



DIVISIÓN DE CIENCIAS Y ARTES PARA EL DISEÑO  
Especialización, Maestría y Doctorado en Diseño

## **DISEÑO AMBIENTAL, JUSTICIA ESPACIAL Y ESPACIOS CULTURALES: EL CASO DEL FARO DE ORIENTE**

**Carlos Arturo Castro Reséndiz**

Idónea Comunicación de Resultados para optar por el grado de Maestro en Diseño  
Línea de Estudios Urbanos

Miembros del Jurado:

**Mtro. Jorge Ortiz Segura y Bustos**  
*Director de la tesis*

Dr. Oscar Terrazas  
Dr. Martín Manuel Checa-Artasu  
Mtra. Ma. Del Carmen Bernárdez de la Granja  
Dr. Christof Göbel

México D.F.  
Septiembre de 2015

<b>Introducción .....</b>	<b>1</b>
<b>Capitulo I: La Ciudad y su construcción .....</b>	<b>12</b>
1. Ciudad.....	12
1.1. Recorrido histórico.....	14
1.1. Urbanización y adelantos tecnológicos la primera revolución industrial. ....	15
1.2. El proceso de acumulación de capital como solución espacial en el proceso de urbanización. ....	18
1.3. Urbanización y transformaciones sociales .....	22
1.4. Espacio Público .....	24
1.5. Algunas consideraciones metodológicas para estudiar el espacio “imaginado” ...	26
<b>Capitulo II: Exclusión y Justicia espacial .....</b>	<b>29</b>
2 . Justicia Espacial .....	29
2.1. Concepto de Justicia espacial.....	29
<b>Capitulo III: Teorías urbanas, diseño y seguridad comunitaria.....</b>	<b>35</b>
3. Teorías urbanas, diseño y seguridad comunitaria .....	35
3.1. Seguridad Urbana .....	37
3.1.2. Diseño y seguridad urbana .....	39
3.2. “Ojos en la calle” Jane Jacobs.....	41
3.3 “Espacio defendible” Oscar Newman .....	43
3.4.- “Sintaxis Espacial” Bill Hillier .....	44
3.5. “Diseño medioambiental” C.Ray Jeffery.....	46
<b>Capitulo IV: Diseño de centros culturales.....</b>	<b>51</b>
4. Política Cultural de la Ciudad de México.....	51
4.1. Las políticas culturales .....	52
4.1.2 Las políticas culturales en la Ciudad de México (1997-2000).....	52
4.2. Definición de centros culturales.....	58
4.2.1 Recorrido histórico de los centros culturales.....	59
4.3. Normatividad de centros culturales.....	63
<b>Capitulo V: FARO DE ORIENTE.....</b>	<b>66</b>
5. El Caso FARO DE ORIENTE .....	66
5.1. Ubicación .....	66
5.1.2. Contexto Iztapalapa.....	68
5.2. Antecedentes del Faro de Oriente.....	70
5.2.1 Faro de oriente: Primeros objetivos, estrategias y metas .....	73
5.3. Caracterización del proyecto .....	75

5.3.1 Programa arquitectónico .....	78
5.3.2 Descripción arquitectónica .....	80
Capítulo VI: Marco Metodológico .....	83
6. Método .....	83
6.1 Aspectos metodológicos de la investigación .....	84
6.1.2 Objetivos .....	85
6.1.3 Hipótesis .....	85
6.1.4. Tipología de estudio .....	86
6.2 Método de Investigación.....	86
6.3 Procedimiento y acciones de trabajo de campo .....	87
6.3.1 Técnicas y procedimientos .....	88
6.4 Uso y trato de la información.....	90
Capítulo VII: Análisis de los datos y Resultados.....	91
7. Análisis de la Justicia espacial: Faro de Oriente.....	91
7.2 Apropiación del espacio y evaluación del Faro .....	99
7.2. Diseño ambiental .....	110
Aportación al Diseño .....	120
Conclusiones .....	124
Bibliografía.....	128
Anexos .....	131
Curriculum .....	133

## Lista de acrónimos

INSTITUCIONES	
ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS	<b>ONU</b>
ORGANIZACIÓN PARA LA COOPERACIÓN Y EL DESARROLLO ECONOMICO	<b>OCDE</b>
UNIÓN EUROPEA	<b>UE</b>
ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LA EDUCACIÓN LA CIENCIA Y LA CULTURA	<b>UNESCO</b>
SECRETARÍA DE DESARROLLO SOCIAL	<b>SEDESOL</b>
INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA Y GEOGRAFÍA	<b>INEGI</b>
INSTITUTO DE CULTURA DE LA CIUDAD DE MÉXICO	<b>ICCM</b>
PARTIDO DE LA REVOLUCIÓN DEMOCRÁTICA	<b>PRD</b>
PARTIDO REVOLUCIONARIO INSTITUCIONAL	<b>PRI</b>
CONSEJO NACIONAL DE EVALUACIÓN DE LA POLÍTICA DE DESARROLLO SOCIAL	<b>CONEVAL</b>
PROJECT FOR PUBLIC SPACES	<b>PPS</b>
INFORME REGIONAL DE DESARROLLO HUMANO	<b>IDH</b>
SUBSIDIO PARA LA SEGURIDAD MUNICIPAL	<b>SUBSEMUN</b>
PROGRAMA NACIONAL DE PREVENCIÓN	<b>PRONAPRED</b>
SISTEMA DE INFORMACIÓN CULTURAL	<b>SIC</b>
ENCUESTA NACIONAL DE VICTIMIZACIÓN Y PERCEPCIÓN SOBRE SEGURIDAD PÚBLICA	<b>ENVIPE</b>
ENCUESTA NACIONAL DE SEGURIDAD PÚBLICA URBANA	<b>ENSU</b>

## RESUMEN

Dos de los principales problemas que presentan las grandes ciudades son segregación socioespacial y la inseguridad urbana, pues estas fortalecen el deterioro urbano en menoscabo de la cohesión y participación social. El presente trabajo analiza el caso del Faro de Oriente como un ejemplo de justicia espacial y acceso a la cultura, así como la importancia de tener una guía y métodos para el diseño y evaluación de espacios públicos y culturales desde una visión del diseño ambiental. Las estrategias para conseguir estos objetivos fueron a partir del diseño de un multi-método que integrara lo cualitativo y cuantitativo en el análisis del diseño de los centros culturales en México como una premisa para la evaluación y el diseño urbano.



## Introducción

El número de personas viviendo en centros urbanos en México es cada vez mayor. El país de acuerdo con un estudio<sup>1</sup> de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) (World Population Prospects: The 2012 Revision, 2014), experimentó un proceso de urbanización más acelerado que la mayoría de los países de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) durante la segunda mitad del siglo XX. Así y de acuerdo con el mismo estudio, aproximadamente el 78% de la población vivía en ciudades, particularmente las de tamaño medio. Para nosotros y de acuerdo con el propósito de la presente investigación esto ha generado algunas problemáticas, las cuales son relevantes en términos del contexto en el que se inserta nuestro estudio, el de la justicia espacial en la zona oriente de la ciudad de México y los centros culturales como mecanismos de prevención situacional, así las tres problemáticas que identificamos son: a) la contradicción en el proceso de construcción de las ciudades entre los dos actores más relevantes la ciudadanía y los intereses de gobierno e inversores; b) el proceso de rehabilitación urbana y los espacios públicos; y c) los efectos de inseguridad en la vida urbana.

**a) Contradicción en el proceso de construcción:** de acuerdo con Robert Dahl (1961), los procesos de construcción de las ciudades son complejos y contradictorios, pues por un lado involucran aspectos sociales como dinámicas, anhelos y pareceres los cuales dotan de experiencia urbana a los ciudadanos; y por otro lado las decisiones urbanas que impactan en la construcción de la ciudad, son conducidas por una élite económica, tecnócrata y política, que no siempre está interesada en representar esta multiplicidad, generando con ello un desequilibrio de poder en las fuerzas que dan forma a las ciudades y entre los actores que participan de este proceso, teniendo con ello un impacto en la manera en que se accede a la ciudad, ya sean estos: servicios, infraestructura y equipamiento urbano, dicho proceso puede generar casos de

---

<sup>1</sup> United Nations (2014), World Population Prospects: The 2012 Revision, con datos del INEGI (2010).

segregación socio-espacial<sup>2</sup>. Es decir, el espacio construido (la morfología urbana), que es, según Capel (2002:20), el reflejo de "la organización económica, la organización social, las estructuras políticas (y) los objetivos de los grupos sociales dominantes", pues involucra a todos los actores y los procesos que dan forma a lo que llamamos ciudad, en términos de experiencia urbana pero también de construcción.

**b) Rehabilitación urbana:** México tiene un perfil predominantemente urbano. Cuenta con 383 ciudades, de las cuales 56 son zonas metropolitanas. De acuerdo con los datos del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) en el 2010 los habitantes de las ciudades del país representaban el 72% de la población total, de éstos los habitantes de las zonas metropolitanas eran el 56%; lo que indica que los mayores y más complejos retos que enfrenta la nación son urbanos y particularmente metropolitanos. La insuficiente planeación de las ciudades en el país ha dado como resultado modelos expansivos y fragmentados con incremento de la pobreza y la inseguridad; se ha acentuado el temor y se han dejado de realizar actividades por el miedo a salir a determinadas horas y en ciertos sitios, lo que ha implicado un deterioro en la calidad de vida. Anteriormente el crecimiento de las ciudades estaba relacionado únicamente con el proceso de edificación de nuevos polos de desarrollo dentro de la ciudad (centros financieros, desarrollos inmobiliarios, centros comerciales), hoy día, sabemos que los procesos de rehabilitación de los barrios y comunidades son importantes para la economía de las ciudades, de hecho, esta ocupa el 50% de la actividad de construcción en la Unión Europea (UE), por ejemplo un estudio de la OCDE afirma que en los países de la UE, entre un 7% y un 25 % de la población reside en barrios en crisis, los cuales necesitan para su desarrollo estrategias de rehabilitación y no la creación de nuevos asentamientos urbanos. Ahora en México durante el 2012 el gobierno federal invirtió \$1,169.2 millones de pesos, para rehabilitar

---

<sup>2</sup> De acuerdo con el informe de la OCDE (2015) OECD Urban Policy Reviews: Mexico – Transforming Urban Policy and Housing Finance, OECD Publishing, Paris. La segregación socio-económica - en términos de los niveles de ingreso y educación, así como el acceso a servicios básicos como electricidad, agua y drenaje - es también palpable, aunque diferente, en las zonas metropolitanas. En algunas ciudades, los grupos de bajos ingresos tienden a estar generalmente ubicados en las afueras, una tendencia que se ve favorecida por los precios más bajos de la tierra en las zonas periféricas. En otras zonas metropolitanas se presenta también una clara división geográfica (norte/sur, este/oeste).



y mantener 1427 espacios públicos<sup>3</sup>, o en el caso del Distrito Federal, esta tiene como objetivo la rehabilitación y mantenimiento de 25 corredores<sup>4</sup> urbanos para antes del 2018, como se puede observar existe un recurso económico considerado para la rehabilitación urbana y sus espacios públicos. Aunado a la anterior y con una planificación urbana inadecuada, la ruptura del tejido social en barrios y colonias y la exclusión social probabiliza la comisión de delitos y las violencias, por ello el problema de la segregación espacial urbana ya no es solo producto de aspectos económicos, si no también de aspectos socio-territoriales, así por ejemplo y de acuerdo con Salazar (s/f) "La configuración del espacio público no solo en términos simbólicos, sino también territoriales es por antonomasia un espacio de interacción y encuentro para la ciudadanía. Así, el problema de la segregación espacial urbana, sumada a las crecientes tasas de criminalidad comienzan a generar estigmas territoriales; es decir, zonas de la ciudad en donde la probabilidad de ser víctima de delitos es mayor". Lo anterior influye en la vinculación cotidiana con la ciudad, lo que determina cómo comportarse, a dónde se va, en dónde se trabaja, dónde divertirse y disfrutar del tiempo libre (ONU-HABITAT SEDESOL, 2007). Por ello, si consideramos que uno de los principales lugares donde se fomenta la participación ciudadana es el barrio y uno de los principales componentes para la sociabilidad es el espacio público y los centros comunitarios, dota de interés desarrollar estrategias que vinculen la participación social y los procesos de rehabilitación urbana en la ciudad para fortalecer la apropiación por parte de la ciudadanía y tratar de reducir los índices de violencia.

---

<sup>3</sup> De acuerdo con el Informe de la Evaluación Específica de Desempeño 2012 - 2013 Valoración de la información de desempeño presentada por el programa, del Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL); Para el ejercicio fiscal 2012 el Programa tuvo un presupuesto autorizado de 1,005.0 millones de pesos (constantes a 2012), teniendo como meta la intervención de 941 espacios públicos. Sin embargo, en el transcurso del año, el presupuesto ejercido llegó a los 1,169.2 millones de pesos (constantes a 2012), con los cuales se intervinieron 1427 espacios públicos (531 de intervención general y 896 con acciones de consolidación) superando su meta en un 51.6%. A diferencia del año pasado, el presupuesto ejercido disminuyó en un 15.8%, se destinó el 6.5% de este a gastos de operación y mantenimiento y el 93.5% para financiamiento de los proyectos apoyados. No podemos comparar el desglose de actividades con el año presente pues no poseemos la información necesaria.

<sup>4</sup> El Gobierno de la Ciudad de México tiene como meta la rehabilitación y mantenimiento de 25 corredores urbanos que consoliden una estrategia integral de espacio público, con la creación de nuevas intervenciones urbanas de carácter social, cultural y turístico para 2018. Los corredores anunciados son: Glorieta De Los Coyotes-La Bombilla-San Jacinto-San Ángel, Av. Presidente Masaryk , Glorieta de La Cibeles - Corredor de Av. Oaxaca – Durango - Mazatlán, Av. 20 de Noviembre – Zócalo – Seminario – Argentina.

**c) Efectos de la urbanización en el espacio público y las casas de cultura:** La segregación socio-espacial, el cambio en las formas y espacios de sociabilidad así como la desigualdad social, han contribuido a la conformación de un espacio urbano cada vez más fragmentado y desigual. Actualmente, en algunas partes del país los espacios públicos no constituyen una alternativa para el uso de tiempo libre, lo cual se traduce en una débil cohesión social, afectando con ello las relaciones sociales en la niñez, las juventudes y los adultos.

Respecto al espacio público, son dos las problemáticas que han adquirido una mayor importancia. Por un lado, la insuficiencia de espacios para la recreación y disfrute del tiempo libre en relación al porcentaje de la población que habita las zonas urbanas. Por otro lado, el deterioro de aquellos espacios que se encuentran en funcionamiento. Esto tiene repercusiones en para el uso y apropiación de los espacios públicos, si a ello se agrega la inseguridad, esto posibilita que un menor número de personas salga a la calle con motivos de recreación o sociabilidad. Por ejemplo, en la Encuesta Nacional de Victimización y Percepción sobre Seguridad Pública (ENVIPE) reporta que para marzo del 2012 la percepción de inseguridad en los espacios públicos -calle, transporte, parque- sufrió un incremento de 13.7 puntos porcentuales respecto de 2011. Durante ese año 38.7% de los entrevistados dijo sentirse inseguro en su colonia o localidad, en comparación con el 44% correspondiente al 2013 (INEGI, 2012a; 2013a). El deterioro de los espacios públicos no sólo afecta la percepción de inseguridad, sino también pueden favorecer la comisión de delitos. Por ello, la rehabilitación y apropiación de la ciudadanía de estos espacios posibilita alternativas para prevenir las violencias y el delito, así como fomentar la cohesión social. Para nosotros el espacio público central es el Centro Cultural, así y de acuerdo con los datos del Sistema de Información Cultural (SIC) del Consejo Nacional para la Cultura (CONACULTA) (2015), en el país existen cerca de 1903 casas de cultura o centros culturales, de estas 232 se ubican en el Distrito Federal, es decir cerca del 12.19% y en Iztapalapa se ubican 19, en contraste con la delegación Cuauhtémoc con 61. Es decir los datos apuntan a una segregación espacial en términos de acceso a los bienes y

servicios públicos, en particular de centros culturales, lo cual estaría vinculado a una Injusticia espacial, de acuerdo al concepto de Edward Soja (2010).

Con los tres antecedentes antes descritos, y considerando que últimamente, los espacios públicos en concreto los centros culturales, son los principales receptáculos de las políticas públicas para prevenir o erradicar las violencias y el delito en las ciudades mexicanas<sup>5</sup>; de hecho los centros culturales son uno de los espacios para la cultura que se nombra, diseña y construye con mayor frecuencia, pero sin tener una guía que articule las distintas necesidades de la comunidad y las distintas visiones multidisciplinarias en términos de diseño, seguridad y cohesión social. El centro cultural es importante por su perfil multidisciplinario y su vocación de espacio abierto a la comunidad lo convierte en un lugar atractivo para sus gestores y sus potenciales usuarios. Disciplinas como el urbanismo, la arquitectura, el diseño urbano, la geografía, la economía, la filosofía, la sociología, la historia, la psicología, las ciencias políticas, el trabajo social y las artes se han interesado en su diseño, construcción y gestión. Por un lado se muestran interesados en las características estructurales que determinan el territorio, pero también en su significado social, político y cultural, Pero estas disciplinas no han trabajado la evaluación y diseño ambiental de manera conjunta, lo cual les pueda permitir el éxito de un espacio público en términos de apropiación ciudadana, pues deberían de considerar la importancia del diseño, pero también la relevancia social del espacio, es decir que sirva como pilar para la prevención de la violencia y el delito para fortalecer la cohesión social de la comunidad.

Así un abordaje interdisciplinar para el diseño de los espacios públicos y en particular de los centros culturales, es fundamental, sobre todo para la edificación y planeación urbana de los mismos. Resulta central tener una mira multidisciplinaria para el diseño de estos centros, con ello podemos minimizar los riesgos de los reduccionismos disciplinares, pues estos tienden a invisibilizar los efectos que determinadas miradas teóricas y disciplinares tienen sobre otras. Por ejemplo Berroeta y Vidal (2012) plantean como distintos autores mencionan que (Orstein, 2005; Sutton y

---

<sup>5</sup> Por ejemplo el Programa Nacional de Prevención (PRONAPRED), tuvo un presupuesto destinado de 334 millones de pesos durante el 2014. Y uno de sus principales ejes es la recuperación y rehabilitación de espacios públicos como una estrategia para fortalecer la cohesión social y prevenir el delito.

Kemp, 2006; Uzzel y Romice, 2007) cuando se consigue romper o minimizar las diferencias de procedimiento entre las ciencias sociales, la arquitectura, el urbanismo o el diseño en pos de un proceso común de actividades interdisciplinarias el impacto en el desarrollo de proyectos ambientales es muy positivo, tanto en términos de la intervención física como en las comunidades involucradas. Sin embargo esta colaboración es poco frecuente (Manzo y Perkins, 2006; Berroeta, Vidal y Di Masso, 2008). Existen diversas dificultades para generar este diálogo. Por ejemplo, el foco de estudio de la Psicología Ambiental es el micro-nivel y el meso-nivel, en cambio, para los planificadores y diseñadores su foco es el exosistema que incluye aspectos físicos y sociales de los escenarios (Churchman, 2002). Los diseñadores son sintéticos y holistas, integran conocimientos de diversas fuentes para entender una unidad específica, están centrados en el futuro, son solucionadores de problemas e implementadores. En cambio, los psicólogos ambientales y los investigadores sociales están centrados en el pasado o presente, son poco dados a realizar síntesis de diferentes dominios, su finalidad es habitualmente teórica y a diferencia de los diseñadores, los investigadores sociales buscan conocer y comprender más que proporcionar una inmediata aplicación (Altman, 1990).

Dado este contexto del problema, consideramos que la segregación socio espacial, la sobre población y crecimiento urbano, la inseguridad y las políticas públicas de rehabilitación urbana, es necesario realizar una investigación que trabaje para y con las distintas disciplinas (considerando el carácter multidisciplinar del posgrado), así trazamos algunas líneas que permitieron diseñar una guía para el diseño y evaluación de los espacios públicos en específico de los centros culturales, pero sobre todo generamos ideas que problematizan la justicia espacial como mecanismo de acceso a la ciudad y a sus servicios desde una mirada participativa y con sentido social. Por lo anterior expuesto, las preguntas que dieron sentido y eje a la investigación fueron: ¿Se puede reducir la inseguridad ciudadana a través de intervenciones urbanísticas sobre el espacio público? ¿De ser así cuales son las metodologías más exitosas en la reducción de la inseguridad en el espacio público? ¿Cómo la convivencia puede influenciar en la seguridad de un barrio? ¿Puede el no acceso a la cultura ser un caso de injusticia

espacial?. Del análisis de estas preguntas se diseñó el objetivo de la presente investigación el cual fue: Indagar la relación entre el diseño participativo de los centros urbanos y la justicia espacial para analizar los efectos de la planeación urbana en espacios seguros y así conocer las prácticas ciudadanas que se entretajan en un centro cultural de la Ciudad de México (Faro de Oriente), para ello nuestra hipótesis principal fue: como la planificación urbana influye en la elección de comportamientos, actitudes de los habitantes en relación a la percepción de seguridad y violencia y por otro lado como la planificación y diseño de centros culturales en la Ciudad de México puede favorecer la creación de barrios seguros y contribuir así a la justicia espacial cuando incluye la mirada de los habitantes en donde se construyen dichos centros.

El estudio se diseñó desde un enfoque cualitativo, este se utiliza para descubrir y refinar preguntas de investigación; es decir desde una perspectiva holística se buscó comprender el fenómeno en su contexto y desde distintas visiones teórico-metodológicas. Al inicio de la investigación se tenían dudas acerca de trabajos previos en evaluación de Casas de Cultura en términos de diseño ambiental y de justicia espacial, pues no encontrábamos evidencia empírica, por lo tanto consideramos necesario ampliar el conocimiento sobre el tema en un primer momento. Así para nuestro caso, no existe demasiada información a nivel nacional; los datos que encontramos es el inventario del Sistema Normativo de Equipamiento Urbano que diseñó la Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL), documento que dicta normatividad en cuanto a la edificación del equipamiento cultural, pero no en cuanto a su evaluación y diseño social. A nivel internacional la experiencia es amplia en términos de evaluación de espacios públicos, pero no de Casas de Cultura. Por ello el objetivo y la hipótesis cambiaron durante el proceso de la observación, pues nuestro énfasis no estaba en medir las variables si no, en comprender el fenómeno de si el FARO de Oriente es un caso de Justicia espacial y si a partir de la experiencia del usuario este cumple o no con los requisitos de diseño ambiental. La finalidad de extraer variables relevantes e hipótesis para comprobarlas en indagaciones posteriores fue un aspecto que encontramos al final de la investigación.

Los elementos antes mencionados de problemáticas sociales y teórico-metodológicas, nos dieron la pauta para indagar acerca de otras estrategias de investigación que emplearan distintas técnicas y herramientas metodológicas, así encontramos el trabajo multimétodo para abordar lo urbano de Berroeta y Vidal, (2012) el cual es una propuesta que integra los diferentes lenguajes gráficos y textuales que dominan en los análisis unidisciplinarios del espacio público. La estrategia metodológica entonces fue mediante el estudio de caso, en específico desde la etnografía, mapas cognitivos, análisis de datos estadísticos y entrevistas.

El procedimiento metodológico consistió en una aproximación cualitativa en la que se triangularon diversas técnicas de producción de datos: análisis documental, observación y entrevistas referenciadas a mapas, cuyos datos en su conjunto fueron analizados según el esquema metodológico propuesto por la Grounded Theory (Strauss y Corbin, 2002) y procesados en los programas QDA MINER. Esta estrategia es parte de la aproximación metodológica de una investigación que exploró la relación que se produce entre las características físicas, los usos y la construcción de significados del espacio público en los Centros Culturales.

Desde esta mirada, el presente trabajo se instala en trazar algunas líneas introductorias que aproximen al estudio de los centros culturales, pensado esté, siempre en relación con la Ciudad y el Espacio como articuladores de sentido y experiencia de lo urbano y los procesos de construcción (edificación y simbolismo). Para ello escogimos un centro cultural en la delegación Iztapalapa, nuestra decisión fue por un lado por cuestiones personales: conocí el proyecto en sus inicios y me parecía que era necesario una evaluación del mismo, que no fuera una buena idea más, por otro lado fueron las características sociales de la zona: alta población de jóvenes, escasos centros culturales (19 en comparación a otras delegaciones con menor población que tienen 61 centros) y un grado alto de segregación espacial en la zona y por último el no contar con una herramienta de análisis que evaluara la dimensión social de una casa de cultura en términos de justicia espacial y de prevención situacional.

Ahora, para poder abordar la problemática consideramos seis capítulos a nivel de marco teórico, para ello consideramos un método analítico deductivo en lo que

respecta a todo el marco teórico, consideramos necesario identificar el proceso de construcción y desarrollo de las ciudades, su espacio público, el proceso de planificación y las teorías que ayudan a entender la urbano y la seguridad, es decir transitar del macro nivel al estudio de caso, solo entendiendo el contexto mundial podemos identificar las practicas de los usuarios y las políticas públicas en relación al Faro de Oriente como estudio de caso, sin estos elementos no podríamos entender por qué los procesos de la construcción de ciudadanía, la apropiación de un espacio público, y como esto se vincula con la participación o no para prevenir las violencias y el delito, pero sobre todo en que practicas ciudadanas llevan a pensar en la existencia de una justicia espacial en relación al acceso a la cultura en la Ciudad de México y . Así en el Capitulo uno; se realiza un recorrido por la historia de la ciudad moderna (definición, construcción) haciendo hincapié en el análisis del espacio y la discusión de lo privado y lo público, como productores estos de sentido en la construcción del espacio público urbano, para al final identificarlos como referente en la gestión de la ciudad y de la ciudadanía.

En el capitulo dos: retomamos la idea de segregación espacial como un componente indispensable para el estudio de lo urbano y los centros culturales, durante nuestra investigación encontramos como hay delegaciones en la Ciudad de México con un mayor número de centros culturales formando de manera accidentada corredores culturales dentro de la ciudad, con ello segregando a una parte de la población del acceso a esta, así nos auxiliamos teóricamente del concepto de Justicia espacial de Edward Soja principalmente. La justicia espacial es una categoría de análisis que busca poner en el centro la relevancia del espacio para la configuración de las desigualdades vinculadas al territorio. Este debate coincide con el desarrollo de lo que se ha denominado el "giro espacial" en las ciencias sociales, es decir una elevada sensibilidad por el espacio para tener una mejor comprensión de los fenómenos sociales. Con este concepto se emplaza a los teóricos sociales a pensar cómo los procesos de desigualdad, injusticia, inequidad tienen una dimensión espacial. Esto resulta significativo porque diferentes autores han puesto el acento en que en el espacio quedan marcadas las múltiples tensiones que se establecen entre la condición urbana y

las injusticias sociales. En este argumento por lo tanto, se cambia la concepción del espacio sólo como el contenedor de los procesos sociales, es visto más bien como una categoría fundamental en la conformación de esas contradicciones urbanas. (Soja, 2000:8).

Para el capítulo tres, se analizan las teorías que han diseñado y evaluado el espacio público en términos de prevención del delito y las violencias, hacemos énfasis en la violencia por que esta inmoviliza y afecta la cohesión social de las comunidades, es una de las principales causas por las cuales la ciudadanía no acude a disfrutar los espacios públicos. En esa sección encontraremos, como las políticas de seguridad urbana contribuyen a garantizar el derecho al espacio público, promoviendo la recuperación de la ciudad como escenario para el desarrollo y cohesión social de las comunidades. Una de sus herramientas es la Prevención Situacional: la cual incide en disminuir las oportunidades para la comisión de delitos y la violencia, y así reducir la percepción de inseguridad de la población, a través de estrategias orientadas a modificar factores y riesgo físico espaciales, generando espacios públicos de calidad y seguros. Así, las intervenciones urbanas de seguridad se enfocan principalmente en: a) reducir oportunidades para cometer delitos, incrementando el esfuerzo y percepción de riesgo para el potencial infractor; b) reducir la percepción de inseguridad de la población en determinados espacios urbanos; c) facilitar el control social de la comunidad sobre espacios urbanos comunes.

En el capítulo cuatro: analizamos la política cultural en el distrito federal y la construcción de los centros culturales. Las políticas culturales han tenido profundas transformaciones en los últimos 30 años, así como el impacto que tiene la cultura en el desarrollo económico y su efecto social. Esta postura fue impulsada por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación la Ciencia y la Cultura (UNESCO) la cual considera que las políticas culturales son mas que un instrumento diseñado para ofrecer servicios culturales y dar acceso a ellos, sino también es un instrumento que puede transformar las relaciones sociales, apoyar la diversidad e insidido en la vida ciudadana. También damos un recorrido de cómo se ha conceptualizado los centros culturales en el mundo y en el país, por ejemplo se entiende como Centro Cultural a el



equipamiento con carácter territorial que realiza una actividad social y cultural prioritaria y diversificada, con dotación para realizar actividades de difusión, formación y creación en diferentes ámbitos de la cultura, así como dinamización de entidades. El público tiene libre acceso al equipamiento y a la mayor parte de las actividades. Por otra parte analizamos que características físicas y territoriales debe de tener un espacio de estos, y si cumple o no con esa normatividad.

Con el caso del Faro, iniciamos el capítulo cinco: en esta sección analizamos su creación a dos niveles en términos temporales, es decir una cronología de hechos, y por otro lado en función del contexto político y social por el cual atravesaba la ciudad de México, para después identificar su metodología, objetivos institucionales y sus características físicas.

Así, el objetivo de la presente tesis es presentar desde otras disciplinas la importancia de la evaluación del espacio público, en concreto de los centros culturales, esto desde una lógica del trabajo multidisciplinar como estrategia para abordar lo urbano. Y por último en las conclusiones, trazaremos líneas de trabajo para teorizar un concepto nuevo, pues consideramos que en términos de prevención situacional y diseño de espacios seguros, un elemento importante es la participación comunitaria, no solamente en el diseño, si no también en el mantenimiento de los centros culturales, así consideramos pertinente pensar en como la pedagogía del lugar puede ser una teoría que coadyuve en el estudio y diseño de los espacios públicos.

# Capítulo I: La Ciudad y su construcción

*“El habitar es el rasgo fundamental del ser, conforme al cual son los mortales”*

Heidegger.

La Ciudad y en concreto el espacio urbano como objeto de estudio de las Ciencias Sociales ha sido un tema recurrente y central para estas disciplinas. Cuatro son los contextos que desde mi perspectiva han contribuido a esta centralidad. Por un lado las discusiones que se abren a través del debate sobre lo local y lo global (Borja y Castells 1997, Tamayo: 2010)<sup>6</sup>, por otro, las formas en que se reestructuran las relaciones espacio temporales, en donde la desterritorialización de las relaciones sociales y los procesos de producción, plantean una gran dificultad para definir la idea de espacio con la antigua concepción que lo ligaba a lo estable y permanente en un mundo globalizado y a la vez fragmentado, otro de los contextos; son los procesos de la economía internacional que han llevado a la desregularización de los mercados laborales, con sus efectos en los procesos migratorios, demográficos y por ende en la producción social del espacio, y por ultimo los grupos sociales y urbanos que han luchado por la gestión y derecho a la ciudad, todos estos procesos han tenido efectos en el desarrollo, diseño y gestión de la ciudad, pero principalmente en el espacio público, lugar dónde se llevan a cabo las relaciones sociales, se construyen los significados del ser ciudadano y de ciudad, pero también es donde se gesta la segregación socio espacial y dónde se negocian las distintas formas de habitar la megalópolis.

## 1. Ciudad

En un sentido tipológico y funcionalista se designa con el término de Ciudad a aquella área urbana que ostenta una alta densidad poblacional (aglomeración de

---

<sup>6</sup> De acuerdo con los autores el conflicto social (o la nueva lucha de clases) se ha desplazado, relativamente, del ámbito del Estado-nación y del lugar de trabajo a los territorios locales y al nexo entre lo local y lo global y Tamayo pone el énfasis en los procesos locales de participación ciudadana en contextos de transformación económica global, como una posible solución en la gestión de la ciudad.

población superior a los 5.000 habitantes) y en la cual predominan fundamentalmente los servicios y las industrias, oponiéndose así a las actividades de tipo agrícola que se realizan preeminentemente en las regiones rurales y que la población que se dedica a la agricultura no supere el 25 % del total. (Conferencia Europea Estadística de Praga, Programa MOST UNESCO y el CIID: 1994, Ascher 2006:19).<sup>7</sup>.

Pero más allá de la tipología definir la Ciudad es un tema que aún no logra consensos, debido a que en su estudio convergen la gran mayoría de las ciencias sociales<sup>8</sup> y dentro de cada disciplina, diversos enfoques (Giglia, 2010). De acuerdo con Castro (2003), Canclini (En Signorelli, 1999:XI), y Ascher (2006) Con frecuencia, no se plantea una definición para las ciudades como forma de asentamiento humano y que sea válida para cualquier lugar o en cualquier momento de la historia. Así es habitual que se proponga el concepto de ciudad para un contexto determinado. Hablando así de la "ciudad antigua", de la "ciudad medieval" o de la "ciudad moderna", incluso, de la "ciudad postmoderna" o de los distintos tipos de ciudades en términos históricos (industriales y administrativas, capitales políticas y ciudades de servicios, ciudades puertos y turísticas).

Aun y cuando el "no acuerdo" conceptual para denominar a la Ciudad, pueda parecer un problema; por el contrario representa una ventaja, pues con ello se especifica una forma concreta de ciudad, es decir una ciudad con adjetivos que acaba resultando de una descripción, de un tipo de ciudades en momentos y contextos históricos concretos. Ligando así lo anterior a la idea, de: no sólo es ciudad la infraestructura, la edificación, el equipamiento urbano y los servicios, si no también los habitantes, su cultura, la geografía, la economía en la cual esta inserta, o dicho de otra manera, las ciudades no sólo se construyen con edificación si no también habitándolas.

---

<sup>7</sup> Así y de acuerdo a esta definición, la gran mayoría de la población mundial habita las ciudades. Las estimaciones de la UNESCO y el CIID (1994) afirman que la mitad de la humanidad, o sea 3,2 mil millones de personas, estará viviendo en ciudades. Según las estimaciones de estos centros, el número de habitantes urbanos del Sur se habrá duplicado entre 1980 y 2000, pasando de 1.000 millones a 2.000 millones. A comienzos del siglo XXI, la población será de bajos ingresos en las ciudades del Tercer Mundo, muchas de estas megalópolis serán superpobladas, siendo la nueva mayoría de la población mundial.

<sup>8</sup> Las distintas disciplinas pasan desde: La economía, historia, sociología, antropología, geografía, psicología, arquitectura, demografía, hasta, disciplinas tecnológicas como: las telecomunicaciones, ingenierías, biología. Entre otras.

Para el propósito de la presente tesis, no vamos a considerar realizar un análisis histórico de cómo han surgido las ciudades, aunque sí haremos, un breve recorrido a manera de contexto, para al final situarnos en la Ciudad Moderna, que es dónde realizaremos nuestro análisis.

## **1.1. Recorrido histórico**

Se ha datado la historia de las ciudades desde hace 8 mil años en la zona de Catal Huyuj, lo que hoy es el valle de Anatolia en Turquía, al tener lugar la “Primera Revolución Urbana” (Soja 2008:73). Los grandes cambios en las ciudades de acuerdo con Hall (1997:117-118) estuvieron en un gran impase desde Tebas en el 370 a.c hasta la Roma clásica, pero el periodo de mayor expansión de las ciudades se da a partir de la Primera Revolución industrial en el Londres del 1800 y la Nueva York del siglo XIX. Siendo este el surgimiento de las ciudades modernas y por ende del proceso de mayor urbanización históricamente hablando, así surge la que conocemos hoy día como ciudad moderna<sup>9</sup>, esto en un contexto de expansión del Estado-Nación y del proceso de tecnificación de la naturaleza.

Nos interesa entonces, entender los procesos por los cuales se construyen las ciudades modernas, pero sobre todo los efectos de estos procesos en el espacio socialmente producido y los cambios que han traído en la definición o conformación de lo que se ha llamado ciudad, para con ello entender como se ha producido el espacio público y por supuesto la ciudadanía. Pero ¿Qué hace posible tal explosión y procesos de edificación de las ciudades modernas? Entre algunas de las posibles respuestas, consideramos pertinentes al menos dos explicaciones, las primeras apuntan más a los procesos de tecnificación de lo urbano, como proceso de edificación (Hall 1997) y cómo estos procesos de internacionalización y globalización de la economía se insertan en la red de las llamadas ciudades globales (Taylor 2010) y las segundas tienden a identificar

---

<sup>9</sup> La concepción de lo moderno surge en el sistema-mundo europeo del siglo XVI, siendo una de sus principales características: la regulación y la emancipación. A la vez de enfatizar la paradoja vivencial del mundo moderno en el que hombres y mujeres experimentaron rápidos cambios que prometían grandes oportunidades, aunque éstas resultaran inalcanzables para la mayoría. (Boaventura de Souza Santos: 2004; en Peimbert, 2009). Ascher (2006:21) plantea tres dinámicas socioantropológicas que dieron lugar a las sociedades modernas: la individualización, la racionalización y la diferenciación social.

al proceso de acumulación de capital como una solución (explicación) espacial en el proceso de urbanización (Harvey; Ramírez: 2010). Considerando que algunos autores son opuestos en su concepción teórica y metodológica, al menos encontramos como punto de referencia en estos procesos, los cambios en el sistema económico y el proceso de internalización de este sistema y las adopciones del modelo keynesiano en las políticas económicas internacionales .<sup>10</sup>

### **1.1. Urbanización y adelantos tecnológicos la primera revolución industrial.**

De acuerdo con Hall la industrialización, las grandes migraciones y la mano de obra llevan consigo el proceso de urbanización de las ciudades y con ello los procesos de tecnologización de estos centros urbanos, por ejemplo: la máquina de vapor, la electricidad, las comunicaciones, la industria automotriz, el telégrafo, y el correo. Durante toda la mitad del siglo XX el proceso de urbanización y el uso de la tecnología en el ámbito urbano vivió un proceso gradual, las ciudades principales (Nueva York, Londres) eran consideradas como ciudades mundiales (Hall 1997) y el sistema económico-político era dual (capitalismo-socialismo), así indica que desde 1950, impulsados por los altos índices de crecimiento natural y la migración interna, fueron fundamentales en el crecimiento de los centros urbanos.

Para Hall las ciudades mundiales como concepto teórico, no son nuevas en de hecho, cita el libro de Patrick Geddes: *Cities in evolution* (1915) así como en su libro *The World Cities* (1966) en este define lo que es para él es la ciudad mundial: “Centro de poder político a nivel nacional e internacional y de organizaciones relacionadas con el gobierno; centros de comercio nacional e internacional; actuando como centros de almacenamiento para sus países y en ocasiones para los países vecinos; además centros de la banca, los seguros y de servicios financieros relacionados, centros de

---

<sup>10</sup> Las ideas de John Mynard Keynes (1883-1946) tienen que ver con la adopción de una política de control del circulante y con las prácticas experimentadas por Roosevelt durante el *New Deal*. Sus ideas abogan por una organización financiera internacional con importantes posibilidades de expansión monetaria; bajo su influencia el empleo se convirtió en un objetivo buscado por los gobiernos occidentales y sentó las bases en la creación del Fondo Monetario Internacional y del Banco Mundial. Keynes sostenía que la mejor idea para presentarse ante una crisis o depresión financiera no era mediante una política meramente monetaria, si no también se tenía que recurrir a una política fiscal: es decir más obras públicas o reducción de impuestos. (Narváez 2006:73).

actividad avanzada de todo tipo, en el campo de la medicina, el derecho, del aprendizaje del más alto nivel y en la aplicación del conocimiento científico a la tecnología; centros de acumulación y difusión de la información; centros de consumo de lujo para las minorías, como de consumo de cultura de masas para las multitudes. Y allí argumente que este tipo e actividades tendría a crecer en importancia” (Hall 1997:117).

De esta forma coloca en el centro el avance tecnológico, informático y de servicios al proceso de urbanización y como las ciudades comienzan a ganar relevancia en los procesos económicos. Para él, la informalización de la economía, el cambio progresivo de las economías avanzadas desde la producción de los bienes materiales a la gestión de la información motivo estos procesos. Así la producción se dispersa por todo el mundo, los servicios se concentran cada vez más en relativamente pocas ciudades mercantiles, las que terminarán llamando ciudades globales.

Otro elemento importante en este proceso de tecnificación de las ciudades, es la construcción de la red de ciudades globales, Taylor (2010), plantea como el asentamiento de las empresas financieras y de servicios al asentarse en las ciudades genera un proceso de competitividad para atraer la inversión en esas metrópolis, en parte al surgimiento de las empresas multinacionales, durante la segunda mitad del siglo XX, (cambios en la tecnología), el punto radica, en como la teoría de flujos desplazo a la teoría del lugar en la urbanización; transformándose con ello: “El estado-nación, la planificación de las ciudades, la desregulación del empleo y de los servicios que el estado garantizaba ya no quedan supeditados al estado de bienestar, y dependiendo de cada ciudad y estado (las lógicas de cada poder y la regulación estatal) se produce un cambio”. Taylor (2010:140).

El centro es la ciudad como el lugar de toma de decisiones en las políticas, económicas, culturales, sociales, pero no son los gobernantes, ni los ciudadanos quienes toman las decisiones, si no en parte los consorcios financieros, creando un poder supranacional. Formándose así la red de ciudades: “las ciudades dinámicas requieren de otras ciudades con las cuales establecer intercambios y de las cuales tomar ideas e innovaciones (jacobs 1969, 1984). La red de ciudades define la parte medular de la economía mundial (esto es, define el espacio de los flujos entre ciudades,

no el espacio entre lugares que establece una clasificación de estados). Hoy este proceso se presenta por medio de la formación de la red mundial de ciudades (Taylor, 2004:152)".

Esto trae consigo una migración calificada (los altos ejecutivos, la contratación de trabajadores especializados) y una migración de trabajadores sub-contratados para el mantenimiento que generen los lugares dónde serán establecidos los corporativos, generando con ello un proceso de urbanización en la zona, (aeropuertos, avenidas, museos, estadios, cines, residencias) y a la vez alrededor de esta ciudad otra ciudad miseria, en ello Taylor (2004) ve un proceso indisoluble, él las llama: "Formación de zonas urbanas marginales: se trata de un proceso nocivo mediante el cual las zonas periféricas quedan fuera de la triada centro-región-red y, por lo tanto, rezagadas de los procesos de expansión económica". Taylor inserta una dimensión, al ser crítico de lo que genera este proceso, barrios pobres al rededor de las ciudades globales, y es claro en señalar que el proceso de urbanización sigue una lógica neoliberal "La red de ciudades globales fue creada con la presencia de firmas de servicios de avanzada al productor con el fin de facilitar la acumulación de capital global" y de que es necesario encontrar una solución al proceso económico neoliberal en los barrios excluidos

Ante este panorama caben al menos dos críticas a esta forma de hacer ciudad, una en relación al trabajo de Hall, el cual ve como un proceso natural, el crecimiento de las regiones; siendo la integración y urbanización un producto de ese crecimiento, es decir esencializando el proceso en las ciudades como dadas a crecer por su grandeza, colocando un etnocentrismo en las ciudades eminentemente occidentales y dejando de lado la crítica de los efectos que generan estas redes de ciudades. La otra crítica a Taylor, es el nulo acento a lo local, como una manera de explicar el desarrollo urbano o sus efectos, así por ejemplo Alfie (2010) pone el acento en la particularidad del espacio urbano, la región y la localidad como elementos importantes en el estudio de las regiones, a su vez, Robinson en Alfie (2010:181-182) señala que: "ni la escuela desarrollista ni la escuela de la ciudad global han estudiado la existencia de lo local y lo transnacional en las actividades económicas informales; ninguna de las dos habla de la compatibilidad de actividades formales y su relación con el comercio internacional

informal, o de los lazos entre la ciudad y las relaciones con las firmas que en ella se establecen...existe un número importante de ciudades alrededor del mundo que no pueden registrarse y entenderse solamente con la categoría de la ciudad global, o desde la perspectiva de la ciudad pobre. Entender la ciudad incluye la capacidad para mejorar su gobernanza, servicios y productividad. Establecer una categoría única de análisis sobre el espacio urbano limita las posibilidades de conocimiento, acción y planeación de la ciudad”.

Ante este panorama, coincidimos con Pérez Negrete (2010), pues menciona como la progresiva implantación de la sociedad de la información y del conocimiento ha producido una profunda transformación en la economía, el trabajo y las relaciones laborales, pero también en la forma en que es producido el espacio urbano, pues ahora la toma de decisiones de cómo se urbaniza la ciudad ya no le compete solo al gobierno, existen distintos actores que producen ciudad y espacio, pero al menos los dos más relevantes en términos de infraestructura son los gobiernos y las corporaciones.

## **1.2. El proceso de acumulación de capital como solución espacial en el proceso de urbanización.**

Harvey (2010) plantea un análisis novedoso en la forma en que se ha producido el fenómeno de urbanización en las ciudades modernas, plantea un diseño metodológico desde una perspectiva marxista y desde una mirada geográfica, para así entender el proceso de la construcción de las ciudades. Este fenómeno lo analiza metodológicamente en dos niveles, realizando un análisis del macro-proceso al cual llama “la búsqueda de soluciones espaciales para resolver el problema de sobreacumulación de capital” (Harvey 2010:47). Para ello re-utiliza conceptos marxistas y los emplea en el análisis del porqué de la construcción de las ciudades neoliberales<sup>11</sup>. Viendo de esta manera a la ciudad neoliberal como producto de la plusvalía neoliberal, para entender este desarrollo es necesario analizar cómo funciona el proceso de sobreacumulación de capital y de crisis del capital: Sobre acumulación de capital: a)

---

<sup>11</sup> Harvey signa como ciudades neoliberales en oposición a las ciudades globales, para no homogeneizar los procesos de construcción de cada ciudad, además de que entiende el proceso neoliberal como un fin más acabado que la globalización.



Los capitalistas inician la jornada con cierto capital y terminan con más y b) Al siguiente día tienen que decidir que hacer con él y entonces se enfrentan a un dilema faustiano, en invertir o gastar el excedente, pero en la dinámica capitalista el gastar el excedente no es alternativa, pues la ley coercitiva de la competencia los obliga a reinvertir, si no otro lo hará. Así para permanecer como capitalista hay que reinvertir cierto excedente para producir más excedente, y con ello se convierte en un círculo.

Ahora la explicación de Crisis de capital, y crisis de excedente de capital, se entiende de la siguiente manera: El capital busca terrenos lucrativos para la absorción del excedente de capital, los más comunes y utilizados hasta antes del 1853 eran estos:

- 1.- Si hay escasez de fuerza de trabajo y salarios altos: a) Disciplinamiento de la fuerza de trabajo (inducir tecnológicamente al desempleo, asaltar el poder por la fuerza), b) Se busca nueva fuerza (inmigrantes, exportación de capital, proletarización).
- 2.- Si no hay suficiente poder de compra: a) Encontrar nuevos mercados (ampliar el comercio exterior), promover nuevos productos, estilos de vida, instrumentos de crédito, gasto público financiado con deuda. b) Si la tasa de rendimiento es baja regulaciones públicas, monopolización (fusiones y adquisiciones), exportación de capital hacia otros lugares. Si nada de esto funciona, hay una condición de crisis, devaluándose el capital así el excedente de capital no puede ser reinvertido, quedando inactivo al igual que el trabajo.

Harvey plantea que los capitalistas encontraron como la mejor alternativa para la absorción del excedente de capital, la urbanización, vista como una solución espacio-temporal, así el proceso de urbanización se torno en una reconstrucción permanente y el primer caso fue en París (el segundo imperio 1853):

En 1848 se registra una de las primeras crisis de acumulación de capital<sup>12</sup>, La reconstrucción de París fue encargada en 1853 a Haussman a partir del programa de inversión en obra que había implementado el emperador Napoleón III, este entendió

---

<sup>12</sup> “En 1848 se registra una de las primeras crisis de sobre acumulación de capital y se expandió por toda Europa, golpeo duramente a París y, al haber capital inactivo se gesto una frustrada revolución organizada por los trabajadores y algunos utópicos, que vieron en la Republica social un antídoto a la avaricia del capital y la desigualda. En el 1852 Napoleón se proclama emperador y para sobrevivir políticamente había que enfrentar el problema de sobre acumulación de capital y lo hizo anunciando un basto programa de inversión en infraestructura tanto nacional como fuera del país. El más importante fue la reconfiguración de Paris.

perfectamente que tenía que resolver el problema de sobre acumulación y desempleo mediante un proceso de urbanización, absorbiendo grandes cantidades de mano de obra y de capital, constituyéndose así en un elemento fundamental en la estabilización social. Redefiniendo la ciudad a una escala mayor (avenidas grandes, los supuestos de la idea de ciudad grande, rediseño de barrios, cambio de ciudad, anexando suburbios). Todo ello financiado con deuda pública introduciendo instrumentos financieros.

Después sigue el análisis en E.E.U.U en Nueva York de 1942 con el problema de la posguerra<sup>13</sup> el excedente de sobre acumulación de capital se resolvió con la movilización que implicó la guerra. Harvey aquí introduce un concepto nuevo en relación al ejemplo de París, y es la idea de escala. Para el caso de Nueva York, el encargado de implementar la solución de cómo absorber el excedente de capital en un proceso urbano fue Robert Moses, en concreto de la región metropolitana de la ciudad de Nueva York, cambiando también la escala de ciudad, ahora no sólo era la urbanización dentro de la ciudad, si no también el sistema de carreteras que interconectaba las otras ciudades, el fortalecimiento así de la industria automotriz que después de la guerra tendría un excedente, y la infraestructura de la suburbanización de la zona. El concepto de escala es a un nivel mayor, la interconexión de una red de ciudades norteamericana, la expansión de carreteras, suburbios, sistemas de comunicación, amplía la escala a la nación, ya no es sólo una ciudad, como el caso de París. Se comienzan a ver los efectos de la urbanización, en toda la nación, y sobre todo, se introduce el análisis de que el Estado abandona la regulación de los procesos urbanos<sup>14</sup>.

Otro ejemplo del proceso de urbanización es China y de cómo sus efectos en el desarrollo mundial (escala), ha sido en gran magnitud debido a la densidad de su población y a las necesidades de desarrollo de sus ciudades, pues el consumo mundial de materias primas (cemento, cobre, etc) sacó de la crisis a países como Chile y Brasil,

---

<sup>13</sup> El proceso de desarrollo de las urbes está aparejado al desarrollo industrial, y en específico después de la segunda guerra mundial, es el punto en el que las ciudades experimentan una profunda transformación.

<sup>14</sup> Hoy día la estabilidad del capital neoliberal ha estado mediado en parte por los procesos de modernización, así el equilibrio económico en E.E.U.U fue posible gracias al mercado de la vivienda, al absorber el excedente, en parte por la baja tasa de interés de los créditos hipotecarios, lo que disparó el incremento del mercado interno de bienes y servicios, pero al romperse la burbuja especulativa inmobiliaria causó la crisis económica mundial del 2008.

ya que los proyectos de infraestructura urbana en China, implicaban la compra de las materias primas a estos países. Así China se convirtió en el principal estabilizador mundial, no sólo por su urbanización sino también por la interconexión de los mercados financieros, que se han utilizado como financiadores de procesos de urbanización en otros países, ampliando la escala a nivel mundial. De acuerdo con Ramírez (2010:77) “el planearse el análisis metodológico de las escalas, de lo macro a lo urbano, no es un simple cambio de referente en relación con la forma de adopción de medidas que permiten resolver el problema de la organización de la plusvalía del capital... es la inclusión de la dimensión socioespacial la que marca la diferencia”.

Durante mucho tiempo, las ciudades han sido receptáculos para la inversión privada. En consecuencia, se da una relación de vital importancia entre los flujos de inversión en el entorno construido y la tendencia hacia la sobreacumulación (es decir, la producción de capital excedente enfrentada al problema de la falta de oportunidades rentables de inversión). Así pues, la construcción y reconstrucción de las ciudades debe situarse de pleno en este contexto de acumulación y sobreacumulación. Una de las peculiaridades del capital fijo de tipo independiente (casas, hospitales, carreteras,) es que su circulación no está supeditada a los beneficios sino que basta con que genere intereses, una característica importante a la hora de entender cómo el proceso urbano se integra en las reglas de circulación del capital. Esta situación tiene distintas consecuencias, por ejemplo: En primer lugar, la forma espacial se ve constantemente remodelada de acuerdo con los dictados de la acumulación y, en segundo lugar, se emprenden proyectos de reinversión en todos aquellos espacios urbanos ya existentes que tengan una baja rentabilidad (por ejemplo, construyendo instalaciones culturales, estadios de fútbol, etc.). Muy a menudo estos procesos tienen lugar con el perjuicio de los vecinos de la zona y también aquí hallamos una fuente de oposición considerable a las reglas de juego del desarrollo urbano que establece el capital.

De acuerdo con Rodríguez (2002). Se ha ido demostrando la relación entre la producción y/o configuración de las ciudades y los procesos económicos, relación que desde la segunda mitad del siglo XX ha generado cambios y reestructuraciones más

profundas no solo en las ciudades, si no en la forma en la cual se relacionan los ciudadanos entre ellos y con el espacio urbano.

Recapitulando, siendo estos análisis una forma de entender los procesos de urbanización a una escala macro, de cómo es el proceso de edificación, cabe al menos realizarse las siguientes preguntas, para vincular la idea de ciudad, espacio público y ciudadanía. ¿Cuales son los efectos de la urbanización en el espacio socialmente producido, en la vida cotidiana y en la idea de ciudadano? ¿Son los grandes capitales y los estados los únicos que pueden decidir sobre las ciudades que queremos, la forma en la cual se diseñan y se construyen? ¿Ante el poder en la toma de decisiones de los gobiernos y de los corporativos, existen alternativas y opciones para decidir sobre el futuro de las ciudades y comunidades?. La urbanización desde estos procesos, apunta a una ciudad excluyente en términos de acceso a la ciudad, de equidad y sobre todo de justicia espacial, termino que abordaremos en el siguiente capítulo, el cual nos dará las bases para discutir las preguntas antes escritas.

### **1.3. Urbanización y transformaciones sociales**

Partiendo de la idea antes expuesta, donde una parte de las ciudades se construyen a partir de procesos macro-económicos, siendo los principales actores los capitales privados, gobiernos y grupos sociales con influencia en el diseño de políticas públicas de planeación urbana. Con ello se especifica una forma concreta de ciudad, pero existen otros elementos en la construcción de las ciudades y es la parte social, la cual diseña una ciudad con adjetivos una determinada ciudad en momento y contexto histórico concreto. De acuerdo con Paula Soto (2011) Las ciudades representan una compleja trama material y simbólica en constante construcción, cuya dinámica urbana ha sido interpretada desde distintas perspectivas. En efecto, las ciudades se construyen con planos, calles, casas, parques, pero también con múltiples y diversas formas de vivir en ella; es decir a nivel físico se construyen con planos, señales, casas, edificios, parques, pero también con diversas formas de habitar en ellas. Así en cuanto las personas van estableciendo vínculos con los espacios urbanos a través de procesos históricos, simbólicos, afectivos, perceptivos, permite que construyan relaciones, lazos,

límites de pertenencia a un determinado lugar, definiendo así su ubicación en la comunidad.

Si consideramos la ciudad desde una perspectiva cultural, las diversidades que se tejen entre quienes usan sus espacios por razones de trabajo, recreación, consumo etc., ayudan a definir las diferentes concepciones, estilos de vida, visiones de mundo, que en su conjunto edifican los mundos urbanos. Por lo tanto, cualquier discusión sobre “lo urbano”, requiere además de discusiones técnicas sobre urbanización, descubrir las prácticas espaciales, observar y escuchar lo que las personas en medio de las estructuras urbanas hacen y dicen permite acceder al sentido de la vida urbana. Así de acuerdo con Giglia (2010:338) “comprender lo que hacen los habitantes de la metrópoli, vistos a la dimensión de su vida cotidiana en contextos espaciales y sociales específicos. Esto significa centrarse en el estudio de casos concretos, sin perder de vista aquellos factores de orden macro social, que componen lo que denominamos el contexto pertinente”.

Hoy día el proceso de urbanización tiene impactos en la vida social. Tres aspectos caracterizan particularmente el proceso de urbanización mundial. Primero, la exacerbación de la concentración demográfica y de los movimientos migratorios en fragmentos de territorios nacionales e internacionales. Segundo, los profundos cambios inducidos por los adelantos tecnológicos y por la "mundialización económica", que tiende a distraer los propósitos democráticos y ciudadanos en los que se basa la sociedad. Tercero, la agravación de la segregación social del espacio, con sus tendencias discriminatorias de los grupos sociales indigentes.

Los cambios que el urbanismo neoliberal promueve, modifica las condiciones del espacio urbano, imponiendo disparidades. Principalmente a la flexibilización del trabajo, a la polarización social de la riqueza y el poder, a la retracción del Estado y de las funciones del gobierno, a la privatización de servicios, y en términos generales, a la desregulación de lo urbano. El Estado procura entre otras cosas la inversión privada sobre el espacio y los bienes urbanos. De acuerdo con Solinís (en Cabrales 2002): La estructura especulativa y el mercado del suelo urbano son determinantes de la concentración selectiva de grupos sociales. Afirma que la segregación socio-espacial

es un fenómeno característico de la urbanización. Particularmente, la ciudad latinoamericana se ha construido históricamente con base a fragmentaciones territoriales y a la segregación. En ambas, se reflejan las relaciones del poder de sus sociedades y los procesos de inclusión y segregación de sus habitantes (Rodríguez 2003).

Así la ciudad y lo urbano van adquiriendo forma, en algunos casos lo que sucede en la ciudad es lo urbano de acuerdo con Castro (2003), el urbanismo suele comprenderse como expresión de la ciudad. Así, dicho término aparece frecuentemente empleado como la expresión territorial de la ciudad, como la ciudad concretada en el mundo físico. Sin embargo, en su utilización se mantiene una cierta confusión. Se conserva en cierta manera el sentido etimológico originario latino, donde la *Civitas* era el conjunto de ciudadanos, de hombres con derechos plenos, mientras que la *Urbs* era la ciudad en sí, físicamente constituida como emplazamiento de la *Civitas*. Con ello, la ciudad y lo ciudadano se han entendido como la forma política e institucional de una realidad urbana, del urbanismo.

#### **1.4. Espacio Público**

La importancia del espacio en los estudios urbanos, radica en como podemos vincular los efectos en el espacio de los procesos macro económicos, en concreto en la producción social del espacio y como a partir de ello podemos no sólo estudiar los procesos simbólicos y subjetivos si no enmarcar en un mapa más amplio los procesos socio-espaciales de la ciudad y de lo urbano como experiencia humana, de ahí la importancia de clarificar la idea de espacio en las ciencias sociales. Existe varias visiones acerca de la importancia del espacio en la configuración del entramado social, es decir de la producción social del espacio, veamos algunas:

En el diálogo teórico sobre la ciudad se ha acordado que el espacio urbano es un elemento fundacional de los procesos sociales. Por esto, la ciudad es un objeto de estudio privilegiado en las ciencias sociales; por un lado culturas localizadas en coordenadas espacio temporales, y por otro individuos en los cuales se encarnan esquemas ordenadores del espacio urbano. La posibilidad de ver y comprender la

ciudad vivida por otros implica tomar conciencia de aquellas normas de ordenamiento que son compartidas culturalmente por los integrantes de una comunidad y que ocurren en una temporalidad específica. En palabras de Marc Augé “el espacio de la antropología es necesariamente histórico, puesto que se trata precisamente de un espacio cargado de sentido por grupos humanos, en otras palabras, se trata de un espacio simbolizado” (Augé, 1998:15).

Por otro lado, las discusiones sobre lo público y privado en la ciudad, donde algunos alertan el debilitamiento y la pérdida del espacio público, otros indican que lo privado recuperaría la centralidad llegando incluso a organizar la ciudad, finalmente para otros las formas innovadoras de sociabilidad en la vida pública re-configurarían el fenómeno urbano. En este contexto, nuestro interés se centra en la participación social, los conflictos de intereses, las luchas por el patrimonio y las políticas locales que regulan y promueven el uso de la ciudad, y sin duda afectan la sociabilidad urbana, todas ellas pueden estar inscritas en la lucha por la gestión y el diseño de la ciudad.

Así y recuperando la idea inicial consideramos que las ciudades no sólo son construidas por planificadores y urbanistas, sino por sus habitantes, quienes la van reconstruyendo, creando así otras formas de habitar, imaginar y diseñar la ciudad. La importancia de esta visión radica en contribuir a la discusión teórica y práctica de reconocer el papel del diseño y la gestión de la ciudad junto a la visión de los habitantes. Por ello y de acuerdo con Borja (1986:10) “El espacio público interesa porque es allí donde se manifiesta con más fuerza la crisis de "ciudad" o de "urbanidad". También, porque las nuevas realidades urbanas, especialmente las que se dan en los márgenes de la ciudad existente, plantean desafíos novedosos a la concepción y diseño de este tipo de espacios.

El espacio público supone, y siguiendo la idea de Jordi Borja (1998), un dominio público, un uso social colectivo y una multifuncionalidad, caracterizándose físicamente por su accesibilidad y la calidad que se puede evaluar por la intensidad de las relaciones sociales que se suceden en él. De ahí que sea conveniente que el diseño de los espacios tenga algunas cualidades formales como la continuidad del diseño urbano,

la facultad ordenadora del mismo y la adaptabilidad a usos diversos a través de los tiempos.

Así para los propósitos de la investigación, se entiende como espacio público, la parte libre y accesible para el ciudadano. Es un lugar en el cual, se hacen negocios, se juega, se dialoga, se hacen intercambios culturales y cívicos. Donde la dinámica de los espacios públicos, se determina por mecanismos de exclusión, apropiación y accesibilidad. En algunos casos se convierte en lugares de segregación socio-económica, espacial y racial, la cual se expresa, entre otras, por el establecimiento de sistemas de vigilancia electrónicos y la presencia de guardias. Por lo tanto el espacio público, es un lugar central, como elemento espacial de la ciudad y el urbanismo.

### **1.5. Algunas consideraciones metodológicas para estudiar el espacio “imaginado”**

Las representaciones simbólicas o imaginarios urbanos permiten entender como el ciudadano percibe y usa la ciudad para elaborar de manera colectiva ciertas maneras de entender la ciudad. Los imaginarios urbanos son generados por los propios ciudadanos a partir de sus ideas y representaciones de la ciudad, a partir de sus relaciones con ésta, a partir de las formas en que la habitan y practican su condición urbana.

Inmateriales e irrepresentables, los imaginarios pueden rastrearse en los objetos, las arquitecturas y las formas urbanas, pueden sedimentarse en el habla o en los rituales ciudadanos, y aparecer en los graffitis, en las fotografías domésticas o familiares, en los escaparates o a través de los medios de comunicación, pero difícilmente se les puede asignar una imagen única, se resisten a ella y se modelan escapando a cualquier representación única y concluyente de sí mismos.

El uso de la imagen es frecuente en distintas disciplinas: la psicología cognitiva (imágenes, representaciones mentales); la sociología (representaciones, ideologías), la antropología y la historia (mentalidades, ideologías). De acuerdo con Castoriadis (1993) los imaginarios al ser un cuestión subjetiva, pero construida socialmente la única forma en la que se puede medir u observar es en sus efectos que produce en la vida material,



y es ahí donde se analizan: en la apropiación del espacio público, en la gestión y diseño del paisaje urbano y en la movilidad social de sus habitantes.

El imaginario funciona sobre la base de representaciones que son una forma de traducir en una imagen mental, una realidad material o bien una concepción. En otros términos, en la formación del imaginario se ubica nuestra percepción transformada en representaciones a través de la imaginación, proceso por el cual la representación sufre una transformación simbólica.

Así pues los imaginarios y de acuerdo con Quezada (2006) inciden en cómo “la percepción y determinación que una zona de la ciudad es la más peligrosa, es la que incide en la decisión de transitar, habitar, o invertir en ella, no siempre basada en hechos y datos reales, sino muchas veces definida por la percepción que tenemos de esa zona específica de la ciudad y de ese “mapa mental” que nos hemos formado de ella. Algunos sectores, son considerados por ciertos grupos sociales como “peligrosos” por esas zonas violentas e inseguras nunca se transita”.

Así y a partir del recorrido conceptual que se realizó en el presente capítulo, vamos a retomar para la presente investigación estos elementos conceptuales para el análisis de los datos: un elemento a considerar para el estudio de lo subjetivo en lo urbano y en específico de la ciudad es: la visión pionera en la planeación y diseño urbano de Kevin Lynch (1998), donde mediante el análisis de Boston, Nueva Jersey, y Los Ángeles, y focalizándose en la percepción ordinaria de las personas, sugiere como se organizan las imágenes a partir de los aspectos visuales de la ciudad, restituyendo así la importancia de analizar las ciudades desde las miradas valorativas. Así la noción de Imagen (que es entendida como conformada por identidad, estructura y significado). También Edward Soja retoma (1996) desde la geografía posmoderna la idea de que el espacio, es simultáneamente real e imaginado, actual y virtual, lugar de estructuras individuales y de experiencia y acción colectivas. Por lo tanto la ciudad no es nunca independiente de la representación que tengamos de ella. Todos estos elementos, nos ayudarán en la recolección y análisis de los datos, para identificar la experiencia, la percepción y formas de habitar y construir la ciudad por parte de los habitantes.

Esto nos servirá para definir como la construcción de la ciudad y en especial del espacio público esta regulada por distintos actores, en primer lugar por gobiernos e inversores, los cuales van moldeando en algunas zonas de la ciudad el tipo de espacio que necesitan. Por otro lado están las asociaciones de vecinos y los ciudadanos no organizados en asociaciones que plantean otro tipo de espacio público, organizándose para su recuperación y rehabilitación. Estos conceptos son importantes pues no permitirán analizar la calidad del Faro a partir de la evaluación que realizaron los asistentes a este espacio cultural.

## **Capítulo II: Exclusión y Justicia espacial**

### **2 . Justicia Espacial**

Resumiendo, consideramos pertinente dos ideas claves del capítulo anterior: la primera tiene que ver con el proceso de urbanización de las ciudades, el cual tiende a incrementarse y dónde los principales actores de este proceso son los gobiernos, los inversionistas inmobiliarios y un tercer agente que es el proceso económico mundial, estos definen una idea de ciudad basada en regulaciones y con un diseño homogéneo, por otro lado están los actores sociales que generan un paisaje urbano distinto, caracterizado por la autoconstrucción, estos dos grupos conforman el paisaje urbano de las megalópolis, las cuales están llenas de segregación y exclusión tanto espacial como cultural. Ante ello, consideramos importante analizar desde una visión espacial y de justicia el proceso de exclusión e inequidad urbana. Recordemos que la importancia del espacio público para la ciudad y la ciudadanía es relevante, pues en él se pueden observar, aspectos económicos, sociales y culturales que dan sentido a las prácticas de una sociedad y de una ciudad. Por ello el concepto retoma importancia, hoy día más que nunca, pues el término de “espacio público” ha sido utilizado durante las últimas décadas, ya sea para pensar en su “muerte”, en su desaparición o en otros casos, por considerarlo, parafraseando a Jordi Borja: “la mejor manera de medir la calidad de una ciudad, es por su espacio público o por sus implicaciones políticas”.

#### **2.1. Concepto de Justicia espacial**

La justicia espacial es una categoría de análisis que busca poner en el centro la relevancia del espacio en la configuración de las desigualdades vinculadas al territorio. Este debate coincide con el desarrollo de lo que se ha denominado el "giro espacial" en las ciencias sociales, es decir una elevada sensibilidad por el espacio para tener una mejor comprensión de los fenómenos sociales. Con este concepto se emplaza a los teóricos sociales a pensar cómo los procesos de desigualdad, injusticia, inequidad tienen una dimensión espacial. Esto resulta significativo porque diferentes autores han

puesto el acento en que en el espacio quedan marcadas las múltiples tensiones que se establecen entre la condición urbana y las injusticias sociales. En este argumento por lo tanto, se cambia la concepción del espacio sólo como el contendedor de los procesos sociales, es visto más bien como una categoría fundamental en la conformación de esas contradicciones urbanas. (Soja, 2000).

Por lo tanto consideramos que la idea de justicia espacial puede ser vista como un punto de encuentro tanto para el análisis de las políticas urbanas y culturales; como para la articulación empírico y teórica en el caso de estudio que proponemos. Es decir la acción política de creación del Faro de Oriente tiene implicancias geográficas y efectos espaciales que van más lejos que la sola dotación de infraestructura urbana y que podemos pensar como un ejemplo de justicia espacial.

A partir de estas premisas entonces la definición de justicia espacial ha sido trabajada por diversos autores, en diversas disciplinas y con una bibliografía amplia y especializada que plantea una dificultad en su conceptualización, cuya complejidad escapa a este trabajo, sin embargo enunciamos algunos aspectos del debate que sirven de guía para nuestro planteamiento, con el objetivo de ir construyendo las posibilidades de operacionalizar el concepto, hacemos referencia a tres autores principalmente, por un lado Harvey (1973), Soja (2014) y Musset, (2009).

David Harvey en su libro *Social Justice and City* (1973) comienza a esbozar la relevancia del concepto de justicia para reflexionar sobre el desarrollo de la ciudad y ve a la planificación territorial como un eje en la producción de los espacios. En la perspectiva de que el desarrollo desigual de ciudades es un fenómeno que expresa en el espacio la generación de comunidades aisladas, limitando espacios y paisajes en función de las clases sociales. Por un lado atrasos estructurales de equipamientos colectivos en grandes zonas periféricas e hiperconcentración en otras zonas, mostrando las contradicciones del capital. Esto estrecha una relación entre justicia social y justicia territorial. Lo que implica que para explicar las desigualdades sociales y las políticas territoriales están orientadas para reducirlas, es central considerar mecanismos (institucionales, organizativos, políticos y económicos) que garanticen que las perspectivas de los territorios menos aventajados sean lo más favorables posible.

Para su argumento la justicia espacial sería la traducción socio espacial de las desigualdades, y por lo tanto sería pertinente el concepto de justicia social territorial (Harvey, 1977: 119).

Por otro lado Edward Soja en su libro *Seeking Spatial Justice* (2010) plantea las premisas sobre las cuales construir la relación entre espacio y justicia, lo que permite edificar toda una teoría sobre la justicia espacial desde una mirada geográfica. En efecto, la espacialidad de la vida humana deber ser entendida, de acuerdo a Soja como un producto social complejo “como una configuración del espacio creado y decidida colectivamente que define nuestro hábitat contextual, una geografía humana y humanizada en la que todos vivimos nuestras vidas” (Soja, 2010:50)

Una idea central de este autor es que el espacio no es un vacío, contiene fuerzas materiales e imaginarias, ideologías y políticas que afectan la experiencia humana. Precisamente las geografías en las que nos desenvolvemos pueden apoyar procesos de dominación cultural y política y procesos de explotación económica, por ello la espacialidad es estratégica para atenuar la intensificación de estos procesos de discriminación e injusticia donde uno de las ideas más importantes del modelo propuesto por Soja es que “las geografías socializadas de la (in) justicia afectan significativamente a nuestras vidas, creando estructuras duraderas de ventajas y desventajas distribuidas de manera desigual” (Soja, 2010:52).

Si bien es cierto lo anterior, el otro elemento articulador del modelo es que estas geografías y sus efectos pueden modificarse a través de formas de acción y política en múltiples escalas, es decir existen geografías opresoras y geografías liberadoras. Por lo tanto el concepto de justicia espacial entonces brinda un modelo diferente de vinculación entre el derecho y la política, entre la teoría y la acción urbana, y entre el espacio y el tiempo. Así, estamos frente a una nueva conciencia espacial, que se deriva del esfuerzo por equilibrar la dimensión histórica, social y espacial de la realidad, haciendo a las tres dinámicamente interactivas y equivalentes en su inherente poder explicativo (Soja, 2010:18).

En esta misma línea argumental las ideas de justicia espacial tiene una resonancia natural con el derecho a la ciudad de Lefebvre (1969), en la perspectiva de

que este último establece la búsqueda de la justicia, la democracia y los derechos ciudadanos, por que en la vida cotidiana urbana se generan relaciones de poder desiguales, que se manifiestan en desiguales distribuciones de recursos en la ciudad (Soja, 2010).

Finalmente el concepto de Justicia Espacial, ha sido ampliamente trabajado por el geógrafo francés Alain Musset (2009, 2010), quien se ha enfocado en precisar el concepto de justicia espacial teniendo en consideración las diferencias con las ideas de "integración" o "inclusión". De acuerdo a este autor "el concepto de justicia pasó a ser una referencia obligatoria ya que permite legitimar (o criticar) cualquier política de ordenamiento territorial y desarrollo económico" (Musset, 2009:63). Así, "la escasez de los recursos públicos [en América Latina] y la debilidad de los Estados, conjugadas con desigualdades sociales disparatadas y altos niveles de pobreza, no solo desencadenaron tratamientos diferenciados de los territorios, sino que aceleraron la concentración de los recursos públicos en algunos espacios-clave." (Musset, 2009:62).

Así, el anverso de la justicia espacial, es decir las desigualdades territoriales no serían el resultado sólo de la localización de los recursos sino principalmente del tratamiento diferenciado de los espacios en que se emplazan. Ciertamente a diferencia de Harvey, lo que sostiene Soja es que las luchas urbanas van más allá de las luchas contra el capitalismo, hay otras luchas que dan orígenes a geografías injustas tales como la raza, la etnicidad, el género entre otros. Ante todo son las políticas públicas y las prácticas cotidianas las que diferencian espacios y perpetúan desigualdades.

En esta perspectiva la justicia espacial tiene una gran utilidad para pensar las políticas públicas como una herramienta para planificar la ciudad y analizar el papel que juega el Estado en la gestión del territorio (Leibber y Musset, 2010), pero también tiene una fortaleza para pensar no sólo la perspectiva del Estado sino que incorporar los discursos de los ciudadanos y sus derechos inherentemente urbanos.

En este contexto el autor sugiere que el transporte es un aspecto esencial de la vida urbana para considerar la justicia espacial, por que constituye un elemento decisivo en la producción y reproducción de las desigualdades en diferentes escalas y en diferentes territorios de la ciudad. Es por ello que incluso ha sostenido que la

accesibilidad diferenciada y tal vez las desigualdades espaciales no surgen de la nada y son el producto de una política pública. En particular el caso de análisis del metrocable de Medellín en Colombia, le sirve de ejemplo para preguntarse en que medida el Estado llevó a cabo un acto de justicia espacial con esas intervenciones en territorios marginales, al mismo tiempo evaluar si hubo efectivamente reducción de las desigualdades con el resto de la ciudad (Leibber y Musset, 2010).

Con la aportación de estos autores podemos afirmar que el concepto de justicia espacial es adecuado para analizar el Faro de Oriente, pues para el alto nivel de diferenciación entre los espacios en la Ciudad de México, este caso permite comprender en el marco teórico de la justicia espacial las desigualdades sociales y espaciales que conforman los territorios en la ciudad, al mismo tiempo la acción del Estado en la distribución socio espacial de servicios y oportunidades, el acceso a bienes materiales y simbólicos, posiciones sociales, representaciones del espacio, identidades territoriales y participación social en procesos de toma de decisiones.

Para los propósitos de la presente investigación, usaremos algunas herramientas conceptuales para el análisis de los datos, estos conceptos analíticos son de la justicia espacial y de acuerdo con Pilar Álvarez (2103), “es importante afirmar que la desigualdad en el espacio no se relacionaría solo con deficiencias en materia de vivienda y hábitat, sino también, con nuevos mecanismos de diferenciación de las prácticas espaciales de sus habitantes. Lo anterior, originará nuevas problemáticas que afectan tanto a la población pobre como a aquella en condiciones de integración precaria y que habita zonas de baja calidad urbana y vive, entre otras dificultades, situaciones complejas de convivencia entre vecinos, experiencias de inseguridad, estigmatización territorial y problemas de movilidad cotidiana, lo que debe tenerse en cuenta al momento de pensar en políticas urbanas de reducción de la desigualdad socio espacial y de mejoramiento de la calidad de vida urbana de todos los habitantes. De ahí la importancia de analizar las desigualdades socio espaciales en términos multidimensionales ”. Del análisis de la autora, recuperamos tres elementos que nos ayudaran en el trabajo de campo y en la discusión de los resultados, estos son: Cohesión/Integración: Prácticas espaciales permiten o impiden el uso y apropiación de

recursos urbanos (materiales y simbólicos); Calidad de Vida: Comuna de residencia, presencia y provisión de recursos(materiales y simbólicos); Democracia: Posibilidades de participación e influencia en las decisiones relativas al lugar de residencia, comuna y ciudad.



## Capítulo III: Teorías urbanas, diseño y seguridad comunitaria

### 3. Teorías urbanas, diseño y seguridad comunitaria

Uno de los principales problemáticas que aqueja al país es la violencia, sobre todo la que se da en entornos urbanos. México lleva ya ocho años de violencia de alto impacto<sup>15</sup>, durante los dos últimos sexenios se ha tratado mediante programas nacionales<sup>16</sup> de frenar el ciclo de la violencia, por ejemplo si analizamos los datos de los dos primeros años de cada presidente se observa como la tendencia de delitos de alto impacto y homicidios se ha incrementado (ver tabla 0). Así y de acuerdo con los datos del INEGI, y la ENCUESTA NACIONAL DE SEGURIDAD PÚBLICA URBANA (ENSU). Encontramos datos relevantes para nuestra investigación, pues se observa como la violencia ha modificado patrones de comportamiento en la ciudad. Así se observa, para el mes de marzo de 2015: 67.9% de la población de 18 años y más que reside en las ciudades seleccionadas<sup>17</sup>, consideró que, vivir en su ciudad es inseguro. Las tres conductas delictivas o antisociales de mayor frecuencia que la población, ha escuchado o ha visto en los alrededores de su vivienda fue consumo de alcohol en las calles (70.4%), robos o asaltos (67%) y vandalismo (59%). Así mismo, el 64.9% de la población, manifestó que por temor a sufrir algún delito modificó sus hábitos respecto a “llevar cosas de valor como joyas, dinero o tarjetas de crédito”; mientras que 61.5% señaló que modificó sus hábitos respecto a “permitir que salgan de su vivienda sus hijos menores”; 52.9% cambió rutinas en cuanto a “dejar de caminar por los alrededores de

---

<sup>15</sup> Los delitos de alto impacto son: aquellos delitos que por la gravedad de sus efectos y sus altos niveles de violencia son los que más lastiman a las personas y contribuyen a formar una percepción de inseguridad y vulnerabilidad en la ciudadanía. Para Guillermo Zepeda Lecuona, de CIDAC (2013). Existen diferentes justificaciones para determinar que un delito es de alto o bajo impacto. Algunas se centran en el daño directo generado sobre la víctima, sobre el impacto directo y las externalidades negativas observadas, o bien sobre el impacto que genera un incremento marginal del delito sobre la percepción de inseguridad de los ciudadanos en una localidad.

<sup>16</sup> Durante el sexenio 2006-2012 con el Presidente Felipe de Jesús Calderón Hinojosa, se diseñó y operó el programa Subsidio para la Seguridad Municipal (SUBSEMUN) el cual tenía como objetivo fortalecer a los municipios para la lucha contra la inseguridad mediante programas sociales de prevención, equipamiento en seguridad y rescate de espacios públicos, dicho programa continúa en el sexenio 2012-2018, de hecho el Presidente Enrique Peña Nieto, creó otra política pública en ese rubro, el PRONAPRED el cual cumple con objetivos parecidos, pero está destinado a nivel estatal. Para el 2015 y de acuerdo al Presupuesto de Egresos de la Federación 2015, el Gobierno Federal ha destinado un monto de 3,663 mil millones de pesos, para ambos programas. SUBSEMUN contará con un total de 280 municipios beneficiarios, y un monto de 979.8 mdp, los cuales se destinarán al rubro de prevención. Por su parte el PRONAPRED será distribuido entre las 32 entidades federativas, y los 2,683.2 mdp con los que cuenta se deberán invertir en proyectos y acciones en 73 municipios y 8 Zonas Metropolitanas del país.

<sup>17</sup> De 100,000 habitantes y más, denominadas ciudades objeto de estudio

su vivienda después de las ocho de la noche” y 31.2% cambió rutinas relativas a “visitar parientes o amigos”.

Cuadro 0. Homicidios por sexenio en México, análisis de dos presidentes.

PRESIDENTE	FELIPE CALDERÓN	ENRIQUE PEÑA NIETO
Periodo	Primeros 19 meses	Primeros 19 meses
Homicidios	41 mil 396	55 mil 325
Homicidios dolosos	16 mil 297	28 mil 215

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Secretariado Ejecutivo del Sistema Nacional de Seguridad Pública.

Ante el aumento de la violencia es importante remarcar, lo que menciona el Informe Regional de Desarrollo Humano (IDH), la seguridad ciudadana es una condición necesaria para el desarrollo humano, ya que sin ella las personas no pueden ejercer plenamente sus capacidades ni contribuir con todo su potencial a mejorar sus familias. En este sentido, uno de los aspectos que favorecen o perjudican el fortalecimiento y desarrollo del orden público en las ciudades es el delito, pues los efectos no solo son económicos, sino que tiene repercusiones en la vida cotidiana de los habitantes, al dejar de salir, asistir a espacios públicos, tener vida social con su comunidad.

La reducción de los delitos, así como del temor que éste genera en la ciudadanía, está presente en los centros urbanos del país. Frente a ambos fenómenos, se ha buscado desarrollar formas efectivas y prácticas para disminuir las tasas de delitos, del mismo modo que reducir los niveles de percepción del miedo en la población. Todo ello mediante estrategias preventivas del delito, que vayan más allá de la vigilancia y el control policial, elementos que son necesarios, pero no necesariamente los únicos componentes posibles de una estrategia para disminuir los índices de delito y la percepción de inseguridad.

Al respecto, diversos estados y municipios han adoptado estrategias de prevención de la delincuencia, generando programas que identifican condiciones físicas y sociales que contribuyen a precipitar actos delictivos, para luego desarrollar acciones

tendientes a modificar dichas condiciones, siendo las estrategias de recuperación de espacios públicos las más empleadas.

### **3.1. Seguridad Urbana**

Las políticas de seguridad urbana contribuyen a garantizar el derecho al espacio público, promoviendo la recuperación de la ciudad como escenario para el desarrollo y cohesión social de las comunidades. Una de sus herramientas es la Prevención Situacional: la cual incide en disminuir las oportunidades para la comisión de delitos y la violencia, y así reducir la percepción de inseguridad de la población, a través de estrategias orientadas a modificar factores y riesgo físico espaciales, generando espacios públicos de calidad y seguros. Así, las intervenciones urbanas de seguridad se enfocan principalmente en: a) reducir oportunidades para cometer delitos, incrementando el esfuerzo y percepción de riesgo para el potencial infractor; b) reducir la percepción de inseguridad de la población en determinados espacios urbanos; c) facilitar el control social de la comunidad sobre espacios urbanos comunes.

Así, la prevención situacional se logra a través de estrategias de manejo de condiciones físicas y medioambientales que facilitan la ocurrencia de delitos y percepción de temor mediante: a) Observación de atributos espaciales que puedan favorecer la oportunidad de delito y la percepción de temor; b) Identificación de posibles lugares en los cuales se cometen determinados delitos y c) Modificación de circunstancias espaciales que impactan en mayor o menor medida en las relaciones sociales y perceptivas generadas en ese espacio.

De acuerdo con Moyano (2007), los fundamentos teóricos del modelo de Prevención Situacional, consideran que el comportamiento es producto de la interacción entre el organismo y su entorno, trasladando dicha afirmación a la criminología. Ello implica que el delito sería producto de una predisposición delictiva en conjunto con una oportunidad para perpetrar un delito. Así, la prevención del delito puede dividirse en acciones que apuntan a prevenir el desarrollo de predisposiciones o tendencias delictivas o aquellas acciones para reducir las oportunidades delictivas. Por ello, la prevención situacional se preocupa esencialmente de la reducción de las oportunidades

de delito (Clarke, 1998), centrándose así en los factores ambientales. No se busca eliminar las tendencias delictivas, sino hacer la perpetración del delito menos atractiva (Clarke, 1998). Para ello, incorpora la participación de varios actores de la sociedad (sector privado y público). En lugar de proveer una solución que pueda ser apropiada para cualquier problema de delincuencia, este modelo apunta a proveer un marco general para la prevención en variados entornos (Sorensen, 1998). La prevención situacional actúa a través de cuatro formas principales que reducen la probabilidad de elección criminal y que se basan en las teorías de patrones, actividad rutinaria y elección racional. Éstas consisten en:

- a) Aumentar el esfuerzo necesario para delinquir Se busca que la conducta delictiva resulte más evidente hacia eventuales vigilantes, aumentando la posibilidad que quienes incurran en ese tipo de acciones sean aprehendidos. Dichas medidas pueden consistir en el “endurecimiento” de blancos, control de los accesos a determinados lugares, alternativas lícitas de conductas delictivas, así como el control respecto a “facilitadores” de delitos (armas, teléfonos, tarjetas de crédito). En definitiva, lo que se busca es no permitir la perpetración de delitos sin un esfuerzo considerable por parte del delincuente.
- b) Incrementar los riesgos del delito El delincuente percibirá mayores probabilidades de ser aprehendido y por ende, existirán menores posibilidades de que perpetre el delito. Ejemplos de estrategias de este tipo son cámaras de vigilancia, personal de vigilancia, iluminación, campañas que motiven a las víctimas a denunciar actos delictivos, entre otros. En el ámbito normativo, el incremento del riesgo asociado a la perpetración de un delito puede lograrse a través de modificaciones al sistema de justicia penal que permitan una mayor eficacia judicial.
- c) Disminuir las recompensas derivadas de la conducta delictiva Se deben disminuir las recompensas del delito, a través de estrategias que buscan disminuir el valor de ciertos blancos o eliminar su valor, ya que a pesar de aumentar el esfuerzo y/o riesgo asociado a una conducta delictiva, si la ganancia es lo suficientemente alta, de todas maneras valdrá la pena perpetrar el delito, aun existiendo un

mayor riesgo (Sorensen, 1998). Algunas de las estrategias utilizadas apuntan hacia la eliminación de utilización de dinero en buses de locomoción colectiva, equipos de radio que no puedan ser utilizados una vez removidos del panel del automóvil, entre otras.

- d) Eliminar las justificaciones para su perpetración. Se trata de remover la justificación de ciertos delitos de menor gravedad que se caracterizan por tener algún grado de “aceptación” social o bien que carecen de una clara condena por parte de la sociedad. En este sentido, se busca que dichos delitos dejen de ser una práctica aceptable. Algunos ejemplos de este tipo de delitos son el acoso sexual, la violencia doméstica, el robo “hormiga” de artículos de oficina, la sustracción de mercaderías desde supermercados, entre otros.

Como podemos observar una de las principales bondades de la prevención situacional es considerar el espacio y en particular el diseño de los espacios como una mediada para reducir los delitos en las comunidades, por ello la relevancia de cómo incorporar en el diseño estas estrategias.

### **3.1.2. Diseño y seguridad urbana**

Tal cual se planteó en los capítulos anteriores la convergencia del diseño y otras disciplinas de las ciencias sociales, tiene un eje articulador: el espacio urbano, al ser este un termómetro de la calidad de vida de las ciudades. Así la importancia de diseñar o evaluar espacios públicos seguros reviste en términos de calidad de vida y seguridad humana. Así desde “un punto de vista urbanístico, Bowlby (1996), Morrell (1998) y Michaud (2002) consideran que la planificación urbanística y el diseño tienen un papel decisivo en la seguridad objetiva (la que se constata) y subjetiva (la que tiene que ver con la percepción) de las mujeres, ya que los factores que influyen en la sensación de inseguridad de las mujeres en el entorno urbano tienen que ver tanto con la falta de civismo (barrios deteriorados, destrucción de instalaciones urbanas, conductas agresivas, presencia de individuos percibidos como amenazadores...) como con determinados elementos del entorno urbano (oscuridad, falta de iluminación, lugares desiertos, escondites, callejuelas, basura en la calle...)” en Guitart (2004).

Por ello el diseño de un espacio público, no pasa sólo por eliminar los usos unifuncionales de estos, si no en acercar el entretenimiento, el trabajo, la residencia y el consumo con la finalidad de evitar áreas funcionalmente segregadas, sino también por crear espacios de calidad, accesibles, seguros y con visibilidad que ayuden a disminuir y evitar totalmente el miedo vivido por algunas mujeres (Hernández, 1998). Así “Diversos urbanistas destacan la importancia de lo que llaman la “vigilancia natural” proporcionada por los mismos usuarios en un espacio público y favorecida por las características físicas de los espacios, su emplazamiento y la diversidad de actividades que se desarrollan. La animación de las terrazas de los bares situadas en la calle y en las plazas es uno de los ejemplos más destacados de “vigilancia natural” por la función que desarrollan, ya que ofrecen vivacidad en los espacios públicos y seguridad a sus usuarios (Loudier; Dubois, 2002: 34; Montgomery, 1997). en Guitart (2004). El cuadro 1, sintetiza todos aquellos aspectos físicos que contribuyen a crear espacios públicos seguros y de calidad.

Cuadro 1. Aspectos físicos que fomentan el uso igualitario de los espacios públicos

ASPECTOS FÍSICOS Planificación y diseño de los espacios públicos	RESULTADOS SOCIALES Sociabilidad y convivencia en los espacios públicos
<ul style="list-style-type: none"> <li>• Diseño polivalente y multifuncional del espacio: equilibrio de áreas de acción y de reposo.</li> <li>• Existencia de áreas de juegos infantiles y terrazas.</li> <li>• Componentes verdes (árboles, césped, plantas) y fuentes de agua.</li> <li>• Visibilidad y transparencia.</li> <li>• Buena iluminación.</li> <li>• Buena accesibilidad (sin barreras arquitectónicas).</li> <li>• Buen mantenimiento (limpieza y renovación del mobiliario urbano).</li> <li>• Buena conexión (transportes públicos...).</li> <li>• Entorno multifuncional (rodeado de residencias, servicios, equipamientos, comercios, etc.).</li> <li>• Participación ciudadana en el diseño de los espacios públicos.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Diversidad de personas según el género, la edad, la condición social, la étnia, las habilidades físicas, etc.</li> <li>• Diversidad de actividades (gente sentada en los bancos, gente paseando, niños/as jugando...).</li> <li>• Interacción y comunicación social entre personas que se conocen y entre las que no se conocen.</li> <li>• Manifestaciones públicas de afectividad.</li> <li>• Celebraciones de encuentros y fiestas populares en los espacios públicos organizadas por asociaciones de base (asociaciones vecinales, etc.).</li> </ul>

Fuente: Guitart (2004) a partir de Project for Public Spaces (2002), Karsten (2003) y Paravicini (2002).

A continuación analizaremos cuatro teorías que consideran al espacio urbano como un medio por el cual se puede prevenir o reducir el delito, los autores de dichas propuestas han considerado a la planificación y el diseño urbano como un auxiliar en el desarrollo de espacios seguros, los cuatro tienen en común el diseño y la modificación del espacio del espacio, así como la necesidad de fortalecer el vínculo con la ciudadanía como forma de apropiación del espacio. Los autores son: Jane Jacobs y su teoría de “Ojos en la calle”; Oscar Newman y su “Espacio defendible”; “Sintaxis Espacial” Bill Hillier y por último la propuesta de C.Ray Jeffery “Diseño medioambiental”, esta propuesta será la base de nuestro análisis del Faro de Oriente, y desde dónde partiremos para la recolección y análisis de los datos.

### **3.2. “Ojos en la calle” Jane Jacobs**

Jane Jacobs, en su libro “Vida y muerte de las ciudades americanas” (1961): Plantea un debate en relación a la planificación racionalista de su época, proponía que la ciudad debe contar con medio ambientes abiertos, mixtos y permeables, pues esto generaría que los habitantes puedan pasar y ocupar todos los espacios, logrando con ello mayor dinamismo, lo cual aumenta la vigilancia social o lo que ella llamo “los ojos que miran a la calle” de este modo se aumenta el control social en el espacio público. Para ella la planificación urbana al centrarse en el automóvil, reduce los espacios para el peatón y por consiguiente el abandono de la calle como vía de socialización De acuerdo a Jacobs, la delincuencia urbana podía ser resuelta a través de una clara demarcación entre el espacio público y privado. En su estudios analizó las características de lugares con altos índices de delincuencia, centrando su atención en el uso y ocupación de las áreas públicas urbanas. “lo primero que debe comprenderse, es que la paz social no es mantenida principalmente por la policía (...). Es mantenida por una intrincada, casi inconsciente, red de controles voluntarios y conductas de las propias personas. Ninguna cantidad de policías puede imponer el orden en donde el control normal o casual de éste ha desaparecido”. (Jacobs, 1961).

Los principales aspectos de su investigación se centraron en la decadencia urbana, a partir de los entornos naturales, sociales y su impacto en los índices de delito.

Para Jacobs, la planificación urbana moderna, al realizar una diferenciación y segregación de los espacios residenciales respecto a otro tipo de espacios, debilitaba la capacidad de los residentes para gestionar y regular los usos de su propio espacio, así por ejemplo la seguridad en la calle no se alcanza solamente a través del sistema policial, sino que depende del control social informal, el cual se logra con el uso e interacciones en la calle. Así, aquellas calles habitadas son calles seguras, mientras que las calles desiertas son inseguras. Para Jacobs, el concepto de “ojos en la calle” debería de estar incorporado en los procesos de planificación urbana, no sólo para el diseño de infraestructura urbana, sino que también para su funcionamiento, con ello el diseño urbano, se vuelve participativo al auxiliarse de otros ojos en la calle, orientando las viviendas hacia las calles, distinguiendo entre espacios públicos y privados, vigilantes de las áreas urbanas.

Conceptos clave: Dimensión de la cotidianidad, es la forma de vivir una ciudad, un barrio; Planificación urbana participativa: a raíz de la experiencia cotidiana y las necesidades de las personas; Seguridad: diseñar un barrio en el que sus habitantes puedan confiar y sentirse seguros, barrios que permitan una vigilancia natural, ojos que vigilen; Diseño urbano: es imprescindible la relación de las personas con el espacio público, el uso plantas bajas, diseñar calles que no sean extensas, aceras que funcionen como el aglutinador de la vida de los barrios; Comunidades comprometidas: gran importancia al papel de los habitantes y usuarios de un lugar respecto a la vitalidad y seguridad, mientras más ojos existan en las calles, menores serán las probabilidades de que se cometa un delito, rol activo de las comunidades para definir y ejecutar labores de prevención y Barrios seguros: en la medida en que los vecinos se habiten los espacios públicos (activando), mientras mayor sea la diversidad y número de actividades en un vecindario, existirá un mayor control por parte de la comunidad. Todo esto explica que, aquellas áreas urbanas que se encuentran más abandonadas tiendan a presentar mayores índices de delito, pues las probabilidades de observación y vigilancia son menores.

Existen críticas a este modelo, se considera que los pocos estudios que han intentado abordar la dimensión espacial de los delitos, a partir del trabajo de Jacobs, en



general se basan en datos precisos de los delitos, pero no buscan los aspectos espaciales específicos de los delitos, ni la estructura urbana de los sectores aquejados especialmente por ellos. Así se tiende a proponer acciones físicas correctivas: poner cerca de seguridad, mayor iluminación, casetas de control. De acuerdo a Hillier y Shu (1990), ello se debe en parte a la falta de registro de datos precisos (las denuncias tienden a consignar la ubicación del delito en términos muy globales, por ejemplo en general no se incluye la ubicación precisa del asalto sino el tramo de calle), a la carencia de referentes teóricos que orienten la búsqueda y a métodos de análisis que la hagan posible.

### **3.3 “Espacio defendible” Oscar Newman**

Oscar Newman, arquitecto estadounidense (1972): Basa su trabajo en estudios empíricos de viviendas públicas en San Luis, Estados Unidos, a partir de este trabajo propone la teoría del “espacio defendible”, su principal tesis es que la relación de los factores físicos y sociales influyen en la comisión de delitos. Así plantea que los residentes de un conjunto habitacional que controlan las zonas de alrededor, como el espacio público, pasillos, áreas recreativas, escaleras, aumentando con ello el control social del espacio, logran con esta estrategia disminuir los delitos. Por ello la mejora en el entorno físico puede lograr un mayor compromiso y empoderamiento de los habitantes (pues pueden defender sus posesiones) lo que supone un decremento de la delincuencia.

En su trabajo, plantea la discusión respecto al sentido de territorialidad de los habitantes de un área urbana, poniendo énfasis en que el hecho delictivo se daba en ambientes en que los residentes no podían ejercer un control sobre sus áreas (realizó estudios sobre 70.000 hechos criminales en 133 complejos habitacionales). A partir de sus hallazgos comprobó que la mayoría de los lugares en que éstos se habían perpetrado eran lugares públicos con escasas posibilidades de control por el resto de sus habitantes. Para Newman, mientras la comunidad tuviera un mayor control sobre el área en que habita, existiría una mayor probabilidad de que los vecinos protegieran sus espacios, alejando a potenciales delincuentes, en forma similar a como los animales

demarcaban y defendían su territorio. Así, la territorialidad: “podía ser utilizada para crear una vigilancia social informal, llevando a las personas a tomar los pasos necesarios para proteger sus derechos y propiedad” (Phillips, 1996:50).

Sus principales conceptos son: Territorialidad: es el sentimiento de posesión y pertenencia; Control por parte de los residentes; Vigilancia: se resumen en la habilidad de los residentes en observar su territorio, ver y ser visto siempre; Imagen: un barrio y/o edificio que parece y es cuidado genera un sentido de propiedad y será mas difícil de ser vandalizado y zonas seguras: poner barreras entre espacio público, semipúblico y privado, esto hace los espacios defendibles.

Tanto para Newman, como para Jacobs, la importancia del mantenimiento de un vecindario es central, pues un área urbana deteriorada, da la percepción de ser un espacio vulnerable. El trabajo de Newman critica las políticas de vivienda en los EE.UU., atribuyendo a ésta gran parte de las causas de los altos índices de delitos. Pues su diseño, en cuanto a ubicación y grandes dimensiones, dificultaban el establecimiento de socialización entre los habitantes, y ellos mismos pensaban que no eran objeto de preocupación por parte de las autoridades. Estas tesis han tenido una gran influencia para la definición de políticas de vivienda, incluso son vigentes en la definición de proyectos habitacionales en los EE.UU.

### **3.4.- “Sintaxis Espacial” Bill Hillier**

Bill Hillier y su trabajo de la “Sintaxis Espacial” (1984): Propone como tesis principal que una alta densidad en las aceras, (a pesar de contribuir el anonimato para el delito), ayuda a evitar delitos que afectan a las viviendas. Para el autor la configuración espacial, es importante y afecta el tipo de vida que se va a dar en un lugar (no es un enfoque determinista, sino probabilístico). Así plantea que la configuración espacial provee un lugar potencial de encuentro y co-presencia, donde se puede llegar a dar una acción social.

El análisis de la sintaxis espacial, inicia con una premisa básica: el espacio es la base común de las ciudades a nivel físico como social, siendo la observación la principal herramienta de recolección de datos. Para los autores, la ciudad física es un

patrón de espacio complejo, y toda la actividad social ocurre en ese espacio, esta actividad deja trazas espaciales en forma de patrones recursivos, para ello se realiza una configuración espacial, esto es: aprendiendo a describir y analizar diferentes clases de configuración espacial o patrón en la ciudad (por ejemplo, las diferencias entre las nuevas viviendas y las áreas urbanas tradicionales) sería posible detectar cualquier influencia que pudiera haber de factores sociales en la construcción de esos patrones espaciales y también explorar cualquier consecuencia que pudiera haber en términos de la forma en que la vida social tuvo lugar o podría haberlo tenido.

Si aprendemos a controlar la variable espacial a nivel de los complejos patrones de espacio que constituyen la ciudad (el movimiento de las personas o los autos en una ciudad: cómo se van desplazando, qué vías usan más y cómo se relacionan con el espacio urbano ya construido) podríamos empezar a comprender tanto los antecedentes sociales como las consecuencias de la forma espacial, y detectar así los signos de lo social a ambos lados de la ciudad física (Hillier y Vaughan 2007), así se busca determinar la mejor manera de distribuir casas, calles, puentes y cuadras a partir de una base científica, luego se cruza esa información con los índices de criminalidad. Así se identifican los patrones que hacen más vulnerables los barrios. Mientras más gente pasa frente a las casas y si estas están mirando hacia la calle, hay menor posibilidad de delito, contrario a lo que se pensaba antes, donde las casas tendían a volcarse hacia adentro. La seguridad urbana está estrechamente ligada al sistema de flujos de movimiento de una ciudad, vincula el proceso de vigilancia natural con las comunidades virtuales que cohabitan en el espacio urbano, no simplemente las comunidades residentes.

Hillier, realiza una crítica a las tesis de Newman y de Jacobs, sobre las posturas que plantean sus diseño de ciudad y sus soluciones, de Jacobs, menciona que los espacios abiertos, mixtos y permeables, como una solución abierta, en lugar de contribuir a evitar el crimen, lo facilitaría; en tanto que la solución cerrada de Newman, no necesariamente tener el control de un espacio y una densidad baja de peatones por la acera es sinónimo de una disminución de las tasas delictuales.

En los años ochenta se diseña un programa computacional para fortalecer y desarrollar los argumentos teóricos en el diseño urbano. A través de dicho programa se muestran trazos de las calles en colores: los cálidos representan las vías integradas (las más usadas y con mayor movimiento de gente) y los fríos (como el azul), las que tienen menor integración urbana. Luego se marcan con puntos las casas que han sido robadas o asaltadas y se analiza por caso la situación espacial de esa vivienda: en qué tipo de calle está, si es casa junta o aislada, si el área es transitada, o no, así se deduce que casas son más vulnerables o si se ubican calles menos integradas. La sintaxis espacial también compara los distintos tipos de movimientos dentro de un lugar: cuando el movimiento local logra una sinergia con la gente que pasa por el lugar existe una menor probabilidad de que ocurran delitos. Hiller (1999).

Londres es una de las principales ciudades donde se uso el modelo de Sintaxis Espacial, para el diseño urbano y la planeación de los barrios y del transporte. Donde se han modificado asentamientos y se han abierto calles para mejorar la calidad de vida de los habitantes. De acuerdo con el autor, las decisiones físicas del diseño tienen efectos fundamentales en el éxito social, económico y ambiental de los proyectos de desarrollo, pero a veces no se toman en cuenta o se consideran muy tarde.

### **3.5. “Diseño medioambiental” C.Ray Jeffery**

La propuesta de Jeffrey, llamada “Prevención del delito mediante el diseño medioambiental” (CPTED; 1972), tiene como principales conceptos: el espacio y las condiciones que facilitan o restringen la posibilidad que se efectúe un delito. Una de sus principales tesis es que es posible disminuir la probabilidad de la comisión de un delito, a través de la modificación de las características del entorno físico mediante estrategias basadas en el diseño ambiental y la inclusión de principios básicos como: vigilancia, territorialidad, control de accesos y participación comunitaria. En este sentido, el medio ambiente urbano puede influir en el comportamiento criminal particular y general de dos maneras: físicamente (proporcionando el entorno en donde las personas se desenvuelven) y socialmente (proveyendo las relaciones sociales a la que responden los individuos). Así se ha llegado a un consenso general en que si el espacio urbano y

sus características ambientales son planificados, diseñados y manejados apropiadamente, ciertos tipos de delitos y la percepción de temor pueden ser reducidos, elevando la calidad de vida de la comunidad.

El diseño ambiental ha demostrado ser una estrategia útil y eficaz, además, de concreta y viable, para prevenir cierto tipo de delitos, así como para disminuir la sensación de inseguridad de las personas. El CPTED es un conjunto de estrategias de aplicación práctica de prevención del crimen que buscan reducir las oportunidades de cometer delitos de oportunidad, así como reducir el temor de la comunidad aumentando la cohesión comunitaria. Estas estrategias se aplican mediante el manejo de variables medio ambientales que facilitan la comisión de delitos. De acuerdo con Rau (2005), se busca aumentar el riesgo y el esfuerzo para cometer un delito. Sus principios básicos son configuraciones urbanas: 1) vigilancia natural: habilidad de ver y ser visto y de sentir confianza en el espacio urbano por sus características físicas y las personas que lo habitan; 2) reforzamiento territorial: es el lazo de afecto que establece el habitante con su entorno y por lo tanto lo cuida. 3) control natural de accesos: la apropiación territorial de los accesos por parte de la comunidad civil de manera espontánea por su uso o marcación; 4) mantención de espacio público: el diseño de planes de manejo ambiental para asegurar la sustentabilidad de la estrategia y 5) Participación Comunitaria: la incorporación de la comunidad en el diagnóstico, diseño, ejecución y evaluación de la estrategia.

La “prevención de la delincuencia mediante el diseño ambiental” es una disciplina que se concentra en disminuir los delitos mediante reducción de las oportunidades para delinquir y creación de condiciones que hagan que las personas se sientan seguras en su ambiente. Para ello se emplean dos grupos de estrategias: aquellas orientadas al ambiente, que buscan modificar variables que inciden en la vulnerabilidad del entorno físico, y aquellas orientadas al blanco, cuya finalidad es proteger blancos potenciales de actividades delictivas. Es usual que estos grupos de técnicas se apliquen en conjunto, por lo que en este estudio se las denomina, genéricamente, como CPTED.

El diseño del entorno urbano influye en el comportamiento y la actitud de todos los actores participantes en el hecho delictivo, como los potenciales agresores, los

vigilantes formales (policía) e informales (residentes, comerciantes, etc.) y las potenciales víctimas de un delito o víctimas del temor al delito. En este contexto, los programas de prevención de la delincuencia mediante el diseño del espacio generan recomendaciones de diseño que buscan disminuir las oportunidades de cometer un delito y crear condiciones que hagan que las personas se sientan seguras en su ambiente.

La experiencia internacional indica que se puede reducir la frecuencia de ocurrencia de cierto tipo de delitos si se dificulta la oportunidad por medio de la modificación del entorno edificado. Por ejemplo, el mejoramiento del control de accesos y de la visibilidad de las zonas de estacionamiento subterráneo aumenta las posibilidades de ver y atrapar a un agresor. Así, se puede reducir el número de agresiones sexuales y robos de vehículos en dichas zonas. Como ésta, hay una larga lista de situaciones en las que se puede reducir el número de delitos cometidos en un área insegura.

Del mismo modo, un mal diseño urbano influye en la percepción de temor de las personas; por ejemplo, un paso subterráneo mal iluminado o un parque con demasiada vegetación, impiden ejercer el control visual del entorno. Se ha descubierto que la inseguridad que sienten las personas en el espacio público está asociada a las mismas características de lugares que atraen a potenciales agresores, facilitando la comisión de delitos. En otros países, las recomendaciones de diseño elaboradas por los programas de prevención han llegado a ser incorporadas en los anteproyectos de la construcción de barrios residenciales, centros comerciales y hasta supermercados, en cuanto a su ubicación, estacionamientos, infraestructura de transporte, entre otros. Un mal diseño de proyectos urbanos contribuye al deterioro de éstos, convirtiéndolos en espacios inhóspitos que atraen actividades ilícitas y desplazando a otros usuarios potenciales. Hein y Rau (2003). De acuerdo con los autores existen cuatro elementos básicos para realizar un análisis de diseño ambiental de algún espacio:

- I. Vigilancia natural : es esencial para mantener un espacio seguro. El diseño de un espacio puede facilitar la posibilidad de ver y ser visto por

otros en dicho espacio. La alta visibilidad de un lugar aumenta la posibilidad de control sobre éste por sus usuarios y, por ende, disminuye la posibilidad de que ocurran actos ilícitos en él. Por ejemplo, una plaza con una vegetación muy crecida que obstruye la visibilidad puede generar escondites desde donde los usuarios pueden ser sorprendidos, dejándolos aislados de posible ayuda. Del mismo modo, si todos los rincones de una plaza son visibles, aumenta la sensación de control de las personas sobre el espacio, debido a que pueden observar a distancia a un posible agresor. Otra forma en que CPTED mejora la seguridad de un espacio es generando lugares atractivos por su diseño, que inviten a las personas a estar en ellos. Las personas que ocupan un espacio determinado se convierten en vigilantes naturales de éste.

- II. Refuerzo de lazos afectivos Uno de los elementos que define un espacio vulnerable es el abandono. Un espacio sin uso definido y sin nadie que se preocupe de él tiene generalmente como consecuencia su decaimiento por falta de control social. El refuerzo de los lazos afectivos es una de las formas de fomentar el desarrollo de control social sobre un área. Reforzar el sentido de pertenencia de los habitantes hacia su entorno contribuye a generar un adecuado uso y cuidado de éste. Una estrategia que refuerza lazos afectivos es involucrar a la comunidad en la recuperación y el diseño de espacios comunes, de modo que los sienta como propios y los cuide. Otra forma de desarrollar lazos de afecto hacia un lugar es fomentar que los residentes mantengan atractivos y amenos sus antejardines, lo que mejora la percepción de seguridad y muestra que dichos espacios están a cargo de alguien. De este modo, se puede evitar que estos decaigan, atrayendo actividades ilícitas.
- III. Control Natural de Accesos Controlar naturalmente los accesos a un espacio determinado contribuye a la seguridad de éste, en la medida en que una persona desconocida no pueda acceder a él sin ser visto por alguien. Los espacios más difíciles de controlar por la comunidad son los

espacios públicos y comunitarios. El control natural de accesos busca fomentar, por medio de estrategias de diseño, el control social o natural sobre los accesos a un espacio determinado. Por ejemplo, se pueden utilizar barreras, simbólicas o reales, que ayuden a subdividir un entorno residencial concreto en zonas que sean más fáciles de controlar. Un efecto secundario esta estrategia es que puede fomentar el desarrollo de lazos afectivos, al aumentar el sentimiento de control sobre el espacio. Otras formas de lograr control natural de accesos son por medio de la ubicación de luminarias o infraestructura urbana (por ejemplo, juegos) que mejoren la visibilidad o atraigan vigilantes naturales de éstos. Ejemplos extremos de control de accesos son los condominios o calles cerradas (“gate communities” o comunidades enrejadas), que cierran físicamente el acceso a un espacio (calle u otro) por medio de una reja que impide el libre flujo peatonal. Esta forma se considera como indeseable, ya que trae consigo otras dificultades adicionales, como la disminución de las opciones de escape para potenciales víctimas, o el entorpecimiento de los operativos policiales.

- IV. **Mantenimiento del espacio público** La mantención de un espacio nuevo o recuperado es vital para que una estrategia de prevención sea sostenible. Esto se puede lograr de dos maneras: por una parte, se pueden establecer programas municipales de mantención, y que sean las autoridades las encargadas de temas como la limpieza de los espacios. Por otra parte se puede delegar parte de la responsabilidad del cuidado a la comunidad, lo cual tiene beneficios económicos y de refuerzo de lazos afectivos. Para esto último, no obstante, es importante haber incorporado a la comunidad, por medio de la participación activa en el proceso de recuperación y diseño del espacio.



## Capítulo IV: Diseño de centros culturales

### 4. Política Cultural de la Ciudad de México

La política cultural del Distrito Federal, fue producto de dos acontecimientos públicos en el centro del país, estos se puede rastrear a partir del terremoto de 1985 y con la primera elección para elegir Jefe de Gobierno del Distrito Federal en 1997.

Tras el terremoto del 19 de septiembre de 1985, se inicio el proceso de construcción un tipo de ciudadanía, que combino la solidaridad y los movimientos sociales, esta ciudadanía se solidarizó y apoyo a los afectados por el desastre natural. Por medio de la organización y de las acciones colectivas pudo auxiliar a las personas afectadas. Esta movilización social fortaleció a una sociedad civil, que sería decisiva para demandar elecciones para Jefe de Gobierno en la Ciudad, <sup>18</sup>que hasta 1997 era designado por el Presidente de la Republica. Los acontecimientos posteriores al sismo también marcaron el rumbo político del Distrito Federal, como la elección presidencial de 1988, donde el ingeniero Cuauhtémoc Cárdenas pierde la elección de manera polémica y cuestionada ante el candidato del Partido Revolucionario Institucional (PRI) Carlos Salinas de Gortari, y la crisis económica que sufrió el país en 1995. Con estos acontecimientos se realizaron las elecciones locales de 1997; donde resultó ganador el Partido de la Revolución Democrática (PRD).

Hasta antes de 1997 las políticas culturales en la Ciudad de México eran decididas por el Gobierno Federal, donde no tenían prioridad. Nivón, Bolan y Rosas Mantecón señalan que: “es indudable que fue hasta el acceso del PRD al gobierno del distrito federal, que un gobierno local discutió de manera profunda al sentido de su accionar público en la cultura” (2006:50). Las políticas aplicadas por el gobierno durante su gestión fueron esenciales para transformar la vida cultural de la Ciudad de México.

---

<sup>18</sup> Sobre este suceso Cristina Sánchez y Lucía Álvarez señalan: “la movilización de las semanas posteriores a los sismo derivó en un fenómeno de autoorganización y autorregulación social sin precedentes en la Ciudad de México, con manifestaciones de carácter coyuntural que articularon el desorden inicial y encauzaron acciones de denuncia e impugnación contra la autoridad local, y con efectos de largo plazo que dieron lugar al desarrollo de nuevas organizaciones sociales y ciudadanas, y a la ampliación del espacio de intervención social en los asuntos públicos urbanos. (2003: 224).”

#### **4.1. Las políticas culturales**

Las políticas culturales han tenido profundas transformaciones en los últimos 30 años. Por una parte, la influencia que han tenido los medios de comunicación y las tecnologías de la información en la cultura han modificado la forma en la que se tiene que concebir el acceso a la cultura. Otro elemento esta relaciona con el impacto que tiene la cultura en el desarrollo económico y su efecto social. Esta postura fue impulsada por la UNESCO la cual considera que las políticas culturales son mas que un instrumento diseñado para ofrecer servicios culturales y dar acceso a ellos, sino también es un instrumento que puede transformar las relaciones sociales, apoyar la diversidad e insidio en la vida ciudadana (Nivón, Bolan y Rosas Mantecón 2006). Este enfoque sustituyo el papel protagónico de la difusión por la creación, de tener al artista profesional como principal para enfocarse al artista no profesional y a la sociedad civil, y tener como eje para su generación a la pluralidad.

Al considerarla como una parte esencial del desarrollo, las políticas culturales empezaron a ocupar un lugar predominante en las políticas públicas. Con ello se acepta la influencia que tienen en la economía, la política, la vida asociativa, la creación de empleos y en el turismo. Las políticas culturales, desde esta perspectiva, favorecen a la innovación al desarrollar la creatividad, la imaginación y ampliar la forma de pensar. A su vez es un importante factor para la cohesión social, al contribuir a la integración de grupos excluidos, mejorar la seguridad y alentar la vida asociativa de las zonas urbanas.

##### **4.1.2 Las políticas culturales en la Ciudad de México (1997-2000)**

El Distrito Federal al ser una megalópolis, incluye diversas expresiones culturales, tanto nacionales como a nivel mundial, de hecho al estar inserto en la red de ciudades mundiales, lo mismo se puede ver un expresión artística local que internacional. Tras la llegada de Cuauhtémoc Cárdenas al cargo de Jefe de Gobierno, la cultura fue una pieza clave para aplicar políticas de desarrollo e inclusión social en la ciudad. Así se puede leer en “Una ciudad para todos” que se estableció la necesidad de

crear una propuesta cultural más amplia, dirigida a todos los sectores de la ciudad, más incluyente que reivindicativa (Vázquez Martín [2000], 2006a: 40). Con esta visión se creó el Instituto de Cultura de la Ciudad de México (ICCM) el 30 de julio de 1998 para que el Distrito Federal desarrollara e implementará políticas culturales acorde a su realidad: un espacio heterogéneo y plural.

El ICCM tenía como principio el desarrollo social por medio de las políticas culturales, por lo que dependía de la Secretaría de Educación, Salud y Desarrollo Social. En un principio su órgano directivo estaba conformado por catorce integrantes, seis funcionarios de gobierno que incluían al Jefe de Gobierno; el titular de la Secretaría de Educación, Salud y Desarrollo Social; el secretario de Gobierno; el secretario de finanzas; el titular de la Oficialía Mayor y el director general del ICCM; así mismo incluyo de manera honoraria a ocho distinguidos artistas e intelectuales invitados por el Jefe de Gobierno: Carlos Fuentes, Teodoro González de León, Carlos Monsiváis, Paco Ignacio Taibo II, Vicente Rojo, Cristina Pacheco, Carlos Perito y Juan Villoro. Con ello se buscó un dialogo entre gobierno y sociedad en la formulación de políticas culturales, la cual era un gran avance respecto a las políticas culturales unilaterales del pasado.

Antes de la creación del ICCM, casi toda la infraestructura cultural estaba bajo control de los poderes federales por medio de la Dirección General de Acción Social, Cívica y Cultural (Socicultur), el cual, de acuerdo a Vázquez Martín [2000], 2006a: 39), incluía entre sus versátiles funciones las campañas de vacunación canina, pago a los artistas y cómicos que amenizaban las reuniones de los sindicatos, museos convertidos en salones de fiesta, y por supuesto, utilizar a la cultura y las artes como medio de entretenimiento. Si a esto le unamos que la infraestructura cultural como Bellas Artes, el Auditorio Nacional, el Centro Nacional de las Artes, la Cineteca. Los museos, las compañías de teatro y danza, continuaron bajo la admiración federal, el gobierno del Distrito Federal se encontraba limitado en los espacios y mecanismos para fomentar la cultura en la ciudad.

La creación del ICCM fue un primer paso para desarrollar una política cultural de la Ciudad de México. La Asamblea Legislativa del Distrito Federal el 31 de Diciembre de 1999, promulga la Ley del Instituto de Cultura de la Ciudad de México, con lo que el

ICCM deja de ser un organismo administrativo desconcentrado y se transforma en un órgano descentralizado con patrimonio propio y personalidad jurídica. Entre sus 19 atribuciones que contemplaban la ley figuran: promover y difundir las expresiones culturales; propiciar la creación artística; promover diversas opciones de financiamiento público y privado; ser competente en lo relativo a bienes históricos, arqueológicos o artísticos; apoyar la formación y desarrollo cultural que se desarrolla en las demarcaciones culturales, pueblos, barrios y unidades habitacionales; canalizar la participación de la población en la elaboración, promoción y divulgación de proyectos culturales; entre otras. La ley también contempló como objetivo del ICCM la creación de un sistema cultural equilibrado en el territorio, como reflejo de la política cultural predominante desde su creación, fue democratizar el consumo cultural <sup>19</sup> (Vázquez Martín [2000] 2006a: 37), es decir, ampliar la oferta cultural más allá de sus ámbitos tradicionales y ofrecerla a una población excluida, física y económicamente, de los recintos tradicionales donde se brinda. Con la legislación también se modificó el Consejo Consultivo del Instituto a 13 personas, siete miembros del gobierno del D.F y seis personajes honorarios, lo cuales eran: Elena Poniatowska, Carlos Monsiváis, José Ramón Enríquez, Carlos Prieto, Juan Villoro y Vicente Rojo.

Con la creación del ICCM se estableció un organismo encargado de implementar las políticas culturales del gobierno del Distrito Federal, las cuales se sustentaban en la idea de la cultura como elemento que favorece el desarrollo. El punto inicial, según Nivón Bolan y Rosas Mantecón (2006: 59), con el cual se estructuro la agenda del ICCM fue el combate a la exclusión de una parte de los habitantes de la ciudad del acceso a los bienes culturales. Alejandro Aura quien fungió como director general del ICCM , relata: “Desde el inicio, entendimos que había que cambiar el estatismo cultural que intenta orientar, vigilar y sancionar lo que la gente consume, para transitar hacia

---

<sup>19</sup> Para entender este concepto remitámonos a palabras de Vázquez Martín: “Democratizar el consumo cultural de las elites fue otra de la política cultural del gobierno del Distrito Federal. Abierta al mundo digital y enfrentada a una redefinición de sus relaciones con el mundo, la ciudad de México está atravesada por una desigualdad aguda en las oportunidades de exhibir, intercambiar y conectarse con los procesos creativos y, al mismo tiempo, esta obligada a ser una capital cosmopolita. Con una enorme concentración espacial de la oferta y los equipamientos, los habitantes de la ciudad no pueden pagar el contacto con otras manifestaciones que no sean las de su localidad o las que se les transmite en televisión. ([2000 a].2006:37).

formas democráticas que le permitieran a una instancia gubernamental abrirse a la pluralidad de su sociedad” ([1999] 2006: 16).

La política de descentralización de la cultural e integración de los grupos excluidos de los sectores culturales tienen sustento en el diagnóstico sobre la situación cultural de la Ciudad de México antes de la creación del ICCM. Se observó que la oferta cultural y los principales equipamientos estaban concentrados en un corredor principal centro-sur, que abarca desde el Centro Histórico de la Ciudad de México hasta Ciudad Universitaria, al que tenían acceso de 200 a 300 mil personas (Aura [1999] 2006). Las grandes infraestructuras para la cultura y el esparcimiento, según Nivón Bolan y Rosas Mantecón (2006), tenían una tendencia a establecerse en las áreas con los mejores ingresos económicos o de mayor “aprecio simbólico”, con lo que se segregó a grandes áreas de la ciudad de la cultura, lo que sumado a la tendencia de privatización del espacio público y a la restricción que la inseguridad impone a los usos del espacio urbano para la sociabilidad, agudizó el problema de marginación cultural en el Distrito Federal.

Esta marginación no solo incluyó espacio y espectáculos, sino también la formación artística y cultural, lo que desincentivó aún más el interés a la cultura de una gran parte de los residentes de la Ciudad de México. Bajo estas circunstancias el ICCM, en palabras de Nivón Bolan y Rosas Mantecón, se abocó: a tratar de romper esa viciada estructura que atiende antes a los que pueden pagar, luego a los que están ya convidados socialmente a la fiesta de la cultura y después, o nunca, a los millones de vecinos que carecen de la formación básica que les permita imaginarse siquiera a sí mismos como consumidores de la muy grande oferta cultural de nuestra urbe. Millones de personas en cuya formación básica se ha sembrado la idea que la cultura, y en gran medida, el arte, son bienes que solo pueden disfrutar cuando se ha accedido a un estatus económico superior, (2006).

Para lograr este objetivo el ICCM se enfrentó a dos grandes retos. El primero fue invertir en infraestructura, tanto para mantener la ya existente como para adquirir espacios o acondicionarlos para mejorar la distribución de la cultura en la Ciudad de México, es necesario recalcar que la mayoría de los espacios culturales importantes,

aparte de estar concretados en el corredor cultural centro-sur, son administrados por el Gobierno Federal, por lo que la búsqueda de espacios públicos era fundamental para el ICCM pudiera cumplir su objetivo de integración y difusión. El segundo reto era atender tareas de formación de públicos, tarea que habían descuidado las administraciones anteriores, estos dos retos se convertían en importantes políticas culturales en ese periodo, antes de profundizar el análisis de estas políticas es prudente resaltar su carácter inclusivo, ya que no solo se enfocó a ampliar la oferta cultural, sino también incluyo programas enfocados a minorías vulnerables como los minusválidos, enfermos terminales, internos en centros de readaptación social, sexo servidores, personas violadas y niños en situación de calle (Nivón Bolan y Rosas Mantecón, 2006).

Al integrar grupos minoritarios se fortaleció el lazo entre sociedad y el gobierno, fomentando su desarrollo. La política cultural de la formación de público tenía como propósito incentivar a la población en general el interés por las artes, al llevar eventos culturales a la zona en que habitaban. Para implementar esta política cultural el ICCM recurrió a distintos programas como libro-clubes y “la calle es de todos”. El programa de libros-clubes consistió en la creación de bibliotecas de literatura universal con préstamos gratuitos y con mínimos requisitos; sin embargo, la importancia del programa consistió en las actividades de promoción de la lectura en estas bibliotecas, tales como talleres de lectura en voz alta y de fomento a la lectura, donde eran invitados autores reconocidos.

El programa “La calle es de todos” se pretendía establecer una relación con los artistas y creadores para relacionarlos con el público, de esta forma recuperar el uso de la ciudad como espacio colectivo de disfrute. Esto incluyo intervenciones artísticas en plazas, parques y monumentos incluyendo el Zócalo y el Monumento a la Revolución, donde se ofrecieron espectáculos masivos de teatro, danza, poesía, y conciertos musicales. Citando a Alejandro Aura, el programa:

Se trata de recuperar la calle para el goce artístico, para el placer de la imaginación y para la convivencia. La Ciudad de México, como ustedes sabrán ha sufrido en los últimos años una multiplicación de las guardias privadas y los blindajes, un aumento de temor a la exclusión, una inseguridad personal y también espiritual. Los

espacios cercados parecen ser la expresión de una paradoja vecinal y étnica que ve en el otro una amenaza y no una riqueza. A contra corriente de este animo colectivo el gobierno de la Ciudad de México organiza estos circuitos de participación masiva y gratuita de ofertas musicales de alto nivel. Así, por unas cuantas horas, los conflictos de la segmentación social se reorganizan en el ámbito de la cultura y se establece una tregua en la competencia cotidiana. Se abre un espacio de tolerancia y convivencia social que solo la cultura puede brindar, los acontecimientos artísticos pasan pero no desaparecen, pertenecen al caudal de riqueza intangible de quienes han participado en ellos. ([1999] 2006).

La recuperación de espacios públicos complemento las políticas de formación de público y fue un eje importante para la democratización de la cultura. Al recuperar el uso colectivo de espacios públicos el ICCM buscaba contribuir a contrarrestar la inseguridad e impulsar la vida asociativa en la urbe. En palabras de Alejandro Aura: “Volver a la centralidad de la cultura desde el espacio público significa reorganizar los conflictos dentro de la esfera de la cultura, de tal forma que distintas personas con distintas ideas de lo que es vivir mejor, pueden habitar el mismo espacio ([1999], 2006:20)”

En apreciación de Nivón Bolan y Rosas Mantecón (2006 :61), quizá esta fue la más grande aportación del ICCM a la Ciudad de México: lograr a través de la cultura una mejor calidad de vida, recuperando el uso colectivo de espacios públicos para contribuir a contrarrestar los problemas de inseguridad y dar renovados impulsos a la sociabilidad urbana; dar a la actividad cultural un sentido ciudadano que le hace indispensable para la gestión del conjunto de la metrópoli; sin ese sentido de convivencia y aprecio de lo público difícilmente será participe en la solución de los grandes problemas que afectan al Distrito Federal.

La creación del Faro de Oriente fue el ejemplo más representativo de esta política cultural, ya que se recuperó un espacio abandonado que era utilizado como basurero y representaba un foco de inseguridad para los habitantes de la zona; y lo convirtió en un espacio para la enseñanza no escolarizada de las artes y oficios,

enfocada a los jóvenes excluidos de la educación superior o sin oportunidades dignas de empleo (ICCM, [1999] 2006).

## **4.2. Definición de centros culturales**

De acuerdo a la definición que en conjunto tienen el INBA, CONACULTA Y SEDESOL, la Casa de Cultura o Centro Cultural<sup>20</sup> es: El inmueble con espacios a cubierto y descubierto cuya función básica es la de integrar a la comunidad para que disfrute de los bienes y servicios en el campo de la cultura y las artes, propiciando la participación de todos los sectores de la población, con el fin de desarrollar aptitudes y capacidades de acuerdo a sus intereses y relación con las distintas manifestaciones de la cultura. (SEDESOL 2008).

Para la Guía de Estándares de los equipamientos culturales, realizada por la Federación Española de Municipios y Provincias, FEMP (2003), describe al centro cultural como aquel: “Equipamiento con carácter territorial que realiza una actividad social y cultural prioritaria y diversificada, con dotación para realizar actividades de difusión, formación y creación en diferentes ámbitos de la cultura, así como dinamización de entidades. El público tiene libre acceso al equipamiento y a la mayor parte de las actividades. El programa funcional estándar incluye unas áreas básicas indispensables a las que se les pueden añadir otras. Las áreas básicas indispensables son: área de entrada, de dirección y administración, espacios de talleres, espacio de exposición, salas para entidades y sala polivalente”.

Los espacios culturales generalmente se encuentran en algún tipo de edificio que, reciclado o construido especialmente, ha sido destinado a la creación, producción, promoción y/o difusión de las artes y la cultura. Una sala de cine, una biblioteca, un teatro, un museo o una sala de conciertos son las infraestructuras culturales más conocidas. Están también los centros culturales, los que pueden denominarse con

---

<sup>20</sup> Para el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, en su Sistema de información cultural (2007) no existe una diferencia entre ambos conceptos, así menciona “No se aprecia una diferencia cualitativa entre los conceptos casa de cultura y centro cultural. En ambos casos la intención es ofrecer espacios para el desarrollo cultural de una localidad; cubrir las funciones de difusión cultural y de educación artística no formal; la capacitación y promoción de los artistas; promover las expresiones de la cultura popular y actualizar sus métodos de enseñanza en los niveles inicial, intermedio y avanzado”.



varios términos, diversos en significado y significado. De hecho, reciben también el nombre de casas de cultura, centros cívicos, equipamientos de proximidad, entre muchos otros.

De acuerdo con Friedhelm Schmidt-Welle<sup>21</sup> Citado en la Guía Introducción a la gestión e infraestructura de un Centro Cultural comunal, Chile, (2011), “los Centros Culturales se encuentran en una “especie de no lugar” o en un lugar a medias entre muchas instituciones y sus respectivos conceptos o programas culturales. Organizamos exposiciones, pero no somos museos, muestras de cine pero no somos cines, teatro y danza sin convertirnos en teatros, lecturas sin ser cafés literarios, coloquios y ponencias científicas sin convertirnos en universidades, y muchos de los centros culturales tienen una vasta colección de libros sin convertirse exclusivamente en bibliotecas, o publican libros sin ser por eso una editorial”

#### **4.2.1 Recorrido histórico de los centros culturales**

En Europa, el referente más antiguo de centros culturales data de 1844, cuando se crearon en Dinamarca las primeras universidades populares con el fin de responder a las necesidades derivadas del desarrollo generado a partir de la Revolución Industrial. De acuerdo con la guía para la gestión e infraestructura (2011), fue en Alemania, que se creó la primera volkhochschule (universidad popular) en 1919. En la década de los 50, Francia, el Reino Unido e Italia abordaron la reflexión sobre el papel de la cultura y la educación como vehículo de cohesión nacional, dando pie a la posterior aparición de modelos de espacios culturales de proximidad, tales como las Maisons de la Culture, los Community Centres y los Contri Civici, respectivamente. En Europa occidental, las casas de cultura fueron especialmente bien acogidas en Francia, merced a la política de André Malraux, el ministro de Cultura de Charles de Gaulle. A partir de ellas, la vida de los municipios y de los barrios franceses experimentó cambios que marcaron profundamente a la sociedad gala durante varias décadas. Las casas de cultura francesas cobraron desde sus inicios por la asistencia a sus actividades más relevantes. Por ello adquirieron un carácter más elitista que en España, donde los

---

<sup>21</sup> En la Guía Introducción a la gestión e infraestructura de un Centro Cultural comunal, Chile, 2011.

servicios prestados eran gratuitos. Sin embargo, esta característica las dotó de una notable autonomía y las eximió de las futuras y sustanciales modificaciones que han sufrido, en cambio, la mayoría de las casas de cultura españolas. De hecho, con los años, las casas de cultura francesas se convirtieron en verdaderos centros culturales que, más allá de las coyunturas, siguieron organizando programas que destacaron en el ámbito europeo por su relevancia y disponibilidad presupuestaria. Hoy siguen en la misma senda. En España, en tanto, los precedentes más ilustres se remontan a los movimientos de educación popular de fines del siglo XIX, cuando adquirieron importancia –especialmente en Cataluña– los ateneos liberales, los centros obreros, los proyectos de extensión universitaria como la Institución Libre de Enseñanza, las Casas del Pueblo y las Misiones Pedagógicas.

Durante la dictadura franquista se retomó el desarrollo de los equipamientos culturales de proximidad: en 1951 se crearon las Casas de Cultura, las cuales pasaron a ser provinciales en 1956, llegando a constituir una red de más de 50 equipamientos en 1971; en 1962 se fundaron los Teleclubes, centros comunitarios donde la recientemente creada televisión se utilizaba con fines educativos y culturales; en 1974 se crearon las Aulas de Cultura, centros de convivencia y de difusión cultural en que participaba el Estado, ya sea directamente o mediante convenio con instituciones privadas, y se ubicaban preferentemente en zonas suburbanas. Entre 1988 y 1995 se produjo el mayor número de construcciones de espacios destinados a la cultura en España, llegando a inaugurarse 97 nuevos centros culturales. Hoy existen más de 500 espacios culturales de titularidad municipal. Madrid, Barcelona y Murcia cuentan con el mayor número: entre los tres suman el 34% del total.

Las casas de cultura y los centros culturales en México son un elemento fundamental para ampliar el acceso a los bienes y servicios culturales en el país. Antes de la creación del Instituto Nacional de Bellas Artes (INBA) en 1947, los programas de difusión y educación artística eran muy limitados y se concentraban en unas cuantas ciudades, sobre todo en la capital del país. En la década de los cincuenta el INBA pone en funcionamiento los centros regionales de iniciación artística, conocidos como CRIA; entre los primeros de este tipo surgen los de Mazatlán, Veracruz, San Luis Potosí y

Aguascalientes. La primera casa de cultura del país es inaugurada en 1954 en la ciudad de Guadalajara, siendo gobernador de Jalisco Agustín Yáñez, basándose en el modelo de los centros de cultura franceses creados por André Malraux durante el gobierno de Charles de Gaulle.

En Aguascalientes el CRIA se convierte en el Conservatorio Manuel M. Ponce, luego en la Academia de Bellas Artes y finalmente en el Instituto Aguascalentense de Bellas Artes. A mediados de la década de los sesenta el Maestro Víctor Sandoval entra a dirigir el Instituto Aguascalentense de Bellas Artes y crea la Casa de la Cultura de Aguascalientes con apoyos del INBA y el gobierno estatal. Ésta abrió sus puertas con talleres de artes plásticas, música y danza. Poco después ofrece espectáculos, exposiciones y otros eventos a nivel municipal, estatal y nacional, entre ellos el Encuentro Nacional de Arte Joven, el Premio de Poesía Aguascalientes y la Muestra Nacional de Teatro. Se fundan asimismo los museos José Guadalupe Posada y Saturnino Herrán y el Centro de Artes y Oficios para Jubilados del Taller del Ferrocarril. Años más tarde, en 1977, el INBA crea el Programa Nacional de Casas de Cultura, el cual inicia con apoyos de la federación y los estados, 13 reuniones nacionales, convenios con maestros, congresos y métodos de enseñanza dinámicos y actualizados. En esta época son creadas más de 50 casas de cultura en el país, muchas de las cuales evolucionan con el paso del tiempo y se constituyen como consejos, institutos y secretarías estatales de cultura. Actualmente, existen en el país más de mil 700 casas de cultura y centros culturales, administrados tanto por instituciones públicas como privadas.

En la mayoría de los casos se trata de espacios que operan con recursos de los gobiernos estatales y municipales. No se aprecia una diferencia cualitativa entre los conceptos casa de cultura y centro cultural. En ambos casos la intención es ofrecer espacios para el desarrollo cultural de una localidad; cubrir las funciones de difusión cultural y de educación artística no formal; la capacitación y promoción de los artistas; promover las expresiones de la cultura popular y actualizar sus métodos de enseñanza en los niveles inicial, intermedio y avanzado. Abarcan un universo heterogéneo que incluye desde modestas casas de cultura de carácter municipal hasta casas de cultura

o centros culturales de mayores dimensiones, como es el caso del Centro Cultural Tijuana, Baja California; el Centro de las Artes de Salamanca, Guanajuato; el Centro Cultural Metropolitano de Tampico, Tamaulipas; y el Centro Dramático de Michoacán, en la ciudad de Pátzcuaro. Las casas de cultura y los centros culturales constituyen un componente fundamental en la descentralización de los bienes y servicios culturales en México. Al principio, con apoyo federal, se logró la creación de espacios y programas; ahora, la mayor parte de estos espacios depende de gobiernos estatales y municipales y requiere, para su mejor funcionamiento, de recursos y apoyos no sólo de los tres niveles de gobierno, sino de asociaciones civiles, empresas y otros agentes del sector privado.

A continuación se desglosa la distribución de casas de cultura y centros culturales por estado y otro con la distribución estatal de habitantes por casa y centro, así como una serie de fichas con información sobre algunos de los principales recintos de este tipo. Entre los estados con mayor número de este tipo de espacios destacan Puebla con 287, el Distrito Federal con 161, el Estado de México con 140 y Oaxaca con 115, en tanto que los estados que tienen menos son Colima y Nayarit con 10 cada uno y Baja California con 11. Ocho estados (Aguascalientes, Baja California, Baja California Sur, Guanajuato, Querétaro, Quintana Roo, Sinaloa y Tabasco) y el Distrito Federal cuentan con al menos una casa de cultura o centro cultural en cada uno de sus municipios o delegaciones.

Centros culturales y casas de cultura por estado En México hay 1 773 casas de cultura y centros culturales. Las entidades federativas con mayor número de casas de cultura y centros culturales son Puebla con 287, el Distrito Federal con 161, el Estado de México con 140 y Oaxaca con 115. Los estados que tienen menos casas de cultura y centros culturales son Colima y Nayarit con 10 cada uno, Baja California con 11, Tlaxcala con 13 y Campeche con 14.

### 4.3. Normatividad de centros culturales

La regulación y diseño de los centros culturales, ha sido una política compleja a nivel nacional y local. En el Distrito Federal, no existe normatividad o guías que coadyuven en el diseño y desarrollo de los espacios culturales.

Hasta el sexenio pasado<sup>22</sup>, la Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL) tenía como funciones: formular y coordinar la política social solidaria y subsidiaria del Gobierno Federal, orientada hacia el bien común, y ejecutarla en forma corresponsable con la sociedad. Por otra parte, pretende lograr la superación de la pobreza mediante el desarrollo humano integral incluyente y corresponsable, para alcanzar niveles suficientes de bienestar con equidad, mediante las políticas y acciones de ordenación territorial, desarrollo urbano y vivienda, mejorando las condiciones sociales, económicas y políticas en los espacios rurales y urbanos<sup>23</sup>. Para lograr sus objetivos creo una serie de programas, guías, manuales, modelos y normas que regulan el desarrollo social integral. Para la presente investigación vamos a revisar el Sistema Normativo de Equipamiento Urbano, dividido en seis tomos de acuerdo a los diferentes tipos de equipamiento:

- I. Educación y Cultura
- II. Salud y Asistencia Social III.
- III. Comercio y Abasto IV.
- IV. Comunicaciones y Transporte V.
- V. Recreación y Deporte VI.
- VI. Administración Pública y Servicios Urbanos

Para el caso de las casas o centros culturales, le corresponde al subsistema Cultura del tomo 1, el cual está integrado por el conjunto inmuebles que proporcionan a

---

<sup>22</sup> El presidente del sexenio 2006-2012, fue Felipe de Jesús Calderón Hinojosa, el cual ganó la presidencia postulado por el Partido Acción Nacional.

<sup>23</sup> Por ello la SEDESOL, tenía a su cargo los programas Hábitat y Recuperación de espacios públicos, como una manera de contribuir al desarrollo comunitario de las localidades urbanas. Para el sexenio 2012-2018, en el diseño del Plan Nacional de desarrollo 2007-2018, cambian estos programas de Secretaría y pasan a la Secretaría de Desarrollo Rural. En concreto al programa SEDATU. [http://www.2006-2012.sedesol.gob.mx/work/models/SEDESOL/Resource/documentos\\_pdf/Objetivos\\_Estrategicos\\_desarrollo\\_social.p](http://www.2006-2012.sedesol.gob.mx/work/models/SEDESOL/Resource/documentos_pdf/Objetivos_Estrategicos_desarrollo_social.pdf)df se puede consultar los objetivos estratégicos del programa.

la población la posibilidad de acceso a la recreación intelectual, y estética, así como la superación cultural, complementarias al sistema de educación formal. Los inmuebles se caracterizan por reunir las condiciones necesarias para fomentar la lectura y estudio, así como integrar a la comunidad al campo de la actividad artística y cultural, propiciando la ocupación del tiempo libre en actividades positivas. Este equipamiento apoya al sector educación y contribuye a elevar el nivel intelectual y el acervo cultural de los habitantes. Este subsistema está integrado por los siguientes elementos:

- Biblioteca publica municipal (CONACULTA)
- Biblioteca publica regional (CONACULTA)
- Biblioteca publica central estatal (CONACULTA)
- Museo local (INAH)
- Museo regional (INAH)
- Museo de sitio (INAH)
- Museo de artes (INAH)
- Teatro (INBA)
- Escuela integral de artes (INBA))
- Centro social popular (SEDESOL)
- Auditorio municipal (SEDESOL)
- Casa de cultura (INBA))

Así un Centro Cultural es un inmueble con espacios a cubierto y descubierto cuya función básica es la de integrar a la comunidad para que disfrute de los bienes y servicios en el campo de la cultura y las artes, propiciando la participación de todos los sectores de la población, con el fin de desarrollar aptitudes y capacidades de acuerdo a sus intereses y relación con las distintas manifestaciones de la cultura. Para lograr este objetivo se debe contar con aulas y salones de danza folklórica, moderna y clásica, teatro, artes plásticas, grabado y de pintura infantil, sala de conciertos, galerías, auditorio, librería, cafetería, área administrativa, entre otros. En algunos casos se cuenta también con museo y filmoteca, así como con equipo de radio y televisión. Este

tipo de equipamiento es recomendable que se establezca en localidades mayores de 5,000 habitantes y puede ser diseñado exprofeso o acondicionado en inmuebles existentes; sin embargo, hay que tomar en cuenta los espacios y superficies considerados en los módulos tipo dispuestos, con superficie construida total de 3,802; 1,900 y 768 m<sup>2</sup>.

## **Capítulo V: FARO DE ORIENTE**

### **5. El Caso FARO DE ORIENTE**

El Faro de Oriente fue creado hace 15 años, en junio de 2000, por parte del Instituto de Cultura de la Ciudad de México, hoy Secretaria de Cultura del Distrito Federal, durante la administración del Ingeniero Cuahatemoc Cardenas, perteneciente al PRD. Este espacio representa una propuesta alternativa de intervención cultural para la zona oriente de la ciudad. Su objetivo es brindar una oferta de promoción cultural y formación en disciplinas artísticas y artesanales a una población marginada física, económica y simbólicamente de los circuitos culturales convencionales. Es la combinación de una escuela de artes y oficios con un espacio cultural de oferta artística y una plaza pública. Mediante estos elementos crea una nueva visión sobre el desarrollo cultural, en el cual el acceso a esta clase de actividades se convierte en un acto cotidiano. Cuenta con Galería, Biblioteca, Ludoteca y Librería; ofrece diversos talleres libres (cine, danza, escultura, grabado, música, herrería, tallado, teatro, vitrales, entre otros).

#### **5.1. Ubicación**

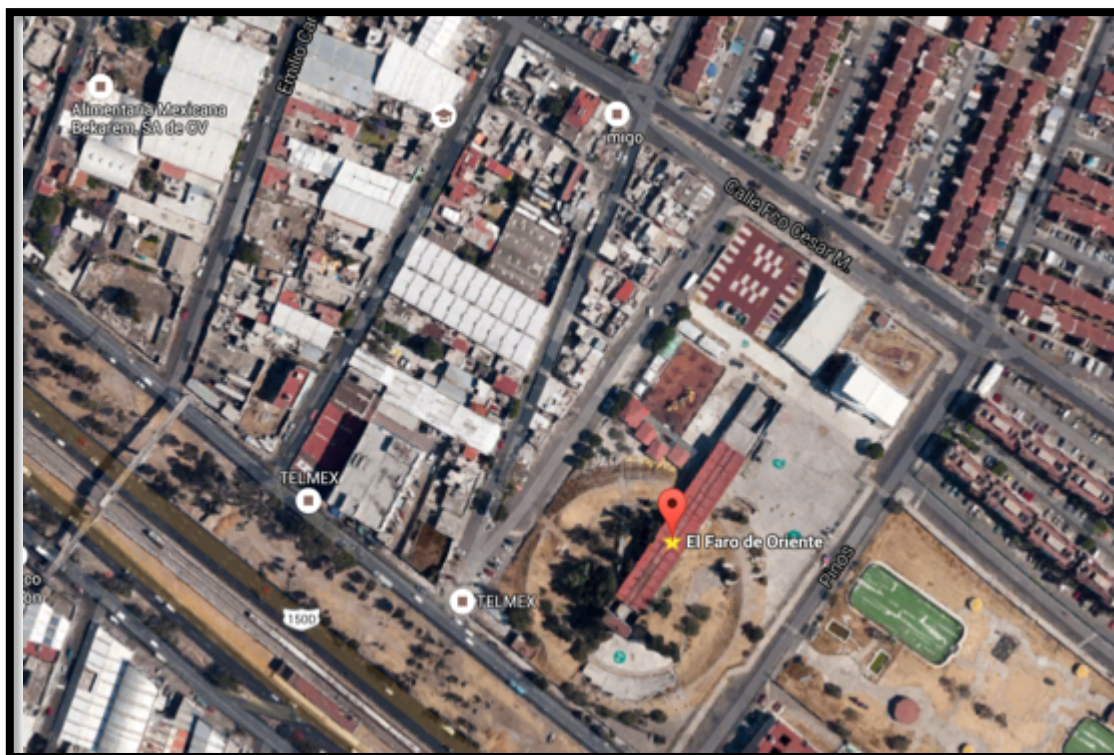
Está ubicado en la delegación Iztapalapa, una de las zonas más pobres y conflictivas de la Ciudad de México (un millón 771 mil habitantes, 87% de ellos en condiciones de pobreza extrema). Las instalaciones (edificio y terreno) se encuentran al sur-oriente de la delegación Iztapalapa, ubicados en la manzana que colinda con las calles de Pinos, Francisco Cesar Morales, Cedros y lateral de la Calzada Ignacio Zaragoza, en el predio conocido como “EL SALADO” Col. Fuentes de Zaragoza. De acuerdo con la división territorial de la delegación, corresponde a la subdelegación territorial Ermita-Zaragoza. El inmueble fue construido por anteriores administraciones, con el objeto de instalar en ese entonces, las futuras oficinas de la delegación política



que nacería de la división en dos, de la actual geografía de Iztapalapa. El proyecto fue abandonado durante varios años, y no llegó a concluirse.

Por su ubicación geográfica se encuentra a unos dos o tres kilómetros de los límites con Ciudad Nezahualcóyotl, igualmente cercanos a los municipios de los Reyes la Paz, Ixtapaluca, todos del Edo. de Mex. Además por su área de influencia, crea expectativas de desarrollo cultural en las delegaciones de Iztacalco, Venustiano Carranza y Gustavo A. Madero, así como en varias regiones de Iztapalapa. Por lo que el desarrollo de sus programas será de impacto metropolitano. Por su ubicación viene a fortalecer el programa de desarrollo social de Iztapalapa, al dar atención regionalmente a las demandas culturales a partir de polos de desarrollo socio-cultural: Centro histórico de Iztapalapa, el cerro de la estrella, Culhuacán, La Santa Catarina y San Lorenzo Tezonco.

Imagen 0. Ubicación del Faro de Oriente, Delegación Iztapalapa



Fuente: Fotografía área del Faro de Oriente y sus alrededores, tomada de Google

### **5.1.2. Contexto Iztapalapa**

Lo que vamos a presentar son datos demográficos para caracterizar a la delegación Iztapalapa y a sus habitantes durante la década de 1990-2000, con ello podemos identificar los aspectos socioeconómicos de la zona y como hoy día se han modificado. Así y de acuerdo con el documento Marco, que estableció el inicio de trabajo para el diseño del Faro, se identificaron los aspectos demográficos, económicos y sociales de la zona. El crecimiento demográfico de la Delegación, de acuerdo con el INEGI (1990) representa una muy alta proporción del incremento total de población del Distrito Federal. En la década 1970-1980, correspondió al 54.3% del crecimiento del D.F. En la década 1980-1990, la Delegación tuvo un crecimiento de 341,088 habitantes, superior en 1.6 veces al crecimiento total del Distrito Federal, indicando que Iztapalapa fue asiento de numerosas familias que abandonaron las delegaciones centrales y destino de familias procedentes de otras entidades federativas. Durante los años 90 ha alojado el 83.7% del crecimiento del Distrito Federal, agotando prácticamente su reserva de suelo urbanizable. La población inmigrante se ha asentado en su mayoría al sur oriente de la Delegación, es decir, en las faldas de la Sierra de Santa Catarina, ocupando terrenos sin vocación para usos urbanos.

La delegación Iztapalapa en 1995, sumaba una población total de 1 696 609 habitantes, lo que representaba el 19.98% de la población total de distrito federal. De los cuales el 51% corresponde a mujeres y el 49% a hombres. Extraoficialmente se estima que actualmente la población de esta demarcación se encuentra cercana a los 2 millones de habitantes. Para el año de 1999 ocupaba como delegación, el primer lugar en población y el quinto en densidad poblacional en el D. F. De acuerdo con el consejo nacional de población mas de la mitad de los Iztapalapenses (56.06%), vivía en condiciones de hacinamiento, y vivían en la demarcación 544 371 jóvenes de entre 15 a 29 años.

En lo que se refiere a infraestructura educativa, la delegación contaba con 546 jardines de niños y 518 escuelas primarias que laboran en dos turnos (sumando 1036 planteles). Así mismo cuenta con 165 secundarias que también laboran en dos turnos

(de lo que resultan 330 opciones), 19 escuelas de nivel medio terminal técnicas y 53 escuelas de capacitación para el trabajo. En bachillerato se contaba con 16 unidades (entre las que destacan un CCH, un CECyT, 6 CONALEPS, 4 CETIS, 3 COLEGIOS DE BACHILLERES), y de nivel superior se ubica la Universidad Autónoma Metropolitana plantel Iztapalapa, la facultad de estudios superiores Zaragoza de la UNAM; y recientemente un plantel de la Universidad Tecnológica de México. Existe un déficit importante de centros a nivel medio superior y superior.

El promedio de escolaridad en Iztapalapa era de 6.7 años, mientras que en delegaciones como Benito Juárez fue de 9.9. el 57.7% de la población tenía instrucción posterior a la primaria, 20.5% tiene primaria completa, 14.2% tiene primaria incompleta y 6.5% no tiene instrucción primaria. La cuarta parte de la población (25.99), compuesta principalmente por mujeres, es analfabeta o sin primaria completa. El 29.9% de la población es económicamente activa, del total de ella, 97.3% esta ocupada, es decir, tiene empleo aunque sea temporal. La población económicamente inactiva corresponde a estudiantes, amas de casa, jubilados etc. Los bajos salarios y el desempleo impactan con fuerza en Iztapalapa. Mas de dos terceras partes (67.77%) de la población ocupada percibe un ingreso menor a los dos salarios mínimos y un importante sector se dedica a actividades informales.

A partir del año 50, en que se inicio la expansión demográfica, y en el curso de las cuatro décadas siguientes, han surgido unas 200 colonias de carácter popular y unas 30 zonas de clase media alta. Para 1987, esta demarcación presentaba la más importante reserva territorial del distrito federal, la cual actualmente ha sido ocupada casi en su totalidad. Este proceso de crecimiento acelerado se ha caracterizado por la inexistencia de planeación urbana. A la fecha se considera reducidas posibilidades de crecimiento por limitaciones del suelo urbanizable. El crecimiento acelerado ha provocado importantes regazos en la dotación de infraestructura, condiciones precarias en la vivienda y situaciones en la tendencia de la tierra principalmente en las colonias que se localizan en la zona sur-oriente de la delegación, en las faldas de la sierra de Santa Catarina en el peñón del Marques.

Esta demarcación recibió entre 1985 y 1990 al 18% de la migración total a la ciudad, lo que aumento considerablemente su diversidad cultural y su población joven. En síntesis la población de la delegación Iztapalapa se caracteriza por ser fundamentalmente joven y con enormes regazos sociales. De acuerdo al censo de población (1990 INEGI), el activo más importante de la población de Iztapalapa, son fundamentalmente los niños y jóvenes. La séptima parte de la población (14%), tiene menos de 5 años y 15.5% tiene 5 y 9 años, es decir casi 1/3 de la población Iztapalapense (29.5%) tiene menos de diez años. Poco más de la mitad (54%) tiene menos de 20 años y, casi  $\frac{3}{4}$  de población (72.3%) tiene menos de 30 años. Con algunas variantes propias de cada lugar, los indicadores son casi los mismos en la zona conurbada del estado de México: Ciudad Nezahualcóyotl, Los Reyes La Paz e Ixtapaluca.

## **5.2. Antecedentes del Faro de Oriente**

Podemos señalar que el Faro de Oriente tiene como origen las políticas culturales de la Ciudad de México en el periodo 1997- 2000: recuperación de espacios públicos, descentralización de la oferta cultural, inclusión de los habitantes excluidos del acceso a los bienes culturales, formación de público y la cultura como eje de desarrollo social. Al principio fue nombrado Foro de Arte Alternativo de Oriente, el cual surge bajo tres principios: descentralizar la oferta cultural del corredor centro-sur; ofrecer una formación en artes y oficios a los jóvenes excluidos de la educación formal; y recuperar un espacio público abandonado que incentive a la vida asociativa en una zona caracterizada por altos niveles de inseguridad y pobreza. En el documento “Faro de Oriente: documento marco”, el ICCM señala: se plantea la creación del FORO DE ARTE ALTERNATIVO DE ORIENTE, espacio de recreación y creación artística en un barrio donde la educación formal no ha llegado al mayor número de habitantes, un laboratorio de oportunidades artísticas, para otorgarle un espacio a la cultura juvenil y

dar un opción de desarrollo a cientos de jóvenes a través de los talleres especializados en servicios culturales. ([1999], 2006: 15)<sup>24</sup>

El sector de la población a la que se enfocó la creación del nuevo organismo cultural fue la juventud, especialmente aquella que carecía de oportunidades de empleo y de educación superior. La razón de seleccionar a esta parte de la población fue establecer una nueva relación con el gobierno y brindarles una oportunidad de desarrollo, tanto personal como de manera colectiva. Así mismo ofrecerles un espacio para su libre expresión y convivencia que los ayudara a encontrar su propia identidad. Esto resulto del análisis que realizó el ICCM sobre la situación que vivían los jóvenes del Distrito Federal en ese momento.

La zona elegida para el nuevo proyecto fue la delegación Iztapalapa, como parte de la política de descentralización de la cultura de la zona centro sur del Distrito Federal. Se seleccionó Iztapalapa, de acuerdo a Eduardo Vázquez (Gálvez Linares, 2006: 49), por ser una de las zonas más pobladas y con menos servicios culturales, o más alejada de la infraestructura cultural de la ciudad. Además, en esos años, Iztapalapa era la delegación con mayores niveles de criminalidad del Distrito Federal, Benjamín González, quien fue el primer director del Faro de Oriente, menciona en el tercer aniversario de la institución:

“En 1997, la discusión en Iztapalapa era si había que combatir la delincuencia con el Ejército mexicano o la Policía Judicial, esto es, la discusión se centraba en como invades tu propio país y con qué fuerza, nadie hablaba de que la zona requería amplias inversiones sociales y culturales para poder iniciar una lucha contra el terror y el abandono. En medio de esta guerra no declarada, el entonces Instituto de la Cultura de la Ciudad de México decide iniciar un proyecto cultural de gran envergadura con una inversión de casi 17 millones de pesos, con la firme intención de que la cultura se convirtiera en el espacio de negociación de la vida cotidiana y con la apuesta de que en medio de la barbarie la cultura sería un hilo del tejido social y con ello contribuir a la construcción de reglas y hábitos de convivencia” ([2003], 2006: 47).

---

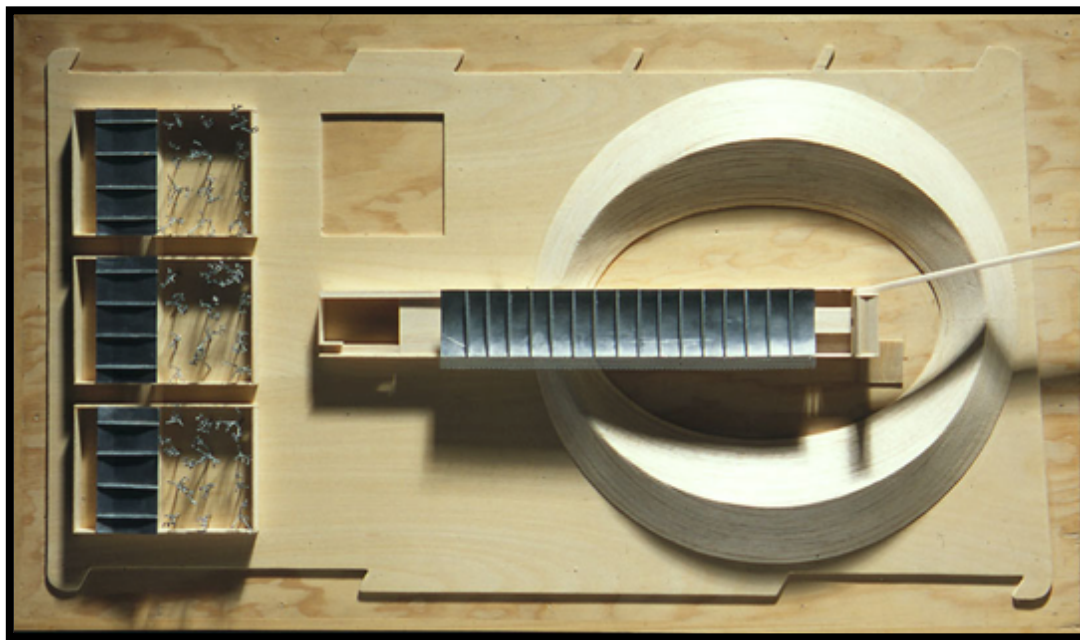
<sup>24</sup> Las palabras en mayúsculas pertenecen a la fuente consultada

Pese a tener ubicada la zona del proyecto, el lugar para construirlo aún no estaba definido. Alejandro Aura director del ICCM en ese momento, busco entre varias opciones que incluían bodegas, almacenes y lotes baldíos; pero fue hasta que consulto al arquitecto Alberto Kalach que se decidió el lugar donde se construiría el Foro de Arte Alternativo de Oriente. Alberto Kalach había trabajado cinco años antes en la construcción de una nueva subdelegación territorial de Iztapalapa, con lo que se pretendía descentralizar la sede delegacional y brindar mayor seguridad a la zona; sin embargo, el proyecto fue descartado y las instalaciones abandonadas. Al reunirse con Alejandro Aura y Eduardo Vázquez, para visitar posibles sedes del proyecto, el arquitecto señalo la existencia de su obra inconclusa, la cual, una vez que la visitaron, fue seleccionada para la construcción del Foro de Arte Alternativo de Oriente. Benjamín González menciona como se da el cambio de nombre: “Al principio el proyecto fue denominado Foro de Arte Alternativo de Oriente, pero debido a la similitud de esta construcción con una gran nave, un barco detenido en el lecho de lo que fue el lago de Texcoco, el nombre se transformó; la idea de que el faro es lo que guía e ilumina a los barcos en su camino a la mar; conquisto a los primeros capitanes que decidieron llamarle Fabrica de Artes y Oficios, Faro de Oriente” (Gálvez Linares, 2006: 49).

Los terrenos que construirían al Faro de Oriente se encontraban en condiciones de riesgo ambiental, pues los vecinos lo utilizaban como basurero. Así el lugar representaba un riesgo, no solo para la salud sino también para la comunidad, y que se había convertido en un foco de inseguridad por los asaltos recurrentes y la nula vigilancia policiaca. Pese al reto y los costos que implicaba recuperar este espacio público, el ICCM asumió el desafío con la finalidad de llevar una oferta cultural a los jóvenes de la zona: “transformar un terreno baldío y una construcción suspendida hace 5 años en un espacio para el encuentro y la expresión de los jóvenes. En lo que fuera el proyecto del parque “El Salado” y la construcción destinada a una subdelegación política, nos proponemos levantar el Faro de Oriente. En lo que hoy es tierra de nadie, basurero público, obra inconclusa donde van a morir gatos y perros, tierra salada donde poco o nada crece, el Gobierno del Distrito Federal creara un centro cultural y un jardín público para el desarrollo de artes y oficios, una gran fábrica productora de expresiones

escénicas, plásticas, literarias e interdisciplinarias, todo fruto de la imaginación colectiva de jóvenes artistas” (ICCM [1999], 2006: 12).

Imagen 1. Maqueta del Faro de Oriente, Delegación Iztapalapa



Fuente: Archivo del Arquitecto Alberto Kalach, tomada de su sitio web

### **5.2.1 Faro de oriente: Primeros objetivos, estrategias y metas**

Eduardo Vázquez Martín ([2000] 2006b: 30), señala que tras visitar la obra arquitectónica de Alberto Kalach, el proyecto original del Faro de Oriente se modificó, y empezaron a imaginar, entre el hedor de animales muertos y desperdicio que impregnaba el lugar, futuros talleres de trabajo, salas de exposición, jardines para la creación y el ocio; el edificio marco el rumbo al que se dirigía el Faro de Oriente. Así se empezó a estructurar el proyecto, el cual tuvo como primer objetivo general: Generar oferta cultural en una zona de alta marginalidad dentro de la ciudad y contribuir a la ocupación de los jóvenes mediante la creación de oficios que sirvan para formarse en el ámbito de la creación artística y los servicios comunitarios y culturales a través de un centro cultural, que procure una distribución más equitativa del patrimonio simbólico y



material de los jóvenes a partir de sus propias preferencias y gustos artísticos donde los jóvenes sean protagonistas. (ICCM [1999], 2006: 18).

Imagen 2. Proceso de construcción del Faro de Oriente, Delegación Iztapalapa



Fuente: Archivo del Arquitecto Alberto Kalach, foto tomada por Pep Ávila.

Con la finalidad de cumplir estos objetivos el Documento Marco propuso tres estrategias (ICCM, [1999] 2006: 19): 1) Propiciar los mecanismos de participación y gestión que permitan a los jóvenes invertir en estructuras de decisión, procurando modalidades de acción originales y formas especialmente flexibles, utilizando ampliamente los recursos humanos, técnicos y culturales posibles; 2) Realizar residencias culturales como mecanismos de intercambio de expresiones culturales y 3) Contribuir a la construcción de instrumentos de investigación para el conocimiento de las expresiones culturales de la zona oriente, procurando hacerlos cada vez más extensivo a otros puntos de la metrópoli.



### 5.3. Caracterización del proyecto

El FARO será un espacio lúdico, de recreación y diversión a través de un programa de actividades y eventos artísticos y culturales (conciertos de música, cine, cursos y talleres, exposiciones, etc.); de servicios(biblioteca, libro-club, cafetería, tienda, tianguis, galería, cine, etc.); de información(centro juvenil de información y apoyo, etc.), y de vinculación comunitaria con las necesidades de los jóvenes. En un inicio se busca que los jóvenes accedan mediante sistemas de alta tecnología información amplia, de manera interactiva, con catalogo, sobre diversos tópicos, servicios y oportunidades de su interés: salud, sexualidad, educación y capacitación, empleo, participación y organización juvenil, financiamientos, medio ambiente, a través de la red de INTERNET.

Objetivo general: Generar oferta cultural en una zona de alta marginalidad dentro de la ciudad y contribuir a la ocupación de los jóvenes mediante la creación de oficios que sirvan para formarse en el ámbito de la creación artística y los servicios comunitarios y culturales a través de un centro cultural, que procure una distribución más equitativa del patrimonio simbólico y material de los jóvenes a partir de sus propias preferencias y gustos artísticos donde los jóvenes sean los protagonistas.

#### Objetivos específicos

- Ampliar la infraestructura cultural en la zona oriente de la ciudad, destinada a jóvenes, especialmente en lugares de alta marginalidad y desocupación. El FARO se concibe como un centro de producción artística de y para los jóvenes, en donde a través del aprendizaje de oficios como carpintería, pintura, escenografía, iluminación, danza, herrería, teatro, música, literatura, etc. Se busca desarrollar habilidades y destrezas cognitivas en los jóvenes de la zona, que tengan la oportunidad de crear y capacitarse para conocer y potenciar las actividades artísticas.
- Impulsar modelos de capacitación no escolarizados que permitan la formación de jóvenes en el ámbito de la creación y servicios culturales, proponiendo una oferta

incluyente, además de una opción formativa diferente, con el fin de generar un espacio autónomo similar al existente en las universidades.

- Desarrollar un espacio lúdico, de recreación y diversión a través de un programa de actividades y eventos artísticos y culturales (conciertos de música, cine, cursos y talleres, exposiciones, etc.); de servicios (biblioteca, libro-club, cafetería tienda, tianguis, galería, sala audiovisual, etc.) y de información y asesoría, vinculándose de manera comunitaria con las necesidades de los jóvenes de aquella región.
- Estudiar las formas de como los jóvenes utilizan su tiempo libre, las experiencias de autorganización, y de como podrían invertir y aprovechar mejor sus tiempos para la recreación, la creatividad y el desarrollo propio y de su comunidad donde también se aborde el análisis y mejor aprovechamiento de los espacios urbanos y la infraestructura para la cultura y el arte.
- Propiciar los mecanismos de participación y de cogestión que permita a los jóvenes intervenir en los procesos de decisión y operación del programa del FARO de oriente.

#### Estrategias

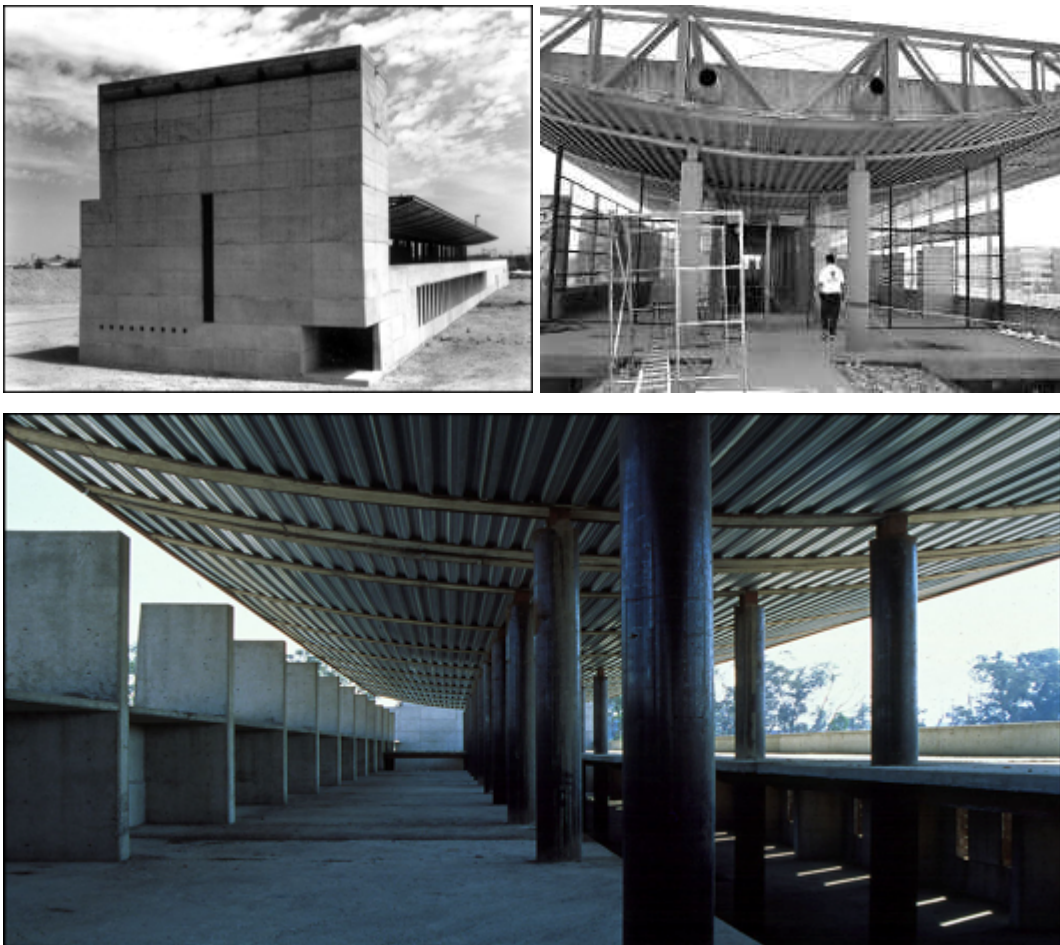
- Propiciar los mecanismos de participación y gestión que permitan a los jóvenes intervenir en estructuras de decisión, procurando modalidades de acción originales y formas especialmente flexibles, utilizando ampliamente todos los recursos humanos, técnicos y culturales posibles.
- Realizar residencias culturales como mecanismos de intercambio de expresiones culturales
- Contribuir a la construcción de instrumentos de investigación para el conocimiento de las expresiones juveniles de la zona oriente, procurando hacerlo cada vez más extensivo a otros puntos de la metrópoli.

#### Metas

- Construir un centro de cultura alternativa para jóvenes en el oriente de la ciudad de México,

- Desarrollar talleres al interior del FARO destinado al desarrollo de los servicios culturales para jóvenes marginados
- Desarrollar un vivero denominado “jardín del FARO”
- Desarrollar residencias culturales con artistas de varias partes del mundo.
- Desarrollar espectáculos culturales de calidad.

Imagen 3. Proceso de construcción del Faro de Oriente, Delegación Iztapalapa



Fuente: Archivo del Arquitecto Alberto Kalach, archivo IMPUESTO.

### 5.3.1 Programa arquitectónico

Cuadro 2. Programa Arquitectónico

ESPACIOS / ÁREAS	OFICINAS	AULAS	LABORATORIOS	TALLERES	FOROS	ESPECÍFICOS
<b>LABORATORIO DE PROYECTOS Y PROGRAMAS</b>	✓					
<b>CONSEJO CONSULTIVO</b>	✓					
<b>COORDINACIÓN EJECUTIVA</b>	✓					
<b>ARTISTA RESIDENTE</b>	✓					
<b>SUBCOORDINACIÓN DE PROGRAMACIÓN DE FOROS</b>	✓					
<b>SUBCOORDINACIÓN DE ADMINISTRACIÓN</b>	✓					
<b>SERVICIOS A LA COMUNIDAD Y PROMOCIÓN</b>	✓					
Biblioteca-Libro Club						✓
Cafetería						✓
Tienda						✓
Tianguis						✓
Cine Club					✓	
Galería						✓
<b>ARTES ESCÉNICAS</b>	✓					
T. de Expresión Escénica			✓		✓	
Multidisciplinaria						
T. de Producción Escénica				✓		
T. de Danza Performance			✓		✓	
Música			✓	✓	✓	
<b>ARTES VISUALES</b>	✓					
T. de Dibujo y Proyectos			✓	✓		
T. de Fotografía			✓	✓		
T. de Acción Plástica			✓	✓		
T. de Instalación y Estructura Urbana			✓	✓		
<b>ARTES GRÁFICAS Y COMUNICACIÓN</b>	✓					
T. de Diseño Gráfico y Editorial				✓		
T. de Impresiones				✓		
T. de Grabado y Serigrafía				✓		
T. de Producción Radiofónica				✓		
T. de Vídeo				✓		
T. de Comunicación Informática				✓		
T. Libres			✓			
<b>PAISAJE Y MEDIO AMBIENTE</b>	✓					

ESPACIOS / ÁREAS	OFICINAS	AULAS	LABORATORIOS	TALLERES	FOROS	ESPECÍFICOS
T. de Reciclamiento (ciclo orgánico)				✓		
T. de Tecnologías Ambientales			✓	✓		
Talleres de Conocimiento Botánico, Composteo y Vivero (ciclo orgánico)			✓	✓		✓
T. del Agua				✓		
Jardín del FARO						✓

Fuente: Programa Arquitectónico. Diseño de Faro de Oriente

Imagen 3. Inauguración del Faro de Oriente, Delegación Iztapalapa.



Fuente: Archivo del Arquitecto Alberto Kalach, archivo IMPUESTO.

### 5.3.2 Descripción arquitectónica

El edificio principal, constituido por una caja de concreto aparente gris de 126.98 x 15.25 m en dos niveles, está estructurado con un sistema de los acero apoyada en dos ejes de columnas circulares de acero. Protegidos por una cubierta curva de estructura metálica, los dos elementos separados al centro por una junta constructiva de 10 cm, forman la nave principal. Los pisos estarán acabados con firmes de concreto con color integral negro en la planta baja (1377 m<sup>2</sup>), con color integral amarillo en el nivel intermedio (342 m<sup>2</sup>) y con concreto gris en la planta superior (770 m<sup>2</sup>). En las terrazas a los extremos de la nave, el piso estará acabado en piedra bola, cubriendo también los estanques en ambos extremos del edificio.

La cancelería está concebida a base de ángulos de acero y soleras armadas en forma de T. La fachada sur-oriental cuenta con una superficie de 278 m<sup>2</sup>, la nor-poniente tiene 218 m<sup>2</sup>, se interrumpe en dos ocasiones con cerramientos de duela machimbrada en los espacios de los cubículos con una superficie de 31 m<sup>2</sup>. Las fachadas de los extremos cubren una superficie de 105 m<sup>2</sup> cada una y ambas cuentan con puertas metálicas a base de charolas de lámina galvanizada dando paso a las terrazas.

Las escaleras estarán estructuradas con elementos metálicos, los escalones y los descansos estarán formados con una placa antiderrapante. Los barandales serán de tubo cédula soldados al costado exterior de las alfardas en el caso de las escaleras y en el caso del borde de las losa estarán sujetos con placas taqueteadas al firme.

Para cubrir las variables necesidades de almacenaje en el edificio se han proyectado una serie de closets y cajas de madera de diversos tamaños, todos constituidos a base de un sistema de bastidores de madera forrados con duela machimbrada de madera de pino. La función de estos closets en la planta baja será la de separar el espacio de cada uno de los cubículos y en el extremo nor-oriental de la nave una gran caja de madera vestibulará el salón de usos múltiples y servirá a su vez para concentrar el control de la instalación eléctrica e iluminación del edificio.

Al extremo sur-poniente de la nave, la estructura de la torre está coronada con un tanque de agua elevado que le sirve de techo, concebido ahí para dar servicio a los

sanitarios que se concentran en ésta misma torre. En la parte superior se ubica la biblioteca y las oficinas, así como un cubículo de trabajo y vivienda temporal para un artista residente. Dentro de la torre un librero ocupará la mayor parte del muro surponiente y estará echo a base de perfiles tubulares rectos de metal soldados entre sí y taqueteados al muro.

En cuanto a las instalaciones hidráulicas el criterio se ha basado en utilizar el agua pluvial que recoja la cubierta para utilizarla en los estanques y en las necesidades de riego; las instalaciones eléctricas y de iluminación se han resuelto con varios criterios dependiendo del uso de cada espacio: la cubierta curva de losacero es iluminada con unos luminarios tipo proyector atornillados a las columnas para lograr la luz indirecta, las mismas luminarias se utilizarán en la torre-biblioteca taqueteadas al muro y dirigidas hacia el vértice de la losa de la losa del tanque elevado. Los cubículos y los sanitarios estarán iluminados con una línea con lámparas fluorescentes que bañe de luz al muro. La zona de talleres estará iluminada por una línea de luminarios con lámparas fluorescentes colgadas de la losa por medio de cables de acero amarrados con abrazaderas y sujetos al lecho bajo de la losacero por medio de taquetes. Todo el edificio estará equipado con una red de contactos así como redes de telefonía y cómputo.

Varios elementos exteriores complementan el conjunto del FARO: Una importante plaza pública (9,027 m<sup>2</sup>) que le da acceso, concebida con piezas precoladas de concreto gris de 1.10 x 0.55 x 0.12 con juntas sembradas de pasto salado, la plaza será iluminada con lámparas de vapor de sodio; un talud-jardín circular integrado con plantas de diversas especies específicas para crecer en suelos de alta salinidad, un puente rampa que liga al espacio interior del edificio principal con el área circunscrita al talud, unas gradas de concreto que descansan en la pendiente del talud, un foro tarima construido con el sistema losacero hacia la plaza pública y la propia estructura del FARO.



Imagen 5. Cotidianidad en las instalaciones del Faro de Oriente, Delegación Iztapalapa



Instalaciones del Faro: Galería, talleres parte superior



Espacios abiertos: Explanada principal y gradas de teatro



Vista área de la explanada principal y concierto en el mismo lugar

Fuente: Archivo del Faro de Oriente.



## Capítulo VI: Marco Metodológico

### 6. Método

Como ya se ha definido a lo largo del texto, el espacio público es un objeto de estudio donde convergen teorías del diseño urbano y de las ciencias sociales, Esto genera una situación paradójica: en la experiencia cotidiana del espacio público resulta muy fácil vivenciar los elementos físicos de la estructura urbana integrados a su dimensión social. Sin embargo, en la investigación y la intervención urbana, resulta enormemente complejo integrar los saberes de los distintos ámbitos de conocimiento. Cuando se consigue romper o minimizar las diferencias de procedimiento entre las ciencias sociales, la arquitectura, el urbanismo o el diseño en pos de un proceso común de actividades interdisciplinarias el impacto en el desarrollo de proyectos ambientales es muy positivo, tanto en términos de la intervención física como en las comunidades involucradas.

Sin embargo esta colaboración es poco frecuente (Manzo y Perkins, 2006; Berroeta, Vidal y Di Masso, 2008). Existen diversas dificultades para generar este diálogo. Las mentalidades son diferentes en el modo de abordar los problemas, construir los escenarios y procurar las soluciones (Romice, 2005). Por ejemplo, el foco de estudio de la Psicología Ambiental es el micronivel y el meso nivel, en cambio, los planificadores y diseñadores se centran en el exosistema que incluye aspectos físicos y sociales de los escenarios (Churchman, 2002). Los diseñadores son sintéticos y holistas, integran conocimientos de diversas fuentes para entender una unidad específica, están centrados en el futuro, son solucionadores de problemas e implementadores. En cambio, los psicólogos ambientales y los investigadores sociales están centrados en el pasado o presente, son poco dados a realizar síntesis de diferentes dominios, su finalidad es habitualmente teórica y a diferencia de los diseñadores, los investigadores sociales buscan conocer y comprender más que una inmediata aplicación (Altman, 1990).

Este conjunto de diferencias son consideradas en el estudio del complejo persona-ambiente desde lo que Irwin Altman y Barbara Rogoff (1987) denominan una posición transaccional, enfoque que enfatiza el estudio de unidades de análisis holísticas, con fenómenos definidos en términos de aspectos psicológicos, contextuales y temporales inseparables. Específicamente la perspectiva transaccional plantea que el estudio de las unidades molares debe realizarse en su contexto natural y abordando el fenómeno desde múltiples perspectivas -temporal, físico y psicológico- y múltiples técnicas de diferentes disciplinas. Su finalidad es conocer cómo los aspectos de la unidad transaccional confluyen formando un significado coherente (Werner, Brown y Altman, 2002)

El procedimiento metodológico consistió en una aproximación cualitativa en la que se triangulaban diversas técnicas de producción de datos: análisis documental, observación y entrevistas referenciadas a mapas, cuyos datos en su conjunto fueron analizados según el esquema metodológico propuesto por la Grounded Theory (Strauss y Corbin, 2002) y procesados en los programas QDA MINER. Esta estrategia es parte de la aproximación metodológica de una investigación que exploró la relación que se produce entre las características físicas, los usos y la construcción de significados del espacio público en los Centros Culturales.

## **6.1 Aspectos metodológicos de la investigación**

A continuación se describe el aparato metodológico que sirvió de guía para la recolección de los datos, las preguntas de investigación nos aportaron elementos para la construcción de los objetivos y las hipótesis. Preguntas de investigación: ¿Se puede reducir la inseguridad ciudadana a través de intervenciones urbanísticas sobre el espacio público? ¿De ser así cuáles son las estrategias mas exitosas en la reducción de la inseguridad en el espacio público? ¿Cómo la convivencia puede influenciar en la seguridad de un barrio? ¿Puede el no acceso a la cultura ser un caso de injusticia espacial?.

### 6.1.2 Objetivos

Objetivo.- Indagar la relación entre el diseño participativo de los centros urbanos y la justicia espacial.

Objetivo particular 1: Definir los principales tipos de riesgos generados por el deterioro del entorno urbano, convivencia o conductas incívicas dentro del barrio

Objetivo particular 2.- Identificar las pautas de localización de los comportamientos delictivos, en relación a los distintos tipos de riesgos

Objetivo particular 3: Analizar la evolución o dinamismo espacial de la seguridad ciudadana.

Objetivo Particular 4.- Analizar los efectos de la planeación urbana de espacios seguros en las prácticas ciudadanas que se entretienen en un espacio público en la ciudad de México (Faro de Oriente).

### 6.1.3 Hipótesis

Hipótesis: La planificación urbana influyen en la elección de comportamientos, actitudes de los habitantes en relación a la percepción de seguridad y violencia

*Hipótesis particular 1.-* La planificación y diseño de centros culturales en la Ciudad de México puede favorecer la creación de barrios seguros y contribuir así a la justicia espacial cuando incluye la mirada de los habitantes en donde se construyen dichos.

*Hipótesis Particular 2.-* Los procesos de diseño y planeación de un centro comunitario (Faro de Oriente) en la Ciudad de México pueden fortalecerse mediante otras disciplinas para generar justicia espacial y como mecanismo de prevención del delito, riesgos y enfermedades en las comunidades.

*Hipótesis Particular 3.-* Las prácticas espaciales que tienen los habitantes de un espacio público en la Ciudad de México (Faro de Oriente) influyen en experiencia urbana afectando con el acceso a los servicios de la ciudad.

#### 6.1.4. Tipología de estudio

El estudio de investigación está diseñado desde un enfoque de investigación cualitativo, ya que se utiliza para descubrir y refinar preguntas de investigación, las hipótesis, pueden surgir antes, durante y después de la observación, pues nuestro énfasis no está en medir las variables si no en comprender el fenómeno, es de perspectiva holística y se busca comprender el fenómeno en su contexto. Desde esta lógica el tipo de investigación es exploratorio pues: se utiliza cuando el objeto de estudio a examinar se tienen dudas, no existen muchos datos, o es necesario ampliar el conocimiento sobre el tema.

Exploratorio: aproximación a fenómenos poco estudiados, con la finalidad de extraer variables relevantes e hipótesis para comprobarlas en indagación posteriores. La estrategia metodológica es mediante el estudio de caso, en específico desde la etnografía y mapas cognitivos. Y análisis de datos estadísticos y entrevistas.

#### 6.2 Método de Investigación

Para cada par de objetivos e hipótesis se recolectaron los datos, así se definieron categorías que permitieron seleccionar el tipo de datos y el método de recolección:

Cuadro 2. Categorías y dispositivos para recolectar la información

Categoría	Dato	Recolección
Justicia espacial	Número de centros culturales por delegación	Bases de datos (SIC de Conaculta)
	Perfil de usuario Faro	Base de datos con (Lugar de origen, edad, sexo)
	Contexto sociocultural	Índices de delito, Desarrollo humano
Apropiación del espacio	Percepción y características del lugar	Mapa cognitivo
Diseño ambiental	Evaluación de espacio	Escala Mapa , fotos
	Diagnostico comunitario	Recorrido en campo (fotos y mapas)

Fuente: Elaboración propia, a partir de la estrategia de recolección de datos

### 6.3 Procedimiento y acciones de trabajo de campo

Para la definición del trabajo de campo se diseñó una estrategia, la cual implica un trabajo en paralelo, es decir las actividades se realizaron en paralelo. Se dividen en talleres, diagnósticos y análisis de datos secundarios. Primero se definieron las categorías que se iban a analizar, para ello nos basamos en los conceptos teóricos, los datos estadísticos y las preguntas de investigación. Las categorías fueron:

Cuadro 3. Matriz de procedimiento para recolección y análisis de datos

Categoría	Técnica	Producto	Objetivo
Justicia espacial	Análisis de bases de datos (SIC de CONACULTA) el número de centros culturales por delegación del Distrito federal.	Tabla con las casa de cultura segmentadas por delegación política del Distrito Federal	Identificar los lugares con mayor número de centros comunitarios y trazar una eje cultural en la ciudad
	Construcción del perfil de usuario Faro: lugar de residencia, edad, estudios.	Graficas y mapas identificando el lugar de residencia y el porcentaje de los mismos.	Identificar los principales lugares de residencia de los usuarios, para aceptar o rechazar la hipótesis de justicia espacial
	Bases de datos con Índices de delito, Desarrollo humano.	Gráficas y tablas comparativas con los delitos e índice de desarrollo humano del Distrito Federal e Iztapalapa	A partir de las estadísticas determinar la zona del Faro de Oriente como un lugar de exclusión e injusticia espacial.
Apropiación del espacio	Taller de Percepción y características del lugar y análisis del de Project for Public Spaces (PPS)	Mapa cognitivo y evaluación de los cuatro niveles	Identificar las zonas y lugares de significado para los usuarios como hitos.
Diseño ambiental	Evaluación de espacio: taller de mapas cognitivos para evaluar al Faro como espacio público. Son cuatro talleres de 2 horas cada uno, para un total de 60 usuarios.	Mapas cognitivos del Faro de oriente y escala de evaluación del Faro de Oriente	Identificar por parte de los usuarios los iconos, hitos y caminos que tienen del Faro para conocer el grado de apropiación del mismo, a su vez identificar por medio de escalas de

			evaluación la percepción que tienen del espacio físico.
	<p>Diagnostico comunitario: Taller para identificar las principales problemáticas sociales mediante un taller participativo usando mapas como instrumento de diagnostico, son cuatro talleres de tres horas cada uno, en total 60 usuarios.</p>	<p>Mapas de riesgos sociales, equipamiento urbano, abandono, delito y violencia en la zona</p>	<p>Identificar (las principales problemáticas de la zona enfermedades, estudios, consumo de drogas ilegales) Delitos (robo, venta de drogas ilegales) falta de equipamiento urbano (luminarias, coladeras) Riesgos y deterioro en espacios públicos (basura, calles peligrosas, espacios abandonados, cruceros)</p>

Fuente: Elaboración propia, a partir de la estrategia de recolección de datos

### 6.3.1 Técnicas y procedimientos

La investigación propiamente empírica a nivel instrumental se conforma de las siguientes técnicas de recolección de información. A continuación se describe cada actividad del trabajo de campo:

**1) Entrevista:** mediante estas técnicas se busca trabajar las dimensiones imaginarias del Faro de Oriente, la ciudad que se desea, se sueña, se recuerda, las imágenes que se relacionan con evocaciones, acontecimientos, las vivencias y proyecciones de la ciudad en que viven. La búsqueda de imágenes y sus vinculaciones al espacio, podemos rastrearlas a través del discurso individual y colectivo, seguimos la pista que nos entregan las narrativas de la ciudad, “las imaginaciones grupales edifican mundos urbanos desde deseos colectivos” (Silva, 2005:17). Entrevistas: Se realizaran entrevistas con 10 beneficiarios del Faro de Oriente, la condición es que hayan tomado un taller, se seleccionaran 10 entrevistas para jóvenes (16 a 30 años), la entrevista fue

de una duración de hora/cada una. Se realizó un registro auditivo de las sesiones y estas se llevaron a cabo en las instalaciones del Faro.

**2) Observación etnográfica:** considero necesaria la posibilidad de realizar algunas etnografías situadas en contextos que por su carácter ritual y expresivo permiten marcar usos, significados e imaginarios genéricos. En principio se ha definido un centro cultural. Etnografía: Se realizaron observaciones del lugar, con las personas seleccionadas, se tomaron memorias gráficas visuales fotografía de la zona, un radio de 5 kilómetros alrededor de los lugares asignados.

**3) Mapas:** es fundamental para referir los procesos estéticos a través de los cuales las personas son capaces de organizar la información sensorial sobre el espacio a partir de su experiencia en él, y a partir de esta información elaboran trayectos y desplazamientos. La estética como algo que emerge de nuestra visión del mundo (Gadamer, 2006) y aparece como interpretación en el momento de la experiencia.

a) Mapas cognitivos: Para la aplicación de los mapas, se realizó un taller con 60 personas de dos horas, en las cuales identificaron la importancia del mapa, la percepción y a partir de ahí se realizó el mapeo, se identificaron elementos de movilidad espacial y como se apropian estéticamente de su espacio. Para los recorridos se realizaron en grupos de 15 personas, para poder hacer un acompañamiento, en total fueron 10 recorridos con un total de 30 horas, estos se distribuyeron a lo largo del 2014 de septiembre a noviembre (Ver Anexo 1)

b) Mapas diagnóstico comunitario: Se realizó un taller con 60 asistentes, para identificar las características del diagnóstico comunitario, fue una sesión de tres horas, incluido el recorrido exploratorio. La sesión fue una hora teórica donde identificaron el instrumento y dos horas de recorrido, el radio de aplicación fue del polígono situado alrededor del Faro: Los asistentes registraron tres categorías de análisis y fotografías de la zona (Ver anexo 2).

**4) Análisis:** estadísticos para identificar el perfil de usuario, Base de datos de centros culturales, Índices delictivos e índice de Desarrollo Humano de la Delegación Iztapalapa. Los datos estadísticos: Se diseñó un plan de recolección, para los índices de delito se solicitaron al Secretariado Ejecutivo del Sistema de Seguridad Pública, y a

la Procuraduría General de Justicia del Distrito Federal, fueron datos sobre homicidios y principales delitos en Iztapalapa. A su vez se revisaron sus bases de datos disponibles sus sitios electrónicos para corroborar dicha información.

#### **6.4 Uso y trato de la información**

La información recolectada se trabajara mediante dos tipos de análisis, uno cualitativo y otro con metodología visual.

1.- Para el análisis de las entrevistas, etnografías, se realizara mediante el uso de la metodología fenomenológica de categorización de Carl Ratner. Dividiendo por categorías los datos (justicia espacial, apropiación del espacio y prevención del delito).

2.- Para uso de las bases de datos se seleccionará la información a partir de las categorías de la investigación, se sacaran, promedios, porcentajes y totales de principales delitos, índices, lugar de residencia, nivel educativo, género, edad.

3.- Para los mapas cognitivos se va a utilizar el programa computacional de QDA MINER, el cual es una herramienta de minería de datos, esta nos permitirá identificar similitudes, discrepancias, de los mapas, y así poder categorizar los dibujos de los asistentes y la metodología del Project for Public Spaces (PPS), así como para las fotografías de realizara el análisis a partir de la evaluación del lugar utilizando la metodología de el diseño ambiental.



## Capítulo VII: Análisis de los datos y Resultados

Para el análisis de los datos encontrados vamos a trabajar con las tres categorías de análisis que se plantearon a nivel metodológico, estas nos ayudaran a validar la hipótesis de la investigación, para la definición de las categorías nos basamos en los conceptos teóricos, los datos estadísticos y las preguntas de investigación. Es relevante recordar que el objeto de estudio de la presente investigación es el espacio público en concreto los centros culturales, pues al ser estos, unos de los principales receptáculos de las políticas públicas para prevenir o erradicar las violencias y el delito en las ciudades mexicanas<sup>25</sup>; de hecho los centros culturales son uno de los espacios para la cultura que se nombra, diseña y construye con mayor frecuencia, pero sin tener una guía que articule las distintas necesidades de la comunidad y las distintas visiones multidisciplinarias en términos de diseño, seguridad y cohesión social. Esperamos con este análisis abrir el debate para considerar la importancia del diseño, pero también la relevancia social del espacio, es decir que sirva como pilar para la prevención de la violencia, el delito y como mecanismo para fortalecer la cohesión social de la comunidad.

Para ello vamos a trabajar con tres categorías de análisis: a) problematizar la Justicia Espacial como mecanismo de acceso a la ciudad y a sus servicios desde una mirada participativa y con sentido social; b) evaluar la apropiación del espacio y al Faro de oriente en función de sus características físicas, y c) evaluar la dimensión social de una casa de cultura en términos del diseño ambiental y la prevención situacional.

### 7. Análisis de la Justicia espacial: Faro de Oriente

Como ya abordamos en el capítulo dos destinado a la justicia espacial, vamos a trabajar a partir del concepto de Edward Soja (2010), así entendemos esta categoría de análisis como una herramienta conceptual que busca poner en el centro la relevancia al

---

<sup>25</sup> El PRONAPRED, tuvo un presupuesto destinado de 334 millones de pesos durante el 2014. Y uno de sus principales ejes fue y es la recuperación y rehabilitación de espacios públicos como una estrategia para fortalecer la cohesión social y prevenir el delito.

espacio en la configuración de las desigualdades vinculadas al territorio. Es decir cómo los procesos de desigualdad, injusticia, inequidad tienen una dimensión espacial. Por lo tanto consideramos un elemento para el análisis de las políticas urbanas y culturales. Es decir; la acción política de creación del Faro de Oriente tuvo implicancias geográficas y efectos espaciales que van más lejos que la sola dotación de infraestructura urbana, y que podemos pensar como un ejemplo de justicia espacial en la Ciudad de México, pues hoy día las condiciones socio-económicas continúan en términos generales a las del 2000, año de la inauguración del FARO, lo cual implica una política de acceso a la cultura. Para confirmar nuestra hipótesis, vamos a analizar el contexto en el cual se encuentra la zona, los usuarios del FARO, como se observa en el cuadro 3, se identifican los tipos de datos a recabar el objetivo de cada uno en función de proponer el FARO de oriente como un caso de justicia espacial.

Cuadro 3. Matriz para recolección y análisis de datos de la categoría Justicia Espacial

Categoría	Técnica	Producto	Objetivo
Justicia espacial	Análisis de bases de datos (SIC de CONACULTA) el número de centros culturales por delegación del Distrito federal.	Tabla con las casa de cultura segmentadas por delegación política del Distrito Federal	Identificar los lugares con mayor número de centros comunitarios y trazar una eje cultural en la ciudad
	Construcción del perfil de usuario Faro: lugar de residencia, edad, estudios.	Graficas identificando el lugar de residencia y el porcentaje de los mismos.	Identificar los principales lugares de residencia de los usuarios, para aceptar o rechazar la hipótesis de justicia espacial
	Bases de datos con Índices de delito, Desarrollo humano.	Gráficas y tablas comparativas con los delitos e índice de desarrollo humano del Distrito Federal e Iztapalapa	A partir de las estadísticas determinar la zona del Faro de Oriente como un lugar de exclusión e injusticia espacial.

Fuente: Elaboración propia, a partir de la estrategia de recolección de datos.

## 7.1. Análisis de la ubicación de los centros culturales

Para el análisis de esta categoría realizamos una búsqueda y mapeo de los centros culturales en el país, después en la Ciudad de México y por último por cada una de las 16 delegaciones políticas del Distrito Federal, para ello consideramos solo las casas de cultura, dejando de lado bibliotecas, centros comunitarios, salas de cine, museos, pues la idea era considerar el concepto que se tiene del centro cultural como espacio multidisciplinario y artístico y no como un lugar de una sola actividad. Por ejemplo en el SIC del CONACULTA (2015) nos arroja un comparativo entre el país y el Distrito Federal en cuanto centros culturales y total de la población, tal como se ve en el cuadro 4.

Cuadro 4. Comparativo de centros culturales en México y el Distrito Federal

Datos nacionales	Recursos en Distrito Federal
Total de centros culturales: 1,903	Total de centros culturales: 232
Total de Habitantes: 112,336,538	Total de Habitantes: 8,851,080
Habitantes por centro cultural: 59,031	Habitantes por centro cultural: 38,151

Fuente: Elaboración propia a partir de la información del SIC CONACULTA (2015).

En el cuadro 4. Identificamos como CONACULTA segmenta el porcentaje de centros culturales en relación a la población total del país y del Distrito Federal, así el porcentaje de centros culturales en el D.F. en relación al país es de 12.19%, así mismo por cada centro cultural tendrían que acudir un total de 38,151 usuarios por ocasión, si consideramos que en esta tipología están incluidas casas de cultura que no tienen un aforo mayor a 100 personas, se logra identificar un rezago en cuanto al número y aforo de los centros culturales. Ahora de ese universo total, es menor el que representa para la delegación Iztapalapa, como se muestra en el cuadro 5.

Cuadro 5. Comparativo de centros culturales por delegación del D.F.

Delegación política	Población (miles)	Superficie (km <sup>2</sup> )	Densidad habitantes (km <sup>2</sup> )	Centros culturales
Álvaro Obregón	727 034	96,17	7,347	8
Azcapotzalco	414 711	33,66	12,635	2
Benito Juárez	385 439	26,63	13,331	27

Coyoacán	620 416	54,40	11,545	27
Cuajimalpa	186 391	74,58	2,328	2
Cuauhtémoc	531 831	32,40	16,090	61
Gustavo A. Madero	1 185 772	94,07	12,683	24
Iztacalco	384 326	23,30	16,953	11
Iztapalapa	1 815 786	117,00	15,563	19
Magdalena Contreras	239 086	74,58	3,069	3
Miguel Hidalgo	372 889	46,99	7,523	10
Milpa Alta	130 582	228,41	507	6
Tláhuac	360 265	85,34	4,032	9
Tlalpan	650 567	312	2,085	8
Venustiano Carranza	430 978	33,40	13,396	6
Xochimilco	415 007	122,00	3,427	7

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de INEGI (2010) y SIC (2015).

Como se observa en el cuadro número 5, se pueden identificar las principales delegaciones con centros culturales, estas son: Cuauhtémoc con 61, Coyoacán y Benito Juárez con 27 cada una y por el contrario las que menos centros tienen son: Azcapotzalco y Cuajimalpa con 2 y Magdalena Contreras con 3. En esta primera mirada pareciera que las políticas públicas en términos de construcción, deberían de estar enfocadas a las que menos centros tienen, pero si realizamos un análisis en el cual se incluya: población total, superficie y total de centros culturales encontramos que el porcentaje de delegaciones que tienen menor número de centros en relación con la población y su superficie son: Iztapalapa y Gustavo A. Madero.

Estos datos arrojan información en relación a un eje cultural formado por las delegaciones: Cuauhtémoc, Coyoacán y Benito Juárez, de hecho durante la década pasada estaba presente en el imaginario colectivo la idea del eje cultural centro-sur donde se localizaban los principales centros culturales del estado. La delegación Iztapalapa si bien no es la que menor número de centros culturales tiene, si es la que mayor población tienen en relación a sus centros culturales, de hecho es la mayor población de todo el Distrito Federal con 1 815 786, en comparación con Cuajimalpa con una población, con casi el 10% de la que tiene la delegación Iztapalapa.

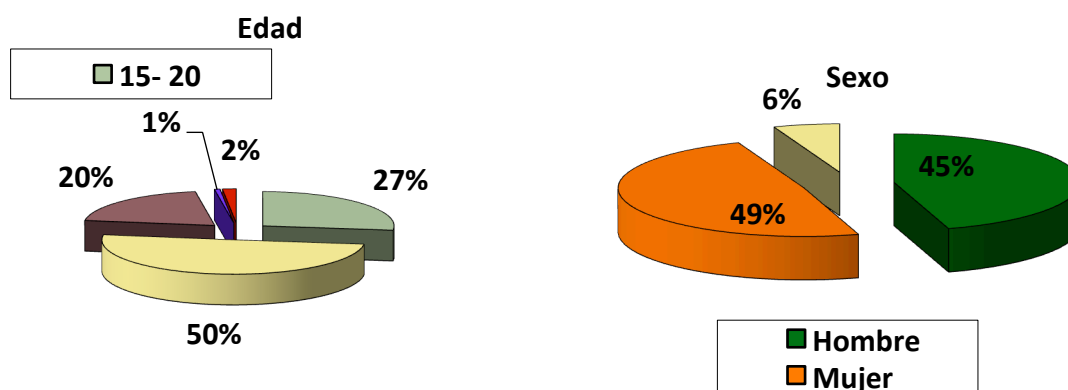
Así por ejemplo, de acuerdo con el concepto de Soja, en términos de Justicia Espacial, en este caso las geografías socializadas de la justicia espacial, afectaron de manera positiva y significativamente a las vidas de la comunidad del FARO, creando

estructuras duraderas de ventajas, que de otra manera sin estar presente el FARO habrían creado y perpetuado esas desventajas distribuidas de manera desigual, por el no acceso a la cultura, pues seguirían los corredores culturales lejos de la zona oriente de la Ciudad de México. Esto trajo cambios en la vida cotidiana urbana, consideramos que aún siguen generándose relaciones de poder desiguales, que se manifiestan en desiguales distribuciones de recursos en la ciudad, pero al menos no de la misma manera que antes del año 2000, donde no se tenía acceso al tipo de programación cultural y educación artística no formal.

### 7.1.2 Caracterización del usuario

La encuesta consideró como *población* a los 1300 alumnos que se inscribieron en los talleres de artes y oficios, en el primer trimestre de 2015. De ésta se tomó una *muestra* de 296 alumnos. **Perfil del usuario.** Esta parte de la encuesta nos permite conocer particularidades de los usuarios: dónde viven, su nivel de escolaridad, en qué ocupan su tiempo, qué gustos tienen y la opinión que tienen sobre algunos temas.

Gráfica 0. Edad y género de las y los usuarios del FARO de Oriente.

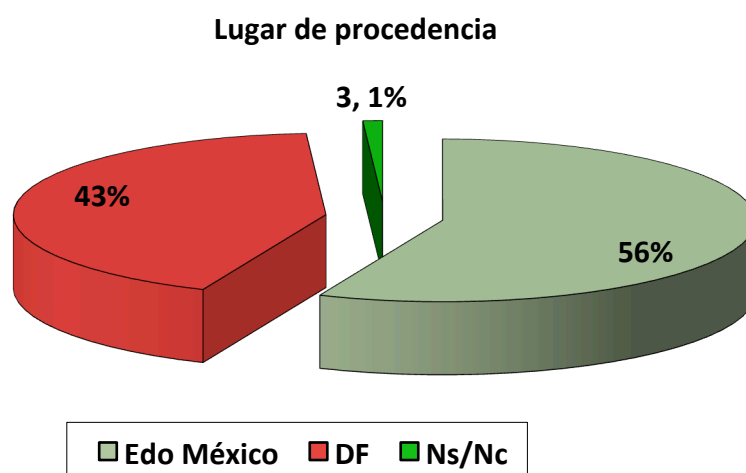


Fuente: Elaboración propia a partir de datos de encuesta de usuarios del FARO

De acuerdo con la información que proporciona la encuesta, la edad de la mayoría de los alumnos se encuentra entre los 15 a 20 años (27 por ciento) y los 21 a

los 40 años (50 por ciento). Este dato es importante pues nos indica que los servicios están dirigidos a todo tipo de población, sin discriminar por edad. Una de las principales características de la Justicia Espacial es un criterio de no segregación y de inclusión, por edad, sexo, raza y condición social. Así La relación entre hombres y mujeres es relativamente proporcional: las personas de sexo masculino representan 45 por ciento y las de sexo femenino 49 por ciento.

Gráfica 1. Procedencia de las y los usuarios del FARO de Oriente.



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de encuesta de usuarios del FARO.

Poco más de la mitad de los alumnos (56 por ciento) procede el estado de México, aunque los que radican en el Distrito Federal (que son 43 por ciento) se encuentran a sólo 7 puntos de conformar el 50 por ciento de la población. Para el ciclo 2015 encontramos que la gran mayoría de los usuarios proceden del oriente de la ZMVM, en específico de la delegación Iztapalapa y de municipios del Estado de México, es decir sigue siendo población poco favorecida en términos de acceso a los bienes y servicios culturales por parte del estado y de otras instituciones.

### 7.1.3 Desarrollo Humano

Ahora, una categoría relevante en la caracterización de la zona es el Índice de Desarrollo Humano<sup>26</sup> (IDH), este nos ayude a identificar el grado de desarrollo y marginación de una localidad. Para nosotros es relevante el IDH, pues con este dato aportamos elementos para definir a la zona como un lugar de justicia espacial. En cuanto al nivel de desarrollo humano del Distrito Federal se calcula mediante los logros de la entidad, en salud (0.884), educación (0.811) e ingreso (0.774), alcanzados en relación con los parámetros observados a nivel internacional. El resultado global para el DF es un Índice de Desarrollo Humano (IDH) de 0.822 en 2010, que es comparable con el nivel de desarrollo de países como Barbados y Portugal.

Cuadro 6. Comparativa del IDH a nivel nacional y mundial

REGIÓN	IDH
IDH promedio D.F	0.89
Países desarrollados	0.89
OCDE	0.89
IDH promedio de la ZMVM	0.84
IDH nacional	0.82
América Latina y el Caribe	0.77
Europa y Asia Central	0.75
Asia Meridional	0.57
África subsahariana	0.43

Fuente: Elaboración propia, a partir del Informe Mundial de desarrollo Humano 2010.

<sup>26</sup> De acuerdo con la perspectiva del Programa de Naciones Unidas Para el Desarrollo (PNUD), "El desarrollo humano supone la expresión de la libertad de las personas para vivir una vida prolongada, saludable y creativa; perseguir objetivos que ellas mismas consideren valorables; y participar activamente en el desarrollo sostenible y equitativo del planeta que comparten" (pnud, 2010:3). Para medir las tendencias, se han propuesto indicadores como el Índice de Desarrollo Humano (idh), y con ello se ha buscado contribuir a la discusión de una idea de bienestar que trascienda la noción del nivel de ingreso. El idh tiene como objetivo medir el conjunto de capacidades y libertades que tienen los individuos para elegir entre formas de vida alternativas. Para ello, se toman en cuenta tres dimensiones básicas para el desarrollo: 1) la posibilidad de gozar de una vida larga y saludable; 2) la capacidad de adquirir conocimientos; 3) la oportunidad de tener recursos que permitan un nivel de vida digno.

En 2010, Benito Juárez es la delegación con mayor desarrollo humano en el Distrito Federal, con un IDH de 0.917. En contraste, la delegación con menor desempeño es Milpa Alta, cuyo IDH es de 0.742. La brecha en desarrollo entre ambas delegaciones es de 19.2%. Si se compara el desempeño de las delegaciones con mayor y menor desarrollo, es posible reconocer que en el Distrito Federal coexisten condiciones de desarrollo similares a las de Países Bajos e Irán. Para el caso de la presente investigación encontramos que las tres delegaciones con el menor idh son: Milpa Alta 0.742, Tláhuac 0.780 y Iztapalapa 0.783 respectivamente, por el contrario las de mejor desempeño fueron Benito Juárez, Coyoacán y Cuajimalpa, dos de las principales delegaciones con el mayor número de centros culturales.

Cuadro 7. Comparativa del IDH de la ZMVM a nivel delegacional y por cortes de año

Delegación	IDH 2000	Lugar	IDH 2005	Lugar	IDH 2010	Lugar
Benito Juárez	0.9164	1	0.9509	1	0.977	1
Coyoacán	0.8837	2	0.9169	3	0.932	3
Cuauhtémoc	0.8699	4	0.8921	7	0.902	7
Iztapalapa	0.8284	20	0.8463	33	0.841	36

Fuente: Elaboración propia, a partir del Informe Mundial de desarrollo Humano, 2000, 2005 y 2010.

Estos datos indican una correlación entre la calidad de vida y el número de centros culturales, entendemos que no es un fenómeno que determine, pero al menos proporciona un acercamiento a la idea de vincular el grado de desarrollo con el acceso a bienes y servicios urbanos en este caso el acceso a la cultura y el esparcimiento por medio de los centros culturales, lo que resulta paradójico pues al considerar que sus habitantes tienen los recursos para adquirir servicios culturales. De hecho y a manera de aceptación de la hipótesis de la presente investigación, consideramos que y de acuerdo con Alain Musset (2009, 2010), el concepto de justicia permite legitimar la política de ordenamiento territorial y desarrollo económico, de la zona oriente, en concreto del FARO, pues ante la escasez de los recursos públicos, la desigualdad social, los altos niveles de pobreza, y el bajo índice de desarrollo humano de la



delegación Iztapalapa se diseñó y construyó un proyecto cultural que rompió con el corredor cultural centro-sur con ello permitió el acceso a la cultura a miles de usuarios de la zona oriente de la ZMVM, con ello no solo se desencadenaron tratamientos diferenciados de los territorios, sino que aceleraron la concentración de los recursos públicos en algunos espacios-clave, por ejemplo la red de FAROS en el Distrito Federal, están ubicados en zonas de alta marginación. En esta perspectiva la justicia espacial tiene una gran utilidad para pensar las políticas públicas como una herramienta para planificar la ciudad y analizar el papel que juega el Estado en la gestión del territorio (Leibber y Musset, 2010), pero también tiene una fortaleza para pensar no sólo la perspectiva del Estado sino que incorporar los discursos de los ciudadanos y sus derechos inherentemente urbanos.

## **7.2 Apropiación del espacio y evaluación del Faro**

La importancia de los espacios culturales en los estudios urbanos, radica en como podemos vincular los efectos en el espacio de los procesos macro económicos, en concreto en la producción social del espacio y como a partir de ello podemos no sólo estudiar los procesos simbólicos y subjetivos si no enmarcar en un mapa más amplio los procesos socio-espaciales de la ciudad y de lo urbano como experiencia humana.

Así para los propósitos de la investigación, se entiende como espacio público y cultural, la parte libre y accesible para el ciudadano. Es un lugar en el cual, se hacen negocios, se juega, se dialoga, se hacen intercambios culturales y cívicos. Donde la dinámica de los espacios públicos, se determina por mecanismos de exclusión, apropiación y accesibilidad. En algunos casos se convierte en lugares de segregación socio-económica, espacial y racial. Por lo tanto las casas de cultura, son un lugar central, como elemento espacial de la ciudad y el urbanismo.

Ahora, existe varias visiones acerca de la importancia del espacio en la configuración del entramado social, es decir de la producción social del espacio, por eso es relevante la evaluación del mismo pues nos da pautas y claves acerca de la relación de los ciudadanos con su entorno.

Esto nos servirá para definir como la construcción de la ciudad y en especial del espacio público y las casas de cultura están reguladas por distintos actores, en primer lugar por gobiernos e inversores, los cuales van moldeando en algunas zonas de la ciudad el tipo de espacio que necesitan. Por otro lado están las asociaciones de vecinos y los ciudadanos no organizados en asociaciones que plantean otro tipo de espacio público, organizándose para su recuperación y rehabilitación. Estos conceptos son importantes pues no permitirán analizar la calidad del Faro a partir de la evaluación que realizaron los asistentes a este espacio cultural, así para el análisis de la categoría dos: apropiación del espacio definimos la categoría y técnica tal y como se puede observar en el cuadro 8, ahí propusimos un taller de percepción del espacio el cual tuvo una duración de tres horas, este se impartió en tres grupos con un total de 60 participantes, se les enseñó a mirar desde una visión valorativa a al Faro para que nos dieran su opinión del lugar, como herramienta se utilizó un mapa cognitivo y una escala valorativa.

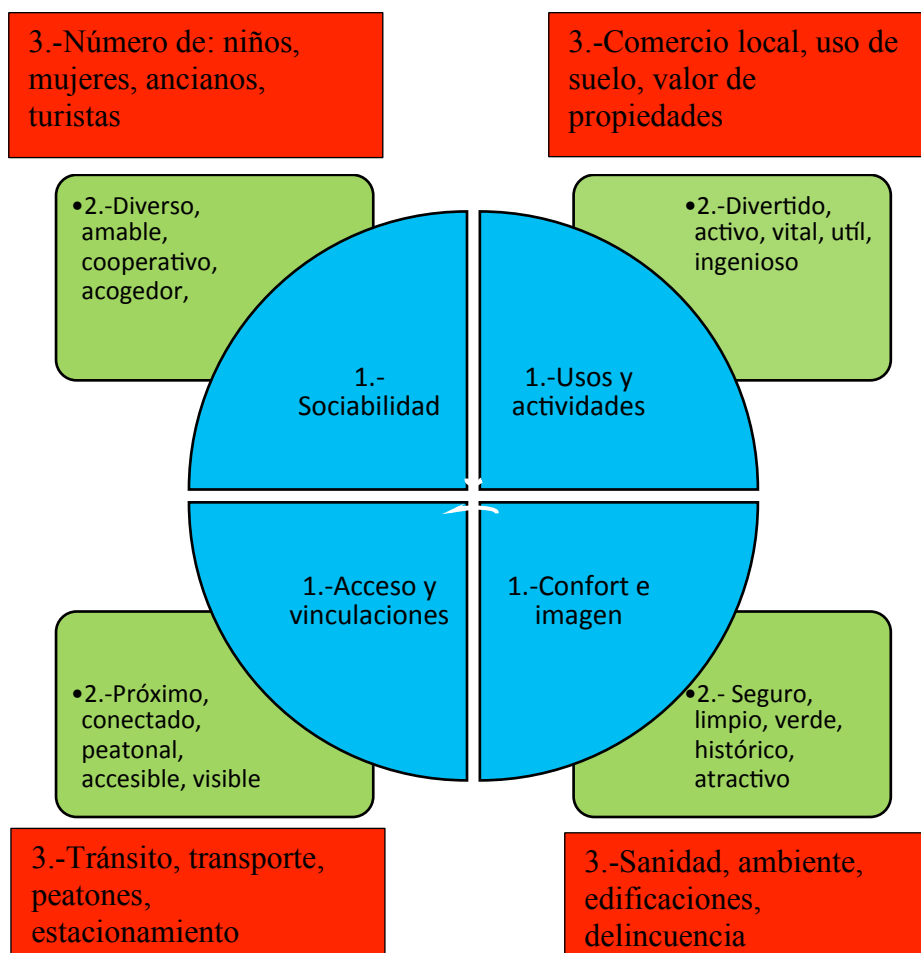
Cuadro 8. Matriz para recolección y análisis de datos de la categoría Apropiación del espacio

Categoría	Técnica	Producto	Objetivo
Apropiación del espacio	Taller de Percepción y características del lugar y análisis de Project for Public Spaces (PPS).	Mapa cognitivo y evaluación de los cuatro niveles	Identificar las zonas y lugares de significado para los usuarios como hitos.

Fuente: Elaboración propia, a partir de la estrategia de recolección de datos

El análisis se realizó desde la metodología del Project for Public Spaces (PPS), la cual es una organización fundada en 1975 dedicada a ayudar a las personas a crear y mantener los espacios públicos seguros, transitados y cómodos. En cuanto a la evaluación de espacios públicos, elaboran una serie de criterios que deben considerarse tanto a la hora de proyectar, construir o vivenciar un lugar. Los criterios y las preguntas con las que analizan los espacios públicos son: ¿Qué hace a un gran lugar? 1) Atributos; 2) Intangibles y 3) Criterios.

Figura 1. Criterios para evaluar un espacio público



Fuente: Elaboración propia a partir de los criterios del PPS.

A continuación se analizan los resultados obtenidos en de la escala de valoración (Ver anexo 2) del Faro de Oriente por parte de los asistentes al taller, dicha escala consideraba 22 reactivos que implican categorías estéticas, funcionales, paisaje sonoro, en el cuadro 7 se muestran los reactivos seleccionados.

Cuadro 7. Categorías de análisis de un espacio público

Categorías	
Grande	Chica
Segura	Insegura
Bonita	Fea

Silenciosa	Ruidosa
Limpia	Sucia
Sencilla	Compleja
Tranquila	Estresante
Amigable	Hostil
Ordenada	Desordenada
Cálida	Fría
Atractiva	Ordinaria

Fuente: Elaboración propia a partir de los resultados

Nosotros tratando de recuperar la valoración del Faro de Oriente, analizamos las respuestas a partir de criterios propios y proponemos un cruce con los del PPS. Nuestros cuatro indicadores fueron:

Cuadro 8. Indicadores y frases del cuestionario valórico.

Indicador	Frase
Paisaje	Bonita-Fea, Limpia-Sucia, Atractiva-Ordinaria, Sencilla Compleja
Paisaje sonoro	Silenciosa-Ruidosa
Seguridad	Segura-Insegura, Grande-Chica
Confort	Tranquila-Estresante, Amigable-Hostil, Cálida-Fría, Ordenada-Desordenada

Fuente: Elaboración propia a partir de Project for Public Spaces (PPS).

Los indicadores que proponemos van más en el sentido de conocer las valoraciones que tienen los usuarios en relación a características de uso, seguridad y confort. Esto debido a que el imaginario urbano dominante que existe en relación a las plazas públicas del País y de la Ciudad de México, son: sucias, peligrosas, ruidosas, feas. Todas ellas relacionadas con la percepción y no tanto con el dato tangible.

Cuadro 9. Frecuencias por categoría en la evaluación del Faro de Oriente

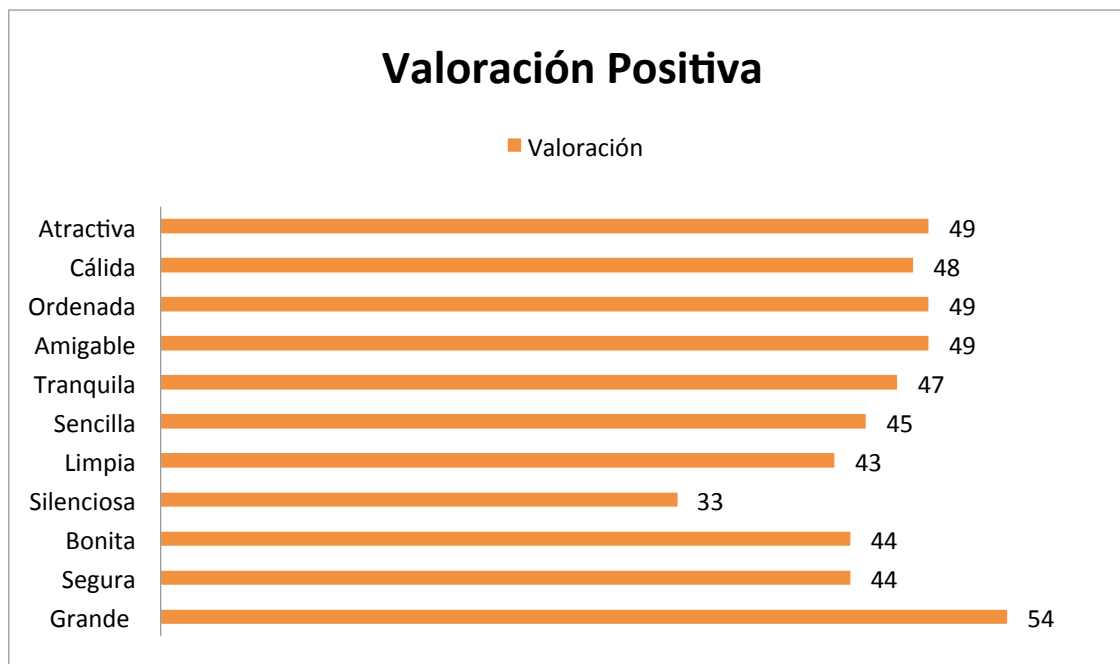
Categoría	Frecuencia	Categoría	Frecuencia
Grande	54	Chica	0
Segura	44	Insegura	8
Bonita	44	Fea	8
Silenciosa	33	Ruidosa	18

Limpia	43	Sucia	9
Sencilla	45	Compleja	7
Tranquila	47	Estresante	4
Amigable	49	Hostil	3
Ordenada	49	Desordenada	4
Cálida	48	Fría	4
Atractiva	49	Ordinaria	1

Fuente: Elaboración propia a partir de la evaluación por parte de los usuarios

En el cuadro 9, se muestra como las categorías que más se mencionan son las relacionadas con valoraciones positivas del Faro de Oriente, así por ejemplo, Las principales características positivas que se mencionaron fueron: Grande (54), Segura y bonita con 44 menciones, y cabe destacar las categorías de amigable y ordenada, como elementos que le dan sentido de pertenencia al lugar, es decir es una edificación legible, que implica claridad para el usuario y sobre todo que se identifica con el espacio.

Gráfica 2. Categorías positivas del Faro de Oriente



Fuente: Elaboración propia a partir de la escala valorativa aplicada en el Faro de Oriente

En la gráfica 2, se observan los valores que le proporcionaron al Faro de Oriente, los asistentes a los talleres de evaluación del espacio público, de 60 evaluaciones, la

categoría “grande” fue la de mayor mención, cabe destacar las proporciones de la explanada del Faro de Oriente y sus instalaciones no se asemejan a una casa de cultura tradicional, es decir al poder re-diseñar sus características para su objetivo institucional eso le permitió distribuir sus espacios de acuerdo a las necesidades institucionales, pues por el contrario la mayoría de las casas de cultura o espacios de educación no formal en la Ciudad de México, son casas o edificios de oficinas que se adaptan, pero que no tienen las características para que el usuario las vincule con su objetivo.

En cuanto a las percepciones negativas, las de mayor frecuencia fueron: Ruidosa (18) Sucia (9), insegura y fea (8) con la misma frecuencia. Estos datos son relevantes pues al ser un primer acercamiento a la valoración que los usuarios tienen del espacio en términos de legibilidad, claridad para identificar sus aspectos positivos, nos permiten tener una primera idea con respecto a que el objetivo de la Institución en términos funcionales se logra, es decir; los usuarios se sienten identificados con valores positivos principalmente y ese es un primer paso para la apropiación del espacio, pues al ser un centro cultural de amplias dimensiones se necesita de los usuarios para cuidarlo, mantener el orden.

Si consideramos que las instalaciones se encuentran ubicadas en la tercera delegación con el mayor número de delitos en el Distrito Federal, y que se encuentra en los límites del Estado de México, esto trae consigo niveles de ruido altos (la avenida Zaragoza, es la principal salida de la Ciudad al estado de Puebla, Oaxaca y es la entrada no solo de autobuses de pasajeros, si no, de transporte de carga, basura, etc). Por ello resulta relevante que los aspectos son positivos. Así el Faro de Oriente como espacio público y cultural supone, y siguiendo la idea de Jordi Borja (1998), un dominio público, un uso social colectivo y una multifuncionalidad, caracterizándose físicamente por su accesibilidad y la calidad que se puede evaluar por la intensidad de las relaciones sociales que se suceden en él. De ahí que sea conveniente que el diseño de los espacios tenga algunas cualidades formales como la continuidad del diseño urbano, la facultad ordenadora del mismo y la adaptabilidad a usos diversos a través de los tiempos.

Gráfica 3. Categorías Negativas del espacio público

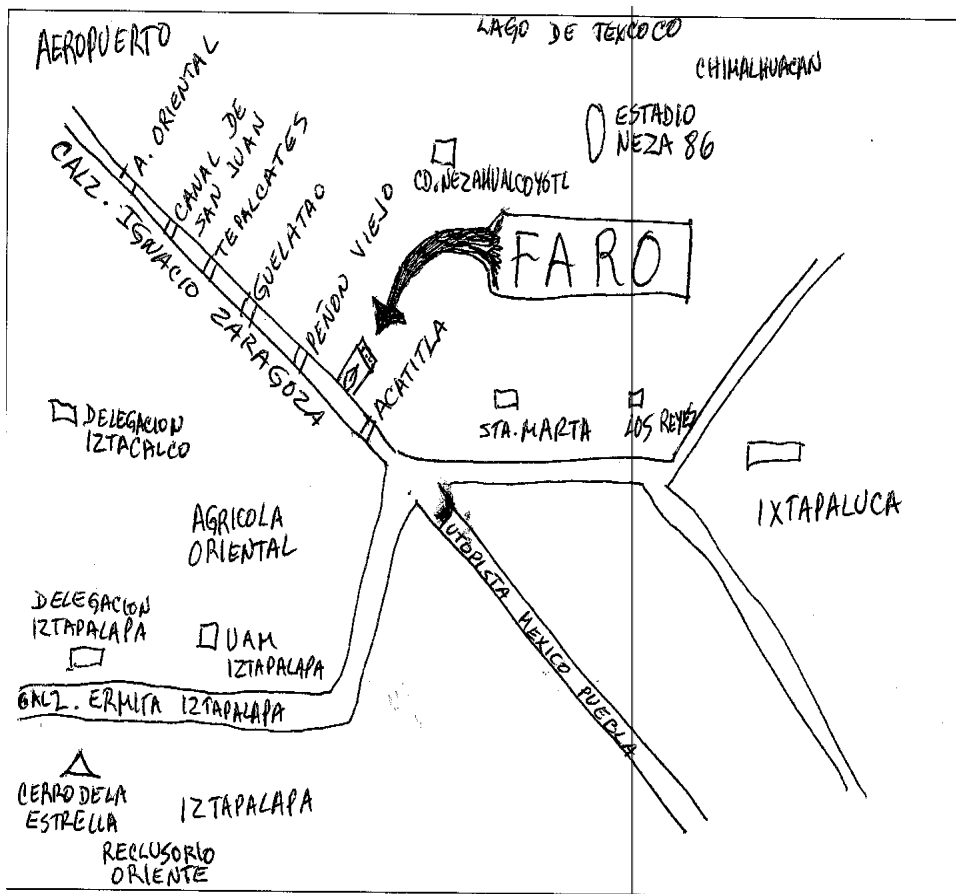


Fuente: Elaboración propia a partir de la escala valorativa aplicada en el Faro de Oriente

Ahora, vamos a interpretar estos resultados, a partir de los indicadores del PPS: El diagrama explica la forma de evaluar un lugar específico utilizando los cuatro principales criterios en el círculo azul; en la sección verde se encuentran los aspectos intuitivos o cualitativos para juzgar el lugar; la última sección explica aspectos cuantitativos u objetivos que pueden ser medidos por estadísticas.

1. **Accesos y vinculaciones:** Es importante que haya una relación entre el lugar y su entorno, tanto visual como físico. Debe ser posible ver el lugar tanto de lejos como de cerca. Son importantes los estacionamientos, especialmente para el comercio y, por supuesto, que haya una correcta llegada de transporte público.

Mapa 0. Mapa mental de los asistentes



Fuente: Elaboración propia a partir de un mapa de los asistentes

En la Mapa 0, se observa como los mapas realizados por los asistentes, indican la relación del entorno con los accesos y sus vínculos con las calles, avenidas y el comercio. El Faro de Oriente, tiene dos accesos importantes por los costados de las calles. Estos accesos generalmente no tienen restricción, aún y cuando existe una caseta de vigilancia, el policía no controla el ingreso, se puede considerar una plaza abierta. Los asistentes tienen identificado el lugar, aún y cuando les solicitamos un mapa que solo indicara el Faro o como llegar, ellos tienen claras las zonas, rutas y los lugares que están alrededor del espacio.



Así y de acuerdo con Kevin Lynch (1998) la percepción ordinaria de las personas, sugiere como se organizan las imágenes a partir de los aspectos visuales del Faro. Así la noción de Imagen da forma, identidad, estructura y significado a la experiencia del lugar. Todos estos elementos, permiten identificar la experiencia, la percepción y formas de habitar y construir al Faro por parte de los usuarios.

**2. Imagen y Confort:** Un lugar es exitoso cuando se presenta cómodo y con una buena imagen. El concepto de confort involucra el sentimiento de seguridad, limpieza y de disponibilidad de asientos, lugares seguros, estos puntos que generalmente son subestimado.

Foto 0. Aspectos del confort de plaza interna en el Faro de Oriente.



Fuente: Elaboración propia

En la fotografía 0. Se puede observar como los asistentes pueden disfrutar de espacios verdes, zonas marcadas para diferenciar el paso entre la acera y el césped, una zona para simulacros y de seguridad, así como una zona de transito entre el

estacionamiento y el taller de herrería. Las distintas actividades y usos que se le da al Faro, tienen que ver con la claridad en las funciones y límites de sus espacios, de hecho se aprecian las distintas actividades que realizan los usuarios. Esto es relevante pues al ser una área cultural y estar ubicada en un punto estratégico de la ciudad, los ciudadanos acuden a realizar sus actividades recreativas y educativas. De hecho es un con visibilidad y luminosidad, lo que disminuye la sensación de inseguridad. Las galerías alrededor de la nave principal, no interfiere con el paso entre las distintas áreas, en los alrededores aumentan la sensación de amplitud del espacio, no parece la salida de una estación de metro, sino que sugieren una plaza de encuentro.

**3. Usos y Actividades:** Las actividades son los elementos básicos de un lugar. Le dan una razón a la gente para volver a los lugares. Cuando no hay nada que hacer, o no se generan los espacios adecuados para el esparcimiento, generalmente el espacio permanece vacío. Deben considerarse las actividades correspondientes a distintos grupos etarios.

Fotografía 1. Usos y actividades en el Faro de Oriente



Fuente: Elaboración propia, áreas verdes del Faro de Oriente

Aún y cuando el Faro esta diseñado como una escuela de artes no formal, los asistentes usan sus espacios para la recreación o el esparcimiento, actividades que no tienen que ver con el objetivo institucional, de hecho a partir de su inclusión han surgido al menos 10 colectivos artísticos que no están vinculados con el Faro, estudian y se organizan en ese espacio pero sus actividades en muchas ocasiones son fuera de ahí. Las tiendas comerciales y las plazas alrededor, permiten compras rápidas no sólo para los usuarios, vecinos y paseantes pasajeros, sino que para la comunidad que vive cercana al lugar. Al ser una plaza de transición tiene una población flotante alta, los días miércoles se coloca un tianguis, sobre todo el polígono.

El Faro se encuentra entre dos ejes comerciales importantes para la zona oriente, el Tianguis de los “Miércoles” y la Plaza comercial El Salado. (lugar de comprar de bisutería y materias primas para el hogar). Así como dos centros educativos de capacitación laboral, y escuelas de educación secundaria. De hecho un porcentaje de los usuarios son trabajadores de la zona, los cuales utilizan las bancas y espacios de descanso para comer, dormir, o dialogar.

**4. Sociabilización:** Es una cualidad difícil de conseguir de un lugar, pero se da cuando la gente se junta a ver a los amigos, conoce o saluda a sus vecinos, o se siente cómoda aún interactuando con desconocidos. Hay un sentimiento de pertenencia del lugar.

Es un punto de referencia y de encuentro, no sólo para las personas que lo transitan regularmente sino que se transforma en un lugar “por opción”, por ejemplo los asistentes a la transmisión de la Radio, pueden escuchar la transmisión o acudir al comedor comunitario que se encuentra en la parte superior, estar en la terraza. Existe una heterogeneidad de edades y grupos étnicos, es un lugar para reunirse y funciona como punto de encuentro.

Fotografía 3. Socialización en el Faro de Oriente



Fuente: Elaboración propia, áreas verdes del Faro de Oriente

## 7.2. Diseño ambiental

Definimos la categoría y el análisis a partir de dos conceptos el diseño medioambiental CPTED y la normatividad de SEDESOL. La propuesta de Jeffrey, llamada “Prevención del delito mediante el diseño medioambiental” (CPTED; 1972), tiene como principales conceptos: el espacio y las condiciones que facilitan o restringen la posibilidad que se efectúe un delito. Así vamos a analizar las condiciones ambientales presentes en el Faro de Oriente. Para ello diseñamos una estrategia de recolección y análisis de datos, como se puede identificar en el cuadro 10.

Cuadro 10. Matriz para recolección y análisis de datos de la categoría Diseño Ambiental

Categoría	Técnica	Producto	Objetivo
Diseño ambiental	Evaluación de espacio: taller de mapas	Mapas cognitivos del Faro de oriente y	Identificar por parte de los usuarios los

	cognitivos para evaluar al Faro como espacio público. Son cuatro talleres de 2 horas cada uno, para un total de 60 usuarios.	escala de evaluación del Faro de Oriente	iconos, hitos y caminos que tienen del Faro para conocer el grado de apropiación del mismo, a su vez identificar por medio de escalas de evaluación la percepción que tienen del espacio físico.
	Diagnostico comunitario: Taller para identificar las principales problemáticas sociales mediante un taller participativo usando mapas como instrumento de diagnostico, son cuatro talleres de tres horas cada uno, en total 60 usuarios.	Mapas de riesgos sociales, equipamiento urbano, abandono, delito y violencia en la zona	Identificar (las principales problemáticas de la zona enfermedades, estudios, consumo de drogas ilegales) Delitos (robo, venta de drogas ilegales) falta de equipamiento urbano (luminarias, coladeras) Riesgos y deterioro en espacios públicos (basura, calles peligrosas, espacios abandonados, cruceros)

Fuente: Elaboración propia, a partir de la estrategia de recolección de datos

Para identificar las cuestiones del diseño en términos ambientales se uso la información que se recolecto durante los talleres y los recorridos de los mapas cognitivos. Se trazo un radio de dos kilómetros a la redonda del Faro de Oriente, esto de acuerdo a la guía de centros culturales de SEDESOL, donde indican que un centro cultural tienen un rango de influencia de 1.5 km. Considerando eso y dadas las magnitudes en términos físicos y de volumen de usuarios se decidió considerar los dos kilómetros. Los asistentes hacían el recorrido en grupos de 10 con el acompañamiento del investigador, e iban anotando en un mapa de diagnóstico, las principales necesidades y problemáticas de la zona, así como fotografías que indicaran riesgos físicos, sociales y de delito para la comunidad y los asistentes, en el cuadro 11 se

observa las categorías de análisis. Con estos elementos se puede considerar si el Faro cubre o no con los requisitos de espacios público con características para prevenir o evitar el delito.

Cuadro 11. Categorías de registro para análisis de la zona del Faro de Oriente

Seguridad ○	Limpieza y orden △	Educación saludable □
1.- Ausencia de luminarias 2.- Ausencia de rondines policiacos 3.- Víctima de delitos a) vividas b) contadas 4.- Puntos de venta de drogas lugares peligrosos por delitos o robos: a) transeúnte b) comercio c) vehículo d) casa e) violaciones 5.- Predios y casas abandonadas	1.- No hay coladeras 2.- No hay suficientes contenedores de basura 3.- Acumulación de basura 4.- Cruceros peligrosos 5.- Fugas de agua 6.- Fugas de gases 7.- Fauna nociva 8.- Destrucción de las áreas verdes y recreativas 9.- Destrucción de anuncios públicos 10.- Parques abandonados	1.- Principales enfermedades entre la población: a) diabetes b) hipertensión c) arterial d) obesidad 2.- Población que usa sustancias nocivas 3.- Población analfabeta

Fuente: Elaboración propia

Un dato importante es que en Taller se les enseñó a "aprender a mirar" lo que permite leer el espacio urbano. Leer el espacio significa identificar los aspectos ambientales y arquitectónicos que generan condiciones que facilitan actos delictivos, como también aspectos ambientales y arquitectónicos que apoyan condiciones de seguridad. Así, por ejemplo, el aprender a identificar accesos, puntos de observación hacia el espacio público, rutas seguras, señalética que organice recorridos y bolsones de obscuridad, entre otros, es de gran utilidad para buscar e implementar soluciones cuando sean requeridas ayuda a las personas a aprender a mirar, a procesar la información del ambiente, y a posteriormente buscar las soluciones más adecuadas a cada caso. El proceso de ver se enfoca tanto en aspectos arquitectónicos como ambientales. Por características ambientales se entienden aquellas características del espacio urbano, como iluminación, orden, limpieza y señalización que aportan a mejorar la calidad de vida en el espacio urbano y a la percepción de seguridad.

El análisis del recorrido considera como elemento fundamental de la seguridad urbana el tipo de relación que se genera entre lo construido y el espacio público, la que



favorece las diferentes situaciones (control visual, posibles accesos, iluminación) que promueven mayores o menores condiciones y percepción de seguridad. La sistematización del recorrido considera la relación del espacio público con tres categorías arquitectónicas: 1. El Faro 2. El jardín 3. Otros espacios públicos o elementos urbanos. Con estos datos realizaremos el análisis a partir de las características de diseño ambiental, tal como lo maneja Hein y Rau, vamos a identificar la vigilancia natural, la vinculación con os espacios, el control de acceso.

Cuadro 12. Sumatoria de problemáticas y necesidades urbanas

Seguridad	1	2	3	4	Limpieza y orden	1	2	3	4	Educación saludable	1	2	3	4
1. Ausencia de luminarias	41	11	52	19	1.-No hay coladeras	26	3	34	20	1.- Principales enfermedades entre la población: a) diabetes b) hipertensión c) arterial d) obesidad	3	6	2	7
2. Ausencia de rondines policiacos	31	9	46	17	2.-No hay suficientes contenedores de basura	5	1	21	9	2.- Población que usa sustancias nocivas	10	7	17	10
3. Víctima de delitos a) vividas b) contadas	27	7	17	8	3.- Acumulación de basura	13	2	34	9	3.- Población analfabeta	2	1	1	3
4. Puntos de venta de drogas	17	10	31	14	4.-Cruceos peligrosos	3	2	7	4					
5. lugares peligrosos por delitos o robos: a) transeúnte b) comercio c) vehículo d) casa e) violaciones	4	1	9	1	5.-Fugas de agua	1		2	1					
6.- Predios y casas abandonadas	1	2			6.-Fugas de gases									
					7.-Fauna nociva	1		2	1					
					8.-Destrucción de las áreas verdes y recreativas	3	2	23	6					
					9.-Destrucción de anuncios públicos	2		3	3					
					10.-Parques abandonados	6		3	2					

[illegible]

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del taller de diagnóstico

Una de sus principales tesis es que es posible disminuir la probabilidad de la comisión de un delito, a través de la modificación de las características del entorno físico mediante estrategias basadas en el diseño ambiental y la inclusión de principios básicos como: vigilancia, territorialidad, control de accesos y participación comunitaria. En este sentido, el medio ambiente urbano puede influir en el comportamiento criminal particular y general de dos maneras: físicamente (proporcionando el entorno en donde las personas se desenvuelven) y socialmente (proveyendo las relaciones sociales a la que responden los individuos). Así se ha llegado a un consenso general en que si el espacio urbano y sus características ambientales son planificados, diseñados y manejados apropiadamente, ciertos tipos de delitos y la percepción de temor pueden ser reducidos, elevando la calidad de vida de la comunidad.

El diseño ambiental ha demostrado ser una estrategia útil y eficaz, además, de concreta y viable, para prevenir cierto tipo de delitos, así como para disminuir la sensación de inseguridad de las personas. El CPTED es un conjunto de estrategias de aplicación práctica de prevención del crimen que buscan reducir las oportunidades de cometer delitos de oportunidad, así como reducir el temor de la comunidad aumentando la cohesión comunitaria. Estas estrategias se aplican mediante el manejo de variables medio ambientales que facilitan la comisión de delitos. De acuerdo con Rau (2005), se busca aumentar el riesgo y el esfuerzo para cometer un delito. Sus principios básicos son configuraciones urbanas: 1) vigilancia natural: habilidad de ver y ser visto y de sentir confianza en el espacio urbano por sus características físicas y las personas que lo habitan; 2) reforzamiento territorial: es el lazo de afecto que establece el habitante con su entorno y por lo tanto lo cuida. 3) control natural de accesos: la apropiación territorial de los accesos por parte de la comunidad civil de manera espontánea por su uso o marcación; 4) mantención de espacio público: el diseño de planes de manejo ambiental para asegurar la sustentabilidad de la estrategia y 5) Participación Comunitaria: la incorporación de la comunidad en el diagnóstico, diseño, ejecución y evaluación de la estrategia.



## **1.- Análisis de la estructura del Faro y sus alrededores**

A partir del trabajo de Jeffrey y Rau, consideramos importante indagar acerca de la vigilancia natural en le Faro de Oriente, y la entendemos como: habilidad de ver y ser visto y de sentir confianza en el espacio urbano por sus características físicas y las personas que lo habitan.

Definición: Construcción aislada o en conjunto, destinada al uso de recreación y que se encuentra alrededor del centro cultural.

Ahora desde una visión del diseño ambiental y de las teorías del crimen urbano, Jacobs, consideraba que los espacios abiertos, mixtos y permeables, como una solución abierta, pero desde la idea del CPTED en lugar de contribuir a evitar el crimen, lo facilitaría, por ejemplo los principales problemas que encontramos fueron: Es frecuente que los espacios públicos y sus predios no tengan un diseño preventivo en cuanto a seguridad se refiere. Se tiende a reforzar la seguridad con alarmas, rejas y murallas, pero no se aborda el tema de fondo, que es un diseño que incorpore las variables arquitectónicas y ambientales que le señalen al potencial delincuente que está siendo vigilado y que, por lo tanto, el riesgo de ser capturado es alto. Los principales problemas de diseño son:

- I. Ventanas mal ubicadas o de pequeño tamaño
- II. Puertas de acceso poco iluminadas.
- III. Aspecto de abandono en general.
- IV. Mala elección en la calidad e instalación de mecanismos de cierre y seguridad (cerraduras, visagras, etc.).
- V. Vegetación que obstruye los campos visuales

En la fotografía 6 se puede identificar como el ambiente externo e interno del Faro son elementos que posibilidad la comisión de un delito.

Fotografía 6. Ejemplo de mala práctica en términos de seguridad



Fuente: Elaboración propia

En la fotografía se puede apreciar la poca relación visual desde el interior del centro hacia el exterior por la existencia del montículo de tierra. Además posibilita deterioro ambiental, en rayado del muro y acumulación de desperdicios, en especial de automoviles. Se observa falta de alumbrado público y privado. Ahora tanto para Newman, como para Jacobs, la importancia del mantenimiento de un vecindario es central, pues un área urbana deteriorada, da la percepción de ser un espacio vulnerable, de ahí la importancia de vincular el trabajo del Faro con la comunidad como medida para evitar el deterioro de la comunidad y sus espacios físicos. Recomendaciones: Diseñar y habilitar las ventanas que permitan el control visual desde el interior al exterior, estas ya existen es importante usarlas para el proposito preventivo. Reforzar mecanismos de seguridad, quitando los automoviles que estan sin uso. Proporcionar iluminación adecuada en el espacio de transición desde la vivienda al espacio público. Cuidar y mantener los espacios intermedios (poda de árboles y arbustos) (Cuidar y mantener los espacios públicos inmediatos al Faro (vereda y bandejones con áreas verdes).

## **El jardín**

Para Newman, mientras la comunidad tuviera un mayor control sobre el área en que habita, existiría una mayor probabilidad de que los vecinos protegieran sus espacios, alejando a potenciales delincuentes, en forma similar a como los animales demarcaban y defendían su territorio. Así, la territorialidad: podía ser utilizada para crear una vigilancia social informal, llevando a las personas a tomar los pasos necesarios para proteger sus derechos y propiedad. El jardín del Faro es un elemento central, no solamente para los usuarios sino para la zona, pues es de los pocos espacios verdes en la zona.

**Definición** El jardín es el espacio que articula lo construido del edificio con el espacio público. Es un área de transición entre las oficinas, talleres (línea de edificación) y la reja (línea oficial) que, adecuadamente diseñada, puede facilitar un buen control visual hacia el espacio público y promover la presencia natural de personas.

**Problemas** El jardín es un espacio problemático cuando: - Existe vegetación crecida que impide la relación visual entre el interior y el exterior. - Los cierros del jardín son altos y opacos. El área de antejardín está mal iluminada y descuidada.

**Recomendación:** Usar cierros transparentes y verificar que no estén bloqueados por la vegetación u otros elementos (máx. 1m.). Diseñar este espacio con diversos elementos (utilitarios y decorativos) que denoten la presencia de personas y el cuidado del lugar. Promover los campos visuales mediante una buena iluminación. Esto favorece también la iluminación del espacio público, generando mayor sensación de seguridad.

En la fotografía 7, se puede identificar como las áreas verdes están descuidadas, y tienen otro uso distinto al del diseño original, si bien los usuarios se han apropiado del lugar, en él existen elementos de no cuidado y que posibilitan accidentes o la comisión de algún delito.

Fotografía 7. Ejemplo de mala práctica en términos de jardín interior



Fuente: Elaboración propia

### **Análisis de perfiles de calle en manzanas con borde continuo.**

Definición El perfil de una calle es el corte transversal de ésta y las construcciones que la rodean. El análisis del perfil de una calle permite apreciar las diferentes relaciones entre el peatón y el borde edificado, en este caso el Faro, el peatón y el espacio de la vereda, y el peatón y la vereda opuesta. Por medio de las fotografías y análisis de perfiles de calles se pueden detectar las diversas relaciones entre los tipos de construcciones y el espacio público, es decir, la conexión visual o funcional entre el edificio y el espacio público. Por ejemplo la puerta de acceso a del Faro establece una relación funcional exterior-interior. El análisis de perfiles permite también descubrir los diferentes puntos donde es necesario mejorar las condiciones ambientales y/o arquitectónicas para generar mayor percepción de seguridad y seguridad objetiva. Mientras más perfiles de análisis se tengan, mayor es la información

disponible para tomar la decisión de diseño urbano y ambiental que permita mejorar las condiciones de seguridad del lugar.

Problemas: Poca o nula relación interior-exterior entre el edificio y el espacio público (falta de puertas y ventanas). Mantenimiento deficiente de fachadas del edificio (estado de pinturas y otros elementos de terminación). Existen entrantes, salientes o quiebres que pueden producir acumulación de desperdicios. Rayado de muros. Vulnerabilidad de puertas y ventanas. Fachadas poco iluminadas que provocan bolsones de oscuridad. Falta de mobiliario urbano que permita la detención del peatón y su actuación como un vigilante natural. Horas en que hay poca presencia de personas. Falta de actividades permanentes en el espacio público inmediato al edificio que generen presencia natural de personas.

Fotografía 7. Ejemplo de mala práctica en términos de jardín interior



Fuente: Elaboración propia

Este problema implica no solamente una cuestión estética, sino también la nula participación de la población con su entorno, pues de acuerdo con Jacobs Ninguna cantidad de policías puede imponer el orden en donde el control normal o casual de

éste ha desaparecido Ninguna cantidad de policías puede imponer el orden en donde el control normal o casual de éste ha desaparecido. Así consideramos que Hiller propone una solución idónea para los problemas del Faro y su comunidad, los patrones que hacen más vulnerables al Faro y su barrio es que mientras más gente pasa frente a las casas y si estas están mirando hacia la calle, hay menor posibilidad de delito, contrario a lo que se pensaba antes, donde las casas tendían a volcarse hacia adentro. La seguridad urbana está estrechamente ligada al sistema de flujos de movimiento de una ciudad, vincula el proceso de vigilancia natural con las comunidades virtuales que cohabitan en el espacio urbano, no simplemente las comunidades residentes.

## **Aportación al Diseño**

De acuerdo con nuestro análisis y los resultados encontrados pretendemos aportar con líneas de actuación de utilidad a organismos y entidades para la lucha contra la delincuencia y la violencia en el plano del diseño ambiental y así favorecer la cohesión social. Para ello nuestro trabajo es un elemento para a través del análisis de las estrategias de intervención sobre el espacio público, se pueda evaluar los centros culturales, sus características físicas, sociales y funcionales así como su efectividad para mejorar la convivencia y la seguridad de las comunidades. Esta investigación permitirá producir información etnográfica y una aproximación teórica de utilidad para otras disciplinas como el urbanismo, el diseño, la sociología, la ciencia política, psicología, tomando en cuenta que sus objetos de estudios sea lo urbano. Y para la aplicación de la planeación y la construcción de espacios públicos, el trabajo comunitario, y el desarrollo de programas de participación ciudadana.

La construcción en los espacios públicos, ya sean de gran envergadura como revitalización de centros históricos o parques, calles peatonales, centros sociales y comunitarios, es cada vez más utilizada como una política pública por parte de gobiernos para “mejorar” el tejido social y crear programas de participación ciudadana, como medio para abatir la inseguridad, robos, y narcomenudeo. La información recolecto la presente investigación apunta no sólo a mejorar las políticas públicas



encaminadas al mejoramiento de los espacios públicos y privados, sino también en el diseño del equipamiento urbano, la estética de los espacios públicos, la revitalización de los barrios, en la creación de programas de gestión urbana, programas de participación comunitaria y sobre todo en contribuir a fortalecer el dialogo existente entre las ciencias sociales y planificadores, gobierno y desarrolladores inmobiliarios, en un dialogo polifónico. En suma podrían verse beneficiados, los planificadores, gobiernos y la iniciativa privada, así como otras disciplinas académicas afines al estudio del espacio y de la participación social.

Una de las implicancias inmediatas para los estudios urbanos, es que este contexto cuestiona las categorías analíticas tradicionales con las que se pensaba los centros culturales. Un ejemplo de las posibilidades de cooperación en pequeña y gran escala son los programas de mejoramiento en la ciudad de Chicago, en el proyecto de desarrollo de la ciudad "Imagina a Chicago" se hicieron más de 100,000 entrevistas, (Hammond, Royal 1998), proyecto que ya han reproducido en otras ciudades como: Buenos Aires, Cali, Santiago, mediante metodologías de las ciencias sociales (psicología y administración). Así pretendemos que esto sirve en términos de diseño para:

- 1.- Generar conocimientos teóricos y empíricos multidisciplinarios en el estudio de la ciudad y de los centros culturales urbanos en su encuentro con las ciencias sociales, la arquitectura y la planeación.

- 2.- Desarrollar una investigación empírica sobre prácticas, lugares e centros culturales urbanos en la Zona Oriente de la Ciudad de México, a partir de una evaluación para diseñar guías de diseño en prevención de los espacios públicos y culturales a nivel de evaluación y diseño.

- 3.- Contribuir a desarrollar un multimétodo de análisis, evaluación e investigación para indagar lo urbano desde miradas valorativas, que incluyan el análisis cualitativo, cuantitativo y uso de herramientas tecnológicas.

- 4.- Definir pautas y normas de evaluación y diseño para los espacios públicos donde se considere la cuestión social, la escala humana, la participación de la

comunidad pero sobre todo la relevancia del ambiente como formador de aptitudes cívicas a partir de la pertenencia al lugar.

Ahora la relevancia es que se pueden replicar estos elementos para el diseño de espacios públicos diversos, por ejemplo, de acuerdo con el CPTED, la experiencia internacional indica que existen tipos de lugares urbanos que son potencialmente vulnerables. Se recomienda evaluar el riesgo potencial de delincuencia en la etapa de planificación de éstos, de ser posible, y, de no serlo, analizarlos una vez construidos. Las áreas urbanas típicamente más vulnerables al delito son:

**a) Lugares de Transporte:** Estacionamientos para autos, paradas de bus, estaciones de metro, estaciones de transferencia, rutas peatonales entre la parada de bus y el hogar, rutas para bicicletas y pasarelas peatonales. Estos son lugares frecuentemente solitarios, por lo que es necesario tomar medidas especiales de precaución. Se han aplicado con éxito estrategias de diseño ambiental en países como Estados Unidos y Canadá.

**b) Áreas comerciales:** Se vuelven más vulnerables durante las horas en que el comercio está cerrado, período en que en las calles son poco transitadas y hay, por tanto, poca disponibilidad de vigilantes naturales. Un desafío importante que presentan estas áreas es lograr atraer a vigilantes naturales durante horas de cierre. En algunos países se promueve la concepción de uso mixto de suelos, es decir, que donde haya comercio, existan también residencias que sean ocupadas de noche.

**c) Áreas Industriales:** El diseño de áreas industriales suele no considerar las necesidades de seguridad de los peatones, tales como recorridos peatonales iluminados, o adecuado acceso al transporte público. Esto trae como consecuencia que el peatón sea muy vulnerable en dichos espacios. Comúnmente se busca crear recorridos seguros para los peatones, por medio de una adecuada iluminación de caminos y facilitación del acceso a ayuda en caso de emergencia, entre otros.

**d) Parques:** En muchos casos, los parques son percibidos como inseguros por las personas, que prefieren evitarlos, contribuyendo a su deterioro. Generalmente se interviene despejando campos visuales, mejorando la iluminación, eliminando posibles escondites y promoviendo diseños atractivos para las personas.



**e) Áreas residenciales:** Suelen ser blancos atractivos para el delito, debido a que están habitualmente desiertas durante el día. Características particulares del diseño de viviendas (por ejemplo, muros delanteros ciegos y no transparentes) pueden facilitar el robo residencial. Clásicamente, se promueve la transparencia de los muros del frente de la vivienda, y se complementa con otras estrategias de endurecimiento de blanco.

**f) Recintos universitarios:** En otros países existe cada vez mayor preocupación por la seguridad en los campus universitarios. Dichos lugares son atractivos para potenciales agresores, ya que los estudiantes suelen portar dinero. Además, suelen ser espacios amplios, no siempre transitados. En la experiencia canadiense, los lugares más vulnerables son los estacionamientos, los caminos peatonales y las salas de reunión, que son tratados con estrategias similares a las anteriores.

## Conclusiones

Recuperando la idea inicial consideramos que las ciudades no sólo son construidas por planificadores y urbanistas, sino por sus habitantes, quienes la van reconstruyendo, creando así otras formas de habitar, imaginar y diseñar la ciudad. La importancia de esta visión radica en contribuir a la discusión teórica y práctica de reconocer el papel del diseño y la gestión de los centros culturales y de la ciudad junto a la visión de los habitantes.

Es importante considerar los aspectos positivos de los programas de diseño ambiental, en primer lugar, la forma espacial se ve constantemente remodelada de acuerdo con los dictados de la acumulación de capital y, en segundo lugar, se emprenden proyectos de reinversión en todos aquellos espacios urbanos ya existentes que tengan una baja rentabilidad (por ejemplo, construyendo instalaciones culturales, estadios de fútbol, etc.). Ahora, si no se realiza con metodología, encontramos muy a menudo que estos procesos tienen lugar con el perjuicio de los vecinos de la zona y también aquí hallamos una fuente de oposición considerable a las reglas de juego del desarrollo urbano que establece el capital, y eso tendría como consecuencia segregación socio-espacial, el no acceso a servicios y equipamiento públicos, con lo que hablaríamos de una Injusticia Espacial.

Por ello es importante la mantención del espacio público, ya sea de un espacio nuevo o recuperado es vital para que una estrategia de prevención sea sostenible para la comunidad. Pero todo esto no es posible si no existe una relación entre ciudadanía-gobernantes, los beneficios son que por una parte, se pueden establecer programas municipales de mantención, y que sean las autoridades las encargadas de temas como la limpieza de los espacios y por otra parte se puede delegar parte de la responsabilidad del cuidado a la comunidad, lo cual tiene beneficios económicos y de refuerzo de lazos afectivos.

Ahora en términos del diseño y evaluación de los centros culturales, no existe una regulación y diseño de los centros culturales a nivel de normatividad, con todo ser una prioridad a nivel nacional la rehabilitación de espacios públicos, pues esto ha sido una

política compleja a nivel nacional y local. En el Distrito Federal, no existe normatividad o guías que coadyuven en el diseño y desarrollo de los espacios culturales. Hasta el sexenio pasado, la Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL) tenía como funciones lograr la superación de la pobreza mediante el desarrollo humano integral incluyente y corresponsable, para alcanzar niveles suficientes de bienestar con equidad, mediante las políticas y acciones de ordenación territorial, desarrollo urbano y vivienda, por ello diseño una guía de edificación de centro comunitarios, pero esta es más funcional en términos de infraestructura y equipamiento que a nivel de diseño ambiental.

Ante estos elementos y a raíz de los resultados encontrados, consideramos permitiente pensar en los espacios y en los centros culturales como un lugar que enseña y educa en términos cívicos, es decir tendríamos que pensar en la construcción y problematización del concepto de pedagogía del lugar como eje articulador de la ciudadanía pues nos ayudaría a identificar en que momentos un espacio publico se articula con la comunidad para servir como guía cívico. ES decir, para nosotros es relevante conocer como el espacio público puede no solo cumplir con una función urbanística, sino también puede ayudar a desarrollar competencias ciudadanas entre los usuarios, por ello pensamos en trazar líneas argumentativas en relación a la conceptualización de una Pedagogía del Lugar.

En la construcción y problematización del concepto de pedagogía del lugar debemos de pensar que este se nutre de la menos cuatro elementos básicos que se conectan entre si y dan sentido a la idea de pedagogía del lugar: espacio público, distinción entre la idea tradicional de arquitectura y pedagogía y cultura ciudadana y apropiación del espacio público.

**a) Espacio público:** En la apropiación del espacio se pueden encontrar claves para la construcción de los espacios con una visión participativa y estética, de acuerdo con Borja (1998) el urbanismo funcionalista ha tenido que pagar el precio de sus limitaciones y además el de los usos perversos que se ha hecho de él. Áreas centrales congestionadas y espacializadas que pierden su rol integrador en beneficio de funciones administrativas y económicas.

b) **Planeación y escala humana:** Si consideramos que cualquier obra arquitectónica deviene educativa y lo es, porque la pedagogía está en la estructura espacial, en las formas, en la disposición funcional, en la luz y las sombras, en las relaciones con el entorno natural y urbano, en las acciones que potencia, y también porque hoy día se considera la escala humana como un eje que articula la cohesión social, la participación comunitaria, la prevención de enfermedades o violencias. ES decir se considerar la escala humana, ya no como un elemento que va usar la obra, sino como un sujeto de la misma, todo esto al considerar el principio básico de la necesidad de voltear la cara a la experiencia humana, y asumir como referente significativo las implicaciones generadas en la vida de los habitantes a partir de la toma de decisiones sobre su entorno físico. Una nueva vía que haga entender la importancia de la incorporación de la escala humana en la planificación urbana.

c) **Ciudadanía y pedagogía:** La ciudad democrática debe tener en cuenta a todas las personas que la integran. La participación ciudadana en la organización del territorio y en la concepción y gestión de los espacios públicos es una señal de identidad en este modelo de ciudad entendida como ciudad de encuentro y civismo. En el sentido de Borja (1998) la ciudad no es sólo el espacio (urbs), sino que también es el conjunto de personas que viven en comunidad (civitas). Así, la ciudad es aquella que optimiza las oportunidades de contacto, la que apuesta por la diversidad y la mixtura funcionales y sociales, y la que multiplica los espacios de encuentro. Es decir, la ciudad es la aventura iniciática a la que todas las personas tenemos derecho. Por lo cual se ha dicho tantas veces la política es pedagogía y la ciudad es política, parece lógico plantearse entonces la dimensión pedagógica del urbanismo, es decir, la estrategia urbana como gran proyecto educativo.

Es imperativo, entonces, para una pedagogía de lugar mantener o establecer las condiciones necesarias para el desarrollo de las esferas públicas dentro de los barrios<sup>27</sup>. Por lo que debemos de recurrir a la pedagogía crítica en el contexto de la vida

---

<sup>27</sup> Para ello, se debe recurrir a la tradición de la pedagogía crítica de Henry Giroux, él sostiene que en relación a la producción de esferas (públicas) existe por parte del otro una contra-esfera, la pedagogía crítica debe ser vista "como tener un papel importante en la lucha de los grupos oprimidos para recuperar las condiciones ideológicas y

urbana y como esta tiene un papel crucial en la producción de contra-públicos o contra sentidos del espacio público, en las prácticas de construcción política y cultural que organizan las experiencias humanas que permitan a los individuos interpretar la realidad social en formas liberadoras. Sin embargo, una "pedagogía de lugar", debe de entenderse en términos de establecer las condiciones pedagógicas que permiten a las personas en la ciudad interpretar críticamente cómo las definiciones dominantes y los usos del espacio urbano regulan y controlan la forma en que organizan su identidad en torno su territorio, y las consecuencias de este para la configuración de su proyecto urbano.

## Bibliografía

- Adolfo Benito Narváez Tijerina (2006) *Ciudades Difíciles: El futuro de la vida urbana frente a la globalización*, México, Editorial Plaza y Valdez.
- Álvarez Rojas, Ana María. (2013). (Des) Igualdad socio espacial y justicia espacial: nociones clave para una lectura crítica de la ciudad. *Polis (Santiago)*, 12(36), 265-287. Recuperado en 26 de julio de 2015, de [http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0718-65682013000300012&lng=es&tling=es](http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-65682013000300012&lng=es&tling=es). 10.4067/S0718-65682013000300012.
- Ariel Rodríguez Kuri: "Simpatía por el diablo. Miradas académicas a la ciudad de México, 1900-1970" En Ariel Rodríguez Kuri y Sergio Tamayo (coords.)(2004). *Los últimos cien años, los próximos cien...* México: Universidad Autónoma Metropolitana.
- Augé Marc. (1998). *Hacia una Antropología de los mundos contemporáneos*. España. Editorial Gedisa.
- (2004). *Los no Lugares. Espacios del anonimato. Una Antropología de la Sobremodernidad*. España. Gedisa.
- Ascher François (2001) *Los Nuevos Principios del Urbanismo, El fin de las ciudades no está al orden del día*. España, Alianza Editorial.
- Ángela Giglia: Producir y habitar la ciudad informal. En Alfie, Miriam, Iván Azuara, Carmen Bueno, Margarita Pérez Negrete y Sergio Tamayo (coordinadores)(2010). *Sistema Mundial y Nuevas Geografías*. México: U. Iberoamericana, UAM Cuajimalpa y UAM Azcapotzalco.
- Bazants jan. (2009) "Manual de Diseño Urbano" México Reimpresión, Editorial Trillas
- Blanca Rebeca Ramírez: De la ciudad global a la ciudad neoliberal. En Alfie, Miriam, Iván Azuara, Carmen Bueno, Margarita Pérez Negrete y Sergio Tamayo (coordinadores)(2010). *Sistema Mundial y Nuevas Geografías*. México: U. Iberoamericana, UAM Cuajimalpa y UAM Azcapotzalco.
- BORJA, Jordi, CASTELLS, Manuel, *Local y Global. La gestión de las ciudades en la era de la Información*, Taurus, Madrid 1997.
- Borah, Woodrow (1974). "La influencia cultural europea en la creación de los centros urbanos hispanoamericanos" en Borah, Woodrow *et. al, Ensayos sobre el desarrollo urbano de México*. SEP Setentas, num. 143. México.
- Boira, J. V. (2000). Participar para conocer. Argumentos para la innovación en la participación ciudadana y la construcción de la ciudad. *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*. Universidad de Barcelona [ISSN 1138-9788] N° 69 (77).
- Bourdieu, Pierre. (1991). *El sentido Práctico*. España. Taurus Ediciones.
- (2000). "Efectos del Lugar". En: *La miseria del mundo*. Buenos Aires. Fondo de Cultura Económica de Argentina S.A.
- Castro, P. V. et al. ¿Qué es una ciudad? Aportaciones para su definición desde la Prehistoria. *Scripta Nova. Revista electrónica de geografía y ciencias sociales*. Barcelona: Universidad de Barcelona, 1 de agosto de 2003, vol. VII, núm. 146(010).
- Céline Sachs- Jeanet(1995)*Gestión de las transformaciones sociales-MOST, Documentos de debate- N° 2, UNESCO*.
- Castells, Manuel. (1978). *La cuestión Urbana*. México. Siglo XXI.
- Clifford, James (2001) *Dilemas de la Cultura. Antropología, literatura y arte en la perspectiva posmoderna*. Barcelona. Gedisa.
- Dahl, RA. (1961) *Who Governs?* New Haven: Yale Univ. Press.
- David Harvey: La ciudad neoliberal. En Alfie, Miriam, Iván Azuara, Carmen Bueno, Margarita Pérez Negrete y Sergio Tamayo (coordinadores)(2010). *Sistema Mundial y Nuevas Geografías*. México: U. Iberoamericana, UAM Cuajimalpa y UAM Azcapotzalco.
- De Certeau, Michel. (1996). *La invención de lo cotidiano 1.- Artes de Hacer*. México. Universidad Iberoamericana.
- Edward W. Soja (2008)*Postmetrópolis Estudios críticos sobre las ciudades y las regiones*, España: Traficantes de Sueños.
- Edward, Soja,(1996). *Thirdspace: Journeys to Los Angeles and other real and imagined*

places. Malden: Blackwell.

Francois Tomas: Espacios públicos que convierten la metrópoli de nuevo en ciudad En Ariel Rodríguez Kuri y Sergio Tamayo (coords.)(2004). Los últimos cien años, los próximos cien... México: Universidad Autónoma Metropolitana.

Germán Solinís en: Luis Felipe Cabrales Barajas (coordinador) Latinoamérica: países abiertos, ciudades cerradas UNESCO / Universidad de Guadalajara, 2002.

Guillermo A. Peimbert Frías: Comentarios y glosas en torno a *Modernities* de Peter Taylor, Notas Biograficas, Año 4, núm. 7, septiembre 2009.

Guitart Anna Ortiz (2004) ESPACIOS "DEL MIEDO", CIUDAD Y GÉNERO: EXPERIENCIAS Y PERCEPCIONES EN ALGUNOS BARRIOS DE BARCELONA, Departamento de Geografía, Universitat Autònoma de Barcelona. Recuperado el 20 de julio de 2015 de

[http://www.uib.cat/ggu/pdf\\_VII%20COLOQUIO/25\\_ORTIZ\\_espaciosdelmiedo.pdf](http://www.uib.cat/ggu/pdf_VII%20COLOQUIO/25_ORTIZ_espaciosdelmiedo.pdf)

Harvey, David (1977) Urbanismo y desigualdad social. Siglo veintiuno editores, España.

Hernández Pezzi, C. (1998): La ciudad compartida. El género de la arquitectura, Madrid: Consejo Superior de los Colegios de Arquitectos de España.

HEIN, ANDREAS; RAU, MACARENA (2003) Estudio Comparado de Políticas de Prevención del Crimen Mediante el Diseño Ambiental CPTED, FUNDACIÓN PAZ CIUDADANA

Hillier B. and Hanson J. (1984), The Social Logic of Space, Cambridge University Press: Cambridge.

Hillier B. (1999), Space is the Machine: A Configurational Theory of Architecture, Cambridge University Press.

Lefebvre, Henry. (1976). Espacio y Política. Barcelona. Península.

LEFEBVRE, Henri. El derecho a la ciudad, Península. 1969.

Leibler, Laure y Musset, Alain (2010) ¿Un transporte hacia la justicia espacial? El caso del metrocable y de la comuna nororiental de Medellín, Colombia. Actas del XI Coloquio Internacional de Geocrítica

Lynch, Kevin. (1998) La imagen de la ciudad. Barcelona. Editorial Gustavo Gil S.A.

Margarita Pérez Negrete: La condición global de la ciudad. En Alfie, Miriam, Iván Azuara, Carmen Bueno, Margarita Pérez Negrete y Sergio Tamayo (coordinadores)(2010). Sistema Mundial y Nuevas Geografías. México: U. Iberoamericana, UAM Cuajimalpa y UAM Azcapotzalco.

Musset, Alain (2009) ¿ Geohistoria o geoficción ? Ciudades vulnerables y justicia espacial, Editorial Universidad de Antioquia, Medellín,

Miriam Alfie: Ciudad global: límite analítico en la construcción del espacio urbano. En Alfie, Miriam, Iván Azuara, Carmen Bueno, Margarita Pérez Negrete y Sergio Tamayo (coordinadores)(2010). Sistema Mundial y Nuevas Geografías. México: U. Iberoamericana, UAM Cuajimalpa y UAM Azcapotzalco.

Sergio Tamayo: Prácticas ciudadanas en la ciudad del libre mercado. En Alfie, Miriam, Iván Azuara, Carmen Bueno, Margarita Pérez Negrete y Sergio Tamayo (coordinadores) (2010). Sistema Mundial y Nuevas Geografías. México: U. Iberoamericana, UAM Cuajimalpa y UAM Azcapotzalco.

Signorelli, Amalia. (1999). Antropología Urbana. México. Universidad Autónoma

Metropolitana. Iztapalapa. División de Ciencias Sociales y Humanidades y Anthropos, Editorial.

Peter Taylor: La red de ciudades mundiales y el planeta de barrios pobre. En Alfie, Miriam, Iván Azuara, Carmen Bueno, Margarita Pérez Negrete y Sergio Tamayo (coordinadores)(2010). Sistema Mundial y Nuevas Geografías. México: U. Iberoamericana, UAM Cuajimalpa y UAM Azcapotzalco.

Peter Hall (1997) Megaciudades, Ciudades Mundiales y Ciudades Globales. Holanda

Holahan. C. (2000) Psicología Ambiental. Un enfoque General. Edit. Limusa. México D.F.

Gutiérrez Chaparro, Juan José (2009) PLANEACIÓN URBANA EN MÉXICO: UN ANÁLISIS CRÍTICO SOBRE SU PROCESO DE EVOLUCIÓN Urbano, Vol. 12, Núm. 19 mayo, 2009, pp. 52-63. Universidad del Bío Bío, Chile.

García, Domingo (1965). *Iniciación al Urbanismo*. Universidad Nacional Autónoma de México. Segunda Edición. México, Distrito Federal.

Gonzalo Moyano Gortázar (2007)DE LA CRIMINOLOGÍA AMBIENTAL A LA PREVENCIÓN MEDIANTE EL DISEÑO DE ESPACIOS SEGUROS. En Boletín + Comunidad + Prevención, N° 6, Diciembre 2007.

Guevara. J (2007) Metodología de investigación para la caracterización de corredores urbanos. Revista electrónica Internacional de la Unión Latinoamericana de Entidades de Psicología.

Sánchez, Gerardo (2002). *Planificación y Urbanismo de la Revolución Mexicana*. Universidad Autónoma Metropolitana Azcapotzalco – Asamblea Legislativa del Distrito Federal. México, Distrito Federal.

Sánchez, Gerardo (2008). *Planeación Moderna de Ciudades*. Editorial Trillas. México, Distrito Federal. Páginas 11-12.

Soja, Edward (2008) *Postmetrópolis*. Estudios críticos sobre las ciudades y las regiones. Madrid, Traficante de Sueños

Soja, Edward (2010) *En busca de la justicia espacial*. Tirant lo Blanch, Valencia.

Soto, Paula (2011) "La ciudad pensada, la ciudad vivida, la ciudad imaginada. Reflexiones teóricas y empíricas. Revista La Ventana. Centro de Estudios de Género de la Universidad de Guadalajara. Núm. 34, Diciembre 2011, pp 7-38.

Ramírez José Luís. (1998). Los dos significados de la ciudad o la construcción de la ciudad como lógica y como retórica. En: *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*. Universidad de Barcelona [ISSN 1138-9788].Nº 27, 1 de octubre.

Rau, M. (2005). Prevención del crimen mediante el diseño ambiental en Latinoamérica. Un llamado a la acción ambiental comunitaria. En: Dammert, L. y Paulsen, G. (ed.). *Ciudad y Seguridad en América Latina*. Santiago: Red 14 URBAL, Municipalidad de Valparaíso, FLACSO-Chile

Pradilla Cobos, E. (2005) La extinción de la planeación urbana. *Planeación Urbana*. Ciudades 66, Abril-junio de 2005, Red Nacional de Investigación Urbana, Puebla, México.

Valera, S. (1996). Psicología Ambiental: bases teóricas y epistemológicas. En L. Íñiguez y E. Pol (Eds.), *Cognición, representación y apropiación del espacio. Psico-socio Monografías Ambientales*, 9. (pp. 1-14). Barcelona: Publicacions Universitat de Barcelona.

Objetivos estratégicos de Plan de desarrollo [http://www.2006-2012.sedesol.gob.mx/work/models/SEDESOL/Resource/documentos\\_pdf/Objetivos\\_Estrategicos\\_desarrollo\\_social.pdf](http://www.2006-2012.sedesol.gob.mx/work/models/SEDESOL/Resource/documentos_pdf/Objetivos_Estrategicos_desarrollo_social.pdf)

101 conceptos para entender la inseguridad urbana, CIDAC 2013

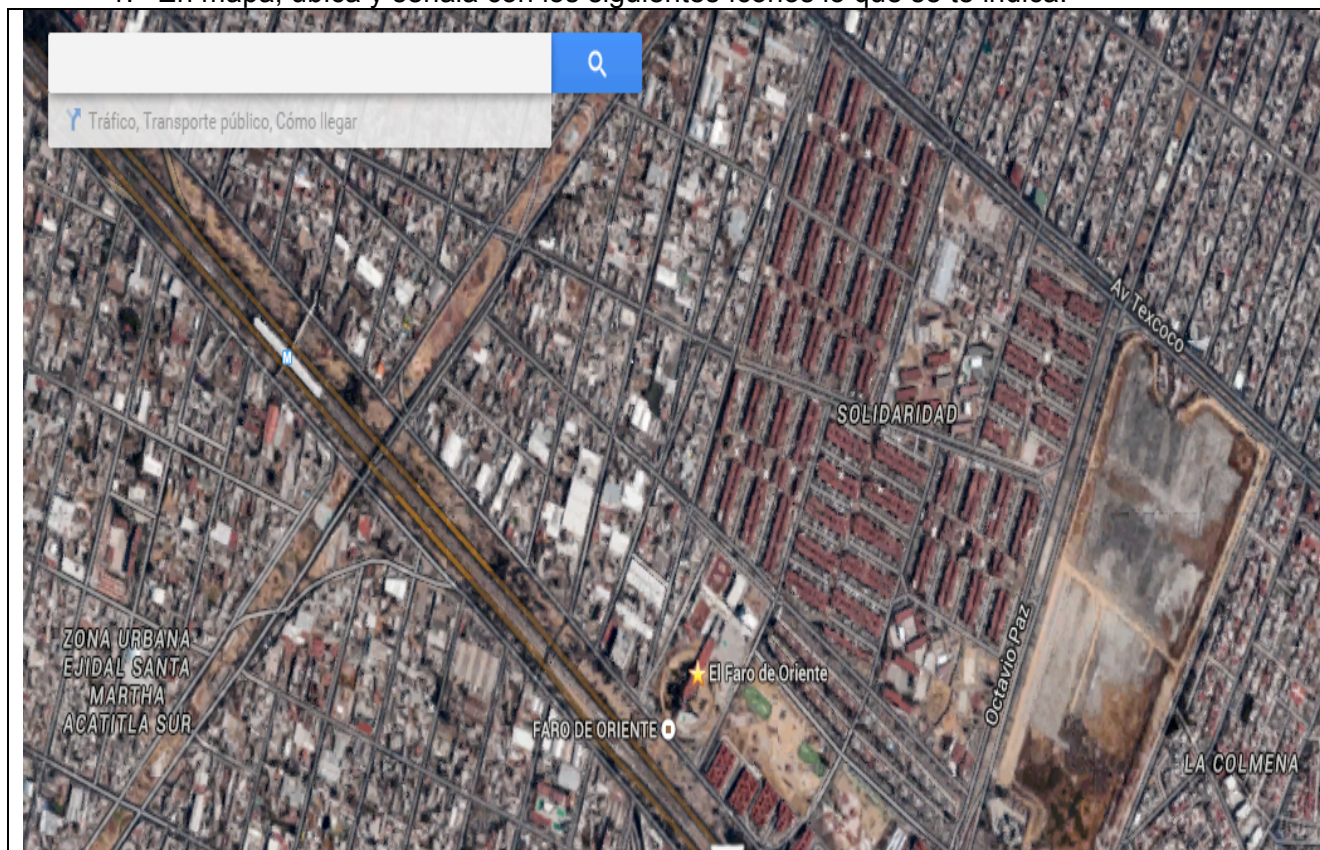
EN LA LÍNEA DE FUEGO. EL FARO DE ORIENTE CUMPLE 10 AÑOS.  
[http://www.nuestraaparenterendicion.com/index.php?option=com\\_k2&view=item&id=137:en-la-l%C3%ADnea-de-fuego-el-faro-de-oriente-cumple-10-a%C3%B1os&Itemid=36&tmpl=component&print=1](http://www.nuestraaparenterendicion.com/index.php?option=com_k2&view=item&id=137:en-la-l%C3%ADnea-de-fuego-el-faro-de-oriente-cumple-10-a%C3%B1os&Itemid=36&tmpl=component&print=1)

OECD (2015), *OECD Urban Policy Reviews: Mexico – Transforming Urban Policy and Housing Finance*, OECD Publishing, Paris. La publicación completa está disponible en <http://dx.doi.org/10.1787/9789264227293-en>.






## Anexos

1. En mapa, ubica y señala con los siguientes íconos lo que se te indica:



1. En mapa, ubica y señala con los siguientes íconos lo que se te indica:

Seguridad 	Limpieza y orden 	Educación salud 
1.- Ausencia de luminarias 2.- Ausencia de rondines policiacos 3.- Víctima de delitos a) vividas b) contadas 4.- Puntos de venta de drogas lugares peligrosos por delitos o robos: a) transeúnte b) comercio c) vehículo d) casa e) violaciones 5.- Predios y casas	1.- No hay coladeras 2.- No hay suficientes contenedores de basura 3.- Acumulación de basura 4.- Cruceros peligrosos 5.- Fugas de agua 6.- Fugas de gases 7.- Fauna nociva 8.- Destrucción de las áreas verdes y recreativas 9.- Destrucción de anuncios públicos 10.- Parques abandonados	1.- Principales enfermedades entre la población: a) diabetes b) hipertensión c) arterial d) obesidad 2.- Población que usa sustancias nocivas 3.- Población analfabeta

abandonadas		
-------------	--	--

Dibujar un mapa del FARO. No se trata de hacer un mapa arquitectónico o con rigor urbanístico, sino más bien un dibujo de cómo ilustrarían la información para un visitante que no conoce el lugar.

Para cada una de los siguientes pares de adjetivos, marque en la línea que usted considera que mejor califica al FARO. Puede marcar en cualquiera de las cinco líneas, según sea su opinión del grado en que el Faro presenta la característica evaluada.

<b>Grande</b>	_____	<b>Chica</b>
<b>Segura</b>	_____	<b>Insegura</b>
<b>Bonita</b>	_____	<b>Fea</b>
<b>Silenciosa</b>	_____	<b>Ruidosa</b>
<b>Limpia</b>	_____	<b>Sucia</b>
<b>Sencilla</b>	_____	<b>Compleja</b>
<b>Tranquila</b>	_____	<b>Estresante</b>
<b>Amigable</b>	_____	<b>Hostil</b>
<b>Ordenada</b>	_____	<b>Desordenada</b>
<b>Cálida</b>	_____	<b>Fría</b>
<b>Atractiva</b>	_____	<b>Ordinaria</b>

## **Curriculum**

Licenciado en Psicología por la Universidad Nacional Autónoma de México, Maestrante en Estudios Urbanos por la Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco, cuenta a su vez con tres especialidades en Prevención del Delito a Nivel Local, en Terapia Narrativa y en Responsabilidad Social. Trabajo en la Universidad Nacional Autónoma de México en la Facultad de Psicología en Planeación Educativa de 2004 a 2007. A su vez realizo trabajo para el apoyo a poblaciones en situaciones de vulnerabilidad en dos instituciones: para Dar y Amar, DAYA, I.A.P el programas de prevención de adicciones y diseño de planes de vida, así ha trabajado con niñas-madres de familia en situaciones de calle de 2008-2010 y en para la Secretaría de Desarrollo Social del Distrito Federal de 2009 a 2010. Fue Director de Investigación y Desarrollo para el Instituto Mexicano de Prevención Integral, siendo responsable del diseño y evaluación de programas en prevención del delito, adicciones y otras conductas de riesgo para la niñez y las juventudes, tanto para organizaciones de la sociedad civil, gobiernos locales, como a nivel federal, esto del 2010 al 2015. Actualmente, ejerce como consultor independiente en México y Chile en asuntos de evaluación de impacto y responsabilidad social, realizo trabajos para la Universidad Autónoma Metropolitana y PEMEX, así como para el Banco Interamericano de Desarrollo.